

**LA INFLUENCIA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA EN LA UNIÓN DE  
TRABAJADORES DE COLOMBIA (UTC) 1958 – 1963**

**DIANA CAROLINA LEÓN GÓMEZ  
ANA MARÍA RODRÍGUEZ CUBILLOS**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
BOGOTÁ  
2013**

**LA INFLUENCIA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA EN LA UNIÓN DE  
TRABAJADORES DE COLOMBIA (UTC) 1958 – 1963**

**DIANA CAROLINA LEÓN GÓMEZ  
ANA MARÍA RODRÍGUEZ CUBILLOS**

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE “LICENCIADO EN  
EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES”

Asesor

GERMÁN ANDRÉS JÁUREGUI

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTOS DE CIENCIAS SOCIALES  
BOGOTÁ  
2013

*A Dios por ser mi única compañía en los momentos  
más agobiantes de mi existencia.*

*Con admiración, respeto y amor dedico el presente trabajo a mis padres, a mis hermanos y a todos los  
integrantes de la familia León Gómez. A ellos debo todo.  
Agradezco a mis amigos y a mis compañeros de carrera, por todos los momentos vividos, por las gratas  
sonrisas, por la colaboración desinteresada y por sus valiosos aportes.  
A la Universidad Pedagógica Nacional y a los profesores del departamento de Ciencias Sociales, por  
contribuir sustancialmente en mi formación como docente. Un agradecimiento especial al asesor de este  
trabajo Andrés Jáuregui, no sólo por aportar la idea central del trabajo sino por su compañía y aportes en  
todo el proceso del mismo.  
Al colegio El Japón, no solo por darme las primeras bases en mi formación tanto académica como  
personal, sino por ofrecerme la oportunidad de realizar mi primer encuentro como docente en un espacio  
donde una vez fui estudiante.  
A las funcionarios de las bibliotecas Gilberto Álzate Avendaño y Biblioteca Nacional De Colombia.  
A GER, por ser esa válvula de escape en un momento tenso de trabajo.  
A todos muchas gracias.*

*A la memoria de Luis Enrique Gómez*

*“Toda bondad está atravesada por la perversidad y hasta la maldad tiene un halo de benevolencia. No  
somos dioses ni demonios, solamente somos seres humanos”*

**FORMATO****RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE****Código: FOR020GIB****Versión: 01****Fecha de Aprobación: 10-10-2012****Página 1 de 2****1. Información General**

<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de Grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	La influencia de la Revolución Cubana en la Unión de Trabajadores de Colombia (1958-1963)
<b>Autor(es)</b>	León Gómez, Diana Carolina; Rodríguez Cubillos, Ana María
<b>Director</b>	Jáuregui González Germán Andrés
<b>Publicación</b>	Bogotá D.C., Universidad Pedagógica Nacional, 2013, 143 pág.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Humanidades. Departamento de Ciencias Sociales.2013
<b>Palabras Claves</b>	Anticomunismo, sindicalismo católico, revolución cubana, clase obrera, UTC.

**2. Descripción**

Trabajo de grado que se propone analizar y describir los efectos que tuvo la Revolución Cubana en el contexto colombiano, particularmente en el sindicalismo de corte católico representado por la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) durante el período de 1958 a 1963, por cuanto la gesta revolucionaria tuvo hondas repercusiones en el continente latinoamericano; no solamente en la manera de ver el mundo (ideologías), sino también en la forma de organización del Estado y en la redistribución de los bienes producidos por éste.

En Colombia la Revolución Cubana marcó no solamente a la izquierda, sino también tuvo una fuerte injerencia en todos los sectores sociales (partidos políticos, clero, sociedad civil, organizaciones sociales, grupos armados...), puesto que abría una puerta al comunismo en tiempos de la Guerra Fría en momentos en que el país atravesaba por un auge social (protesta social, sublevaciones beligerantes).

**3. Fuentes**

Rudé, G. (2001); Kaye, H. (1989); Cardoso, C. (1975); Arias R. (2003); Bidegaín, A. (1985); Archila, M., Cote, J., Delgado, A., García, M., Madariaga, P. & Pedraza, O. (2009) **Fuentes de prensa:** El siglo (1958-1963), El espectador (1958-1963). **Revistas:** Revista Javeriana (1958-1963).

**4. Contenidos**

El trabajo de grado se desarrolló en tres capítulos. En el primer capítulo se hace una breve descripción referente a la consolidación del sindicalismo católico en Colombia y se realiza una mirada panorámica del contexto socio-histórico colombiano relacionado con la Unión de Trabajadores de Colombia en el período 1946-1957.

En el segundo capítulo se analiza la conexión entre el Frente Nacional y la UTC, además se describe la influencia de la Revolución Cubana dentro de la Unión de Trabajadores de Colombia durante el período de 1958 a 1963.

En el tercer capítulo se muestra las relaciones entre la UTC y las organizaciones sindicales tanto internacionales (ORIT-CIOLS) como nacionales (CTC). Igualmente se realiza una mirada cuantitativa de las repercusiones de la Revolución Cubana en la UTC.



## FORMATO

### RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

Código: FOR020GIB

Versión: 01

Fecha de Aprobación: 10-10-2012

Página 2 de 2

#### 5. Metodología

Para la realización del trabajo de grado se utilizaron herramientas del método cualitativo tales como: entrevistas, fuentes primarias y fuentes secundarias. Además del método cuantitativo se utilizó la estadística para contrastar la información encontrada en las fuentes primarias y secundarias con la información encontrada en las cifras referentes a al número de afiliaciones y desafilaciones en la UTC.

#### 6. Conclusiones

La UTC inició su declive a partir del régimen bipartidista denominado Frente Nacional debido a diferentes causas, entre las más relevantes se encuentran: el apoyo de dicha confederación hacia las políticas del Frente Nacional, la conformación de nuevas organizaciones sindicales al margen tanto de la CTC y la UTC (no confederados e independientes) y el estallido de la Revolución Cubana.

Con la pérdida paulatina de la hegemonía de la UTC esta central decidió no quedarse rezagada del plano sindical, por lo cual se enfocó en atacar a la Revolución Cubana, endilgándole a ésta todos los problemas del país y la infiltración del comunismo al territorio nacional. Sin embargo, la misma revolución insular provocó una transformación dentro de la estructura de la UTC; el miedo a la notable pérdida de sindicalizados y que estos últimos viraran hacia el comunismo llevó a que la confederación tuviese un discurso más aproximado a la realidad social y que a su vez apoyara diferentes manifestaciones obreras.

**Elaborado por:**

Diana Carolina León Gómez y Ana María Rodríguez Cubillos

**Revisado por:**

Germán Andrés Jáuregui González y Alexis Vladimir Pinilla Díaz

**Fecha de elaboración del Resumen:**

03

12

2013

# TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	14
CAPITULO 1	
LA CONFORMACIÓN DE LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE COLOMBIA (UTC)	31
1.1 EL SINDICALISMO CATÓLICO	31
1.1.1 Los sumos pontífices y la utilización del movimiento obrero como arma para embestir a la modernidad	31
1.1.2 Primera etapa: La Acción Social Católica y las organizaciones obreras católicas en Colombia (1913-1930)	35
1.1.3 Segunda etapa: La Acción Católica y las organizaciones obreras católicas en Colombia (1930 -1945)	37
1.1.4 Tercera etapa: El sindicalismo católico	40
1.2 HISTORIA DE LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE COLOMBIA UTC(1946- 1957)	44
1.2.1 Los inicios de la Unión de Trabajadores de Colombia UTC	44
1.2.2 Paralelismo sindical	48
1.2.3 La UTC en el período de la Violencia	50
1.2.4 El régimen rojaspinillista y la UTC	51
CAPÍTULO 2	
LA REVOLUCIÓN CUBANA IRRUMPE EN LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE COLOMBIA	56
2.1 LA UTC EN EL FRENTE NACIONAL (1958-1963)	56
2.1.1 De la transición del gobierno de Rojas Pinilla al gobierno del Frente Nacional: La Junta Militar	56
2.1.2 El primer gobierno liberal del Frente Nacional	58
2.1.3 El primer gobierno conservador del Frente Nacional	61

2.2 LA INFLUENCIA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA EN LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE COLOMBIA (UTC)	65
2.2.1 La UTC en contra de las dictaduras que impedían el restablecimiento de la democracia	65
2.2.2 El auge huelguístico	67
2.2.3 La UTC arrecia su postura frente a la Revolución Cubana	71
2.2.4 Transformación de las estructuras de la UTC por causa de la infiltración comunista cubana	78
CAPÍTULO 3	
CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS: ENTRE UTC-ORIT-CTC. UNA MIRADA CUANTITATIVA A LA UTC	85
3.1 LA RELEVANCIA DEL SINDICALISMO INTERNACIONAL (ORIT – CIOSL) DENTRO DE LA UTC	85
3.1.1 La conformación de organizaciones sindicales internacionales	85
3.1.2 La relevancia de la UTC en los planes de contención del comunismo de la ORIT	87
3.1.3 ORIT-UTC: Entre la financiación y la censura a la Revolución Cubana	90
3.2 LA UNIDAD SINDICAL	94
3.2.1 La Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) y la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC)	94
3.2.2 La unidad sindical desde distintas perspectivas	96
3.2.3 El pacto anticomunista CTC-UTC	98
3.3 LA UTC EN CIFRAS	99
3.3.1 La industria y el agro bases para la conformación de la UTC	99
3.3.2 La organización regional de la UTC	101
3.3.3 El declive de la Unión de Trabajadores de Colombia	103
3.3.4 La independencia de la UTC frente a la Iglesia	104



3.3.5 Las finanzas de la UTC	106
3.3.6 La importancia de la empresa en el mantenimiento de la UTC	108
CONCLUSIONES	111
LISTADO DE SIGLAS	118
BIBLIOGRAFÍA	120
ANEXOS	126

## LISTA DE FIGURAS

Figura No. 1: La cruzada de la iglesia contra la modernidad	32
Figura No. 2: El uso de las instituciones liberales (la prensa) en beneficio de la iglesia	33
Figura No. 3: Organigrama de la Acción Católica Colombiana	37
Figura No. 4: Representantes de la Juventud Obrera Católica	39
Figura No. 5: La organización del sindicalismo católico en Brasil	42
Figura No. 6: La CTC como marioneta del comunismo	47
Figura No. 7: La estigmatización de los obreros por acudir a la huelga	48
Figura No. 8: La importancia de la refrendación del Frente Nacional a partir de los mecanismos democráticos	57
Figura No. 9: La cercanía de Alberto Lleras Camargo a los sindicatos confederados	60
Figura No. 10: La precaria situación económica bajo el gobierno de Guillermo León Valencia	62
Figura No. 11: La represión estatal frente a las manifestaciones populares	63
Figura No. 12: La caída de los dictadores latinoamericanos	65
Figura No. 13: El ataque de los medios de comunicación a la Revolución Cubana, enfatizando tanto en el régimen de terror de Castro como en los fusilamientos	72
Figura No.14: El parangón entre el comunismo ruso y la Revolución Cubana según la diplomacia colombiana	73
Figura No.15: Críticas a la posición permisiva de Colombia frente a la política procomunista cubana	77
Figura No.16: El anticomunismo como arma de los sectores más reaccionarios de Colombia	80
Figura No.17: Publicidad Tubos De Gres Moore	82
Figura No.18: Desprestigio por parte de las centrales “libres” hacia la CTAL	85
Figura No.19: Estructura organizacional de la ORIT	86
Figura No.20: La ORIT como mecanismo de contención del comunismo en el mundo occidental	88
Figura No.21: Unión entre UTC y CTC	94
Figura No.22: Lleras Camargo la autoridad en materia sindical	95

Figura No.23: La multiplicidad de visiones referentes a la unidad sindical	96
Figura No.24: La Revolución Cubana: madre de todos los males	98

## LISTA DE GRÁFICAS

Gráfica No. 1: Porcentaje de crecimiento en las federaciones entre 1957-1962	103
Gráfica No. 2: Fuente de ingresos de la UTC	105
Gráfica No. 3: Capital de la UTC	106
Gráfica No. 4: Participación porcentual total de los sindicalizados en 1965	107
Gráfica No. 5: % de trabajadores sindicalizados vs. % de empresas sindicalizadas	110

## LISTA DE CUADROS

Cuadro No. 1: "Sindicatos" afiliados en 1947 a la UTC

100

## LISTA DE MAPAS

Mapa No. 1: Federaciones de la UTC

102

## LISTA DE ANEXOS

ANEXO No. 1: El Papa León XIII vida, obra y sus postulados frente a la clase obrera	126
ANEXO No. 2: La Acción Social Católica en Colombia	127
ANEXO No. 3: Organizaciones creadas a partir de la implementación de la Acción Social Católica en Colombia	128
ANEXO No. 4: Emerge un nuevo enemigo: El Protestantismo	128
ANEXO No. 5: La relación entre el clero y el apostolado en la reestructurada Acción Católica	129
ANEXO No. 6: El sindicato comunista vs. El sindicato católico	130
ANEXO No. 7: Las exhortaciones de la Iglesia frente a la violencia	130
ANEXO No. 8: Repliegue del sindicalismo bajo el régimen Rojaspinillista	131
ANEXO No. 9: Gustavo Rojas Pinilla el enemigo público número 1	132
ANEXO No. 10: Respaldo a la junta militar como sostén del Frente Nacional	132
ANEXO No. 11: Las centrales obreras denuncian a comunistas	133
ANEXO No. 12: Declaración grupos cristianos	134
ANEXO No. 13: Comparación de la concurrencia de público a las manifestaciones	135
ANEXO No. 14: Instrumentos para buscar la legitimidad ciudadana contra la Revolución Cubana	136
ANEXO No. 15: La huelga en Ladrillos Moore	136
ANEXO No. 16: Persecución reiterada de la CTAL y de su director Vicente Lombardo Toledano por parte de "Justicia Social"	138
ANEXO No. 17: Conclusiones congreso de la ORIT	138
ANEXO No. 18: Parámetros para la unidad sindical	140
ANEXO No. 19: ODUSCUN: Primer intento de la conformación de una única central sindical	141
ANEXO No. 20: La concepción de unidad sindical para los comunistas	142
ANEXO No. 21: La unidad sindical vista por la CTC	142
ANEXO No. 22: Perfil biográfico de Tulio Cuevas Romero	143

# INTRODUCCIÓN

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Revolución Cubana ha tenido un gran impacto en el orbe; a medida que el proceso revolucionario se fue desarrollando en el periodo de 1958 a 1963, generó diferentes posturas ideológicas, políticas, económicas y sociales. Las cuales contribuyeron a exacerbar los discursos tanto del bloque socialista como el bloque capitalista, representados por URSS y EEUU respectivamente.

Por un lado, Estados Unidos después de la caída del general Fulgencio Batista, elogió la nueva etapa cubana, que derrocó la dictadura y se encaminó hacia la democracia. Sin embargo, este apoyo hacía patente la doble moral política estadounidense, ya que mientras exhortaba a los regímenes políticos latinoamericanos a encausarse hacia la democracia, financió económicamente e instruyó militarmente a los regímenes dictatoriales imperantes en el hemisferio sur.

Los cambios vertiginosos sucedidos en el seno de la revolución, dieron paso de un nacionalismo antidictatorial a una transformación que se oponía al statu quo, reivindicando los derechos y la justicia social. Lo anterior sumado a otros factores, conllevó a un viraje de la política de los EEUU con respecto a la isla antillana.

La Habana al declarar su revolución de corte socialista, selló su afinidad con la URSS, convirtiéndose en un aliado estratégico en la región del eje comunista, traspasando las fronteras del bloque este. Para fortalecer la nueva alianza la Unión Soviética auspició el proyecto socialista cubano, mediante el intercambio comercial, asistencia militar, incentivos a la cultura entre los más destacados.



Para contrarrestar el creciente influjo de la ideología marxista, que podría desembocar en sublevaciones populares en los países de América Latina, Estados Unidos comenzó una campaña anticomunista representada por la doctrina de seguridad continental. De esta manera la mayoría de los países subordinados a la hegemonía occidental acataron las directrices impartidas por Washington.

Mientras tanto en Colombia se consolidaba un cambio de rumbo a nivel político; la pugna por el poder entre los dos partidos tradicionales, conllevó a confrontaciones de la sociedad civil marcadas por la filiación partidista. Estos hechos beligerantes sumieron al territorio en un círculo vicioso, donde la violencia fue la constante tanto en el espacio urbano como en el rural.

El conflicto entre liberales y conservadores se agudizó con el magnicidio de Jorge Eliecer Gaitán, creándose grupos beligerantes conservadores (denominados pájaros y chulavitas) y liberales (guerrillas), además de organizaciones armadas conformadas por el partido comunista (autodefensas campesinas), que trastocaron aún más, la endeble cohesión social del Estado- Nación.

Con el régimen conservador (representado por Laureano Gómez y Roberto Urdaneta), se instauró desde el gobierno una persecución sistemática a militantes del liberalismo y se apoyó a grupos clandestinos cercanos al partido hegemónico, emulando al fascismo italiano que tenía varios seguidores dentro del mismo.

El aumento progresivo de la violencia, sumado a un estancamiento económico (escaso desarrollo industrial, bajo consumo, incipiente infraestructura) durante el gobierno de derecha, causó una coalición entre los dos partidos, la cual generó un

Golpe de Estado para establecer un gobierno militar, con el fin de finiquitar las problemáticas anteriormente mencionadas.

El ascenso de Gustavo Rojas Pinilla respondió en un principio con lo requerido por la elite bipartidista, sin embargo la cercanía del general con ideas y acciones populistas que utilizó para perpetuarse en el poder, provocó el descontento entre la cúpula de los partidos, que conspiraron para deponer al “dictador”.

El Frente Nacional hace visible la alianza bipartidista que se estaba fraguando desde el golpe militar, los ejes principales de este pacto fueron: alternar al partido liberal y al partido conservador en el poder gubernamental, impedir que se instaurara en el gobierno otro partido político y culminar la violencia que asolaba el territorio nacional.

Colombia, al mantener estrechas relaciones con el gobierno de Estados Unidos, tuvo una postura acorde a dicha alianza; apoyando la epopeya castrista cuando se depuso el régimen de Batista (que concordaba con el proceso democrático y antidictatorial propuesto por el Frente Nacional) y satanizando la misma, cuando el nuevo gobierno insular se declaró inspirado por la *revolución de octubre*, (así puso de manifiesto la cercanía con la ideología marxista). Por ende, el Estado colombiano encabezado por el pacto bipartidista forjó una campaña de desprestigio hacia la lucha emancipadora cubana y todo viso de comunismo.

Asimismo la campaña anticomunista tenía serias intenciones de franquear las delimitaciones políticas e insertarse en el ámbito social, de tal modo se desacreditó la lucha insurgente y todo tipo de muestras de empatía revolucionaria,

por parte de los ciudadanos y demás actores sociales (colectivos, asociaciones, confederaciones...).

Por lo cual el sindicalismo en Colombia no es ajeno a esta confrontación ideológica, en donde se contrapusieron y confluyeron visiones capitalistas, comunistas, nacionalistas, clericales, socialistas, antiimperialistas y democráticas. Este ideario marcó el rumbo de las reivindicaciones laborales y tendieron a delinear las diferencias entre las diversas escisiones del movimiento obrero. Por lo tanto, es de vital importancia para nuestra investigación analizar: ¿De qué manera influyó la revolución cubana en la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) dentro del período 1958 -1963?

## **JUSTIFICACIÓN**

La razón por la cual consideramos pertinente realizar este ejercicio investigativo, es porque la temática abordada no ha tenido un análisis concienzudo por parte de la comunidad académica, en donde hemos encontrado trabajos relacionados con los sindicatos pero que no muestran una relación directa o indirecta con la Revolución Cubana en general, y en particular con la UTC.

Asimismo es de vital importancia analizar la influencia que tuvo la Revolución Cubana en Colombia, puesto que marcó un hito en la historia de las luchas sociales en el continente, incitando a los pueblos a sublevarse de los sistemas opresores, reafirmando la posibilidad de gobiernos justos que reivindicaran los derechos de los ciudadanos.

Para este trabajo de grado es pertinente indagar el periodo de 1958 a 1963, puesto que se pretende analizar los discursos y las posturas políticas que se

manifestaron en los inicios del Frente Nacional, debido a que en el plano interno el régimen de coalición rechazó todo viso de comunismo, desprestigiando aún más a los grupos, colectividades y sujetos que tuviesen un discurso cercano al ideario socialista-comunista.

Igualmente el año de 1963 resulta de gran interés para culminar el periodo de investigación, ya que es en este momento donde surge la actividad huelguística dentro de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) y a su vez se reorganiza las huelgas de los demás sindicatos afiliados a la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC).

Finalmente el contrastar las ideas revolucionarias y transformadoras de corte socialista - comunista con el ideario conservador, clerical, patronal y tradicionalista que había erigido la confederación obrera denominada Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) nos permite conocer los diversos intereses (políticos, ideológicos) inmersos dentro de las centrales obreras y entender los imaginarios colectivos que pervivían en ese tiempo histórico y dejar abierta la posibilidad para nuevas interpretaciones sobre la problemática que trabajaremos.

Debido a que nos parece preponderante que se realicen estudios acerca de los sectores más reaccionarios desde una perspectiva más crítica, por cuanto las investigaciones desde los grupos subalternos de la sociedad, no solamente deben tender hacia la visibilización de los grupos marginados por la historia tradicional y las elites (sin querer demeritar la relevancia de estos estudios, que han logrado una verdadera revolución en el plano académico), sino también a desentrañar los intereses, motivaciones e ideales de los grupos dominantes en nuestro país.

Igualmente la principal inquietud que se nos presenta es la apropiación que realizan los sectores más “encumbrados” de la sociedad, en lo referente a los idearios emergidos de la organización y concienciación de las clases subalternas; utilizando consignas eminentemente emanadas de los “desposeídos”, para de esta manera atribuirse una falsa preocupación por los pobres y sus necesidades.

### **PREGUNTA PROBLEMA**

- ¿De qué manera influyó la Revolución Cubana en la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) dentro del periodo 1958 -1963?

### **OBJETIVO GENERAL**

- Analizar la influencia de la Revolución Cubana dentro de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) para el periodo 1958-1963.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Entender el surgimiento de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) en el país y su repercusión en el movimiento obrero durante el periodo de 1958 -1963.
- Conocer los efectos que tuvo la Revolución Cubana dentro de la Unión de Trabajadores Colombia (UTC) en el periodo de 1958 – 1963.
- Identificar las alianzas entre confederaciones y las repercusiones que tuvo -en el plano cuantitativo- la Revolución Cubana dentro de la UTC durante el período de 1958-1963.

## MARCO TEÓRICO

Para el desarrollo de la investigación se pretende analizar la irrupción de la Revolución Cubana dentro de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), la cual siempre se caracterizó por ser una central de origen católico y cercana al ideario del partido conservador, lo cual iría en contravía de la ideología de corte marxista-leninista al considerar esta última como una amenaza al orden social establecido dentro de los parámetros religiosos y morales de la época.

Por lo tanto consideramos pertinente realizar un acercamiento con los aportes teóricos e historiográficos proporcionados por los historiadores marxistas británicos, con la denominada *historia desde abajo*, que se podría categorizar como una rama de la historia social tendiente a caracterizar los movimientos sociales, en especial, los movimientos populares.

La historia desde abajo surge como respuesta al interés de los historiadores del partido comunista británico, al reconstruir la historia de los que han sido acallados en el tiempo, rompiendo así con la visión tradicional de la historia, la cual tenía interés general en las acciones de los grandes hombres (la élite y los militares). La preocupación fundamental de esta nueva historiografía es la “*recuperación de la historia protagonizada por las clases populares*”<sup>1</sup>.

Cabe destacar, que la reconstrucción de la historia popular ya había emprendido su trasegar por el campo histórico a través de pensadores de derecha como Taine y Burke, que caracterizaban al populacho o la turba -etiqueta aplicada por estos historiadores- como un grupo inconsciente, el cual era “*un instrumento pasivo de*

---

<sup>1</sup> George Rudé, *El rostro de la multitud: Estudios sobre la revolución, ideología, y protesta popular*, Editorial Fundación Instituto Historia Social, Valencia, 2001, p. 21.

*agentes exteriores y estaba impulsada por motivos de pillaje, lucro, robo de bebida, lujuria o mera necesidad de satisfacer ciertos instintos criminales escondidos*<sup>2</sup>.

Sin embargo, historiadores como George Rudé contrastaron esta perspectiva con estudios referentes a la multitud preindustrial e industrial, los cuales demostraban que los grupos de las clases bajas de la sociedad no solamente eran conscientes, sino además habían organizado protestas, que eran eminentemente actos colectivos<sup>3</sup>, éstos eran respuesta a sus necesidades y estaban muy relacionadas con las motivaciones económicas“*(huelgas de hambre, abundancia y a bajo coste menor del pan y otros artículos básicos)*”<sup>4</sup>.

Asimismo la historiografía británica se separa de la concepción más ortodoxa del marxismo, por cuanto realiza una ruptura con la determinación de la base sobre la superestructura, de igual manera con el economicismo instaurado alrededor de dicha visión estructuralista de la sociedad. A su vez, se mantiene distanciada del postulado del materialismo histórico que fundamenta modos de producción como el engranaje de la historia.

La historia desde abajo fue reconstruida por los historiadores pertenecientes a esta corriente por un marco temporal, que se caracterizaba por los estudios de la transición del feudalismo al capitalismo y por la industrialización. Entre los primeros encontramos los movimientos campesinos, quienes serían los antecesores de los segundos (movimiento obrero).

---

<sup>2</sup> George Rudé, *La multitud en la Historia*, Editorial siglo XXI, Buenos Aires, 1971. p.15

<sup>3</sup> Op. cit., p. 42

<sup>4</sup> *Ibíd.* p. 47

En la historia que respecta a la industrialización y al movimiento obrero encontramos a los dos máximos representantes, Eric Hobsbawm y Edward P. Thompson, los cuales difirieron con la historia pionera de la clase obrera, la cual era excesivamente “*institucional, estrictamente política y elitista, centrándose en la legislación y las actividades de los sindicatos, en especial las actividades de los líderes*”<sup>5</sup>.

Hobsbawm se basaba en una historia del trabajo, la cual no se dirigía a las organizaciones de la clase obrera, sino a las experiencias de los trabajadores (análisis hacia la totalidad de la clase obrera –experiencia-). Así se alejó de la historia de las instituciones (organizaciones sindicales) y los juegos de poder que se encuentran inmersos en las mismas (jerarquización, ideología política, entre otros). Sin embargo, lo anterior “*no supuso, ..., un desplazamiento hacia donde la política estuviera excluida..., aunque si supusiera una reconceptualización de lo político*”<sup>6</sup>, con lo cual situó a la clase obrera dentro de la lucha de clases.

A pesar de la tendencia de la historia desde abajo por construir una historia de lo popular, es importante utilizar dicha perspectiva teórica para comprender la historia de los grupos más reaccionarios de la sociedad colombiana, que a pesar de pertenecer -en algunos casos a las clases subalternas de la sociedad- estaba más cercano a los discursos ideológicos y políticos de los sectores más conservadores del país.

Por lo tanto para realizar esta investigación se utilizarán distintos referentes teóricos que serán el sustento categorial para elaborar el trabajo.

---

<sup>5</sup> Harvey Kaye, *Los historiadores marxistas británicos: un análisis introductorio*, Editorial Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1989, p. 128

<sup>6</sup> *Ibíd.* p. 130



La primera categoría que debe ser conceptualizada es la de movimientos sociales, por cuanto la investigación gira en torno a dichas colectividades y la preponderancia de las mismas en el contexto colombiano, que no solamente ha sido aquejado por un conflicto interno durante varias décadas, sino también en situaciones de vulneración de derechos y de explotación han emergido grupos organizados para mitigar sus condiciones frente a actores del Estado y de las elites como de los sectores al margen de la ley.

Debido a lo precedente tomando como referencia al profesor Álvaro Oviedo que define a los movimientos sociales como “el conjunto de organizaciones gremiales y políticas creadas en busca de la satisfacción de sus intereses, las concepciones que poseen, las acciones que ejecutan, y la definición de su relación con los interlocutores, todo lo cual les permite tener una noción de su clase”<sup>7</sup>

Es de vital importancia tratar de conceptualizar el término clase, por cuanto éste es de gran utilidad para determinar las relaciones tanto económicas como culturales que se entretrejan dentro de la central obrera -en la cual se va a interesar este trabajo de grado-, de esta forma se basa en la acepción formulada por los autores mencionados a continuación:

Para Edward. P Thompson, la clase se entiende como una categoría histórica, que describe a las personas relacionadas unas con otras en el transcurso del tiempo, el modo en el que adquieren conciencia de sus relaciones, se separan, se

---

<sup>7</sup> Álvaro Oviedo, *El sindicalismo colombiano: iglesia e ideario católico 1945 – 1957*, Editorial Corporación Editora Nacional, Quito. 2009 p.15.

unen, entran en conflicto, forman instituciones y forman valores en términos de clase. La clase es una formación económica y cultural.<sup>8</sup>

Por su parte, Mauricio Archila realiza un acercamiento ligado más hacia los trabajadores. Este autor amplió la visión que se tenía de clase, complementándolo con el adjetivo obrero; según Archila en la clase obrera:

Incluimos a todos aquellos trabajadores, urbanos y rurales, que trabajan directamente los medios productivos y que dependen básicamente del salario para su reproducción. En esta amplia definición caben desde los asalariados de los talleres artesanales - históricamente los primeros en ser designados como obreros, hasta los trabajadores jornaleros de los campos, especialmente los vinculados a la agricultura comercial, pasando, especialmente por los de industria manufacturera, transportes, minería, etc.<sup>9</sup>

Asimismo cabe destacar que la categoría obrero no fue marginada del discurso que se manejaba tanto en los sindicatos como en la confederación que los aglutinaba (UTC). Para ello, la categoría de identidad obrera podría vislumbrar qué tipo de conceptualización de obrero tenían los sindicatos clericales y patronales. Según Archila, la identidad obrera hace referencia a la *“pertenencia a un conglomerado que enfrenta situaciones similares de explotación, no necesariamente tiene una proyección política como clase autónoma (conciencia para sí)”*<sup>10</sup>.

Mientras tanto Rudé, contraponiéndose a las *“categorías de Lenin conciencia en sí/conciencia para sí, por considerarlas ahistóricas y dicotómicas retoma a Antonio Gramsci con su categoría de formación de la conciencia de clase”*<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Edward Thompson, *Miseria de la Teoría*, Editorial Crítica, Barcelona, 1981, p.6.

<sup>9</sup> Mauricio Archila Neira, *La Formación de la Clase Obrera En Colombia (1910-1945)*, Bogotá, 1988. p. 2

<sup>10</sup> Mauricio Archila Neira, *AMOS NI SIERVOS, Memoria obrera de Bogotá y Medellín 1910 – 1945*. Editorial Centro de Investigación y Educación Popular. Bogotá. 1989 pp. 11

<sup>11</sup> George Rudé, *El rostro de la multitud: Estudios sobre la revolución, ideología, y protesta popular*, Editorial Fundación Instituto Historia Social, Valencia, 2001, p. 57

Igualmente es preponderante recurrir a la categoría hegemonía del mismo teórico, debido a que dicho concepto nos muestra la dominación de las clases altas sobre las clases bajas. Sin embargo, esta dominación no se queda en el plano meramente económico sino también hace referencia al plano ideológico (superestructural):

Describe una situación histórica en la que el procesos de lucha de clases ha sido canalizado, o contenido, y “pacificado” por la clase dirigente, no solo a través de la fuerza y la coacción- o bajo amenaza de éstas- sino también a través de la dominación ideológica, la persuasión, el compromiso, incluso la incorporación de ideas y aspiraciones selectamente “oposicionales”<sup>12</sup>.

La categoría precedente es oportuna para la investigación, ya que desde la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) se manejaba tanto en el aspecto económico como en el aspecto ideológico una cercanía con las clases dominantes del país donde confluían visiones de los patronos, de la Iglesia católica y de los dirigentes del Partido Conservador.

A su vez, se emplearán como referentes teóricos para este trabajo de grado las categorías: antisocialismo, que *“hace alusión al Aspecto ideológico y político de larga duración en la historia colombiana, ya esbozado desde mediados del siglo XIX...”*<sup>13</sup> e imaginario anticomunista:

Imaginario que se soporta en gran medida en el rechazo a la protesta y movilización social, y sobre todo de índole popular, viéndola siempre como la encarnación de las fuerzas del “mal”, asociadas al comunismo ateo y a sectores enemigos de la nacionalidad colombiana interesadas en destruir los valores de la “civilización occidental y cristiana”, pero nunca con motivaciones fundadas en las condiciones materiales de explotación y opresión y ,mucho menos, en los intereses y expectativas de los pobres.<sup>14</sup>

Dichos términos son abordados en la obra “Gente muy Rebelde” de Renán Vega Cantor, donde señala que la aparición de éstos se da como una forma para atacar la recepción de los valores contestatarios que se complementaban con la

---

<sup>12</sup> *Ibíd.* p. 157

<sup>13</sup> Renán Vega Cantor, *Gente muy rebelde*, Editorial Pensamiento Crítico, Bogotá, 2002, p. 34

<sup>14</sup> *Ibíd.* p. 35.

preocupación por lo social. De esta manera, destaca como desde principios del siglo XX se estigmatizan los levantamientos populares por parte de la elite colombiana y los principales representantes de los partidos políticos tradicionales.

Los referentes conceptuales anteriormente mencionadas nos ilustran el panorama colombiano; la influencia preponderante de la Iglesia católica en la sociedad del país contribuyó a socavar todo ideario que fuera diametralmente opuesto con los partidos políticos tradicionales (en especial con el Partido Conservador) y era censurado con argumentos tales como la destrucción de la familia, las buenas costumbres y la moral, a raíz de la instauración de regímenes cercanos al ateísmo, que romperían con la paz, el orden y la tranquilidad vivida por el país, motivando los odios entre los grupos que conformaban la nación.

### **MARCO METODOLÓGICO**

Para la presente investigación se pretende utilizar el enfoque de la historia social, por cuanto dicho paradigma ha sido tradicionalmente el que se ha ocupado de la investigación de los movimientos sociales, aunque de forma ortodoxa, este tipo de estudios ha tendido a *“referirse en esencia a la historia de las ideas y de las organizaciones obreras y socialistas”*<sup>15</sup>.

No obstante, el estudio de la *“gente corriente”* en el sentido más estricto, ha tenido un viraje, ya que *“también incluye el interés por los que no toman parte en movimientos: por ejemplo, el trabajador conservador así como el activista o el pasivamente socialista”*<sup>16</sup>. Puesto que el marco de la investigación se realizará a la

---

<sup>15</sup> Eric Hobsbawm, *Sobre la historia. De la historia social a la historia de la sociedad*, Editorial Crítica, Barcelona, 1998, p. 84

<sup>16</sup> *Ibíd.* p. 99

central de trabajadores más cercana al patronalismo y las ideas tanto clericales como conservadoras.

Debido a que nos parece preponderante que se realicen estudios acerca de los sectores más reaccionarios desde una perspectiva más crítica, por cuanto las investigaciones desde los grupos subalternos de la sociedad, no solamente deben tender hacia la visibilización de los grupos marginados por la historia tradicional y las élites (sin querer demeritar la relevancia de estos estudios, que han logrado una verdadera revolución en el plano académico), sino también a desentrañar los intereses, motivaciones e ideales de los grupos dominantes en nuestro país.

Asimismo entendiendo la corriente como una teoría subsidiaria del enfoque o paradigma, que explica una clase abstracta de comportamientos sociales<sup>17</sup>, y teniendo en cuenta que el estudio de los movimientos sociales dentro de la historia social, ha sido representado por los marxistas británicos, que han denominado su producción histórica como “la historia desde abajo”, el cual consiste en darle voz a los sectores sociales que no la han tenido a través del tiempo.

Este tipo de corriente historiográfica ha tenido una notable aceptación, gracias al estudio de las clases subalternas que han sido marginadas dentro de la historia tradicional, que ha hecho representaciones fidedignas de las clases dominantes.

Aunque el trabajo con este tipo de estudios sea aún más dispendioso, por la casi nulidad de las fuentes,

.....Gran parte de la historia de los de abajo es como el rastro de un antiguo arado. Puede parecer que desapareció para siempre con los hombres que araron desde hace muchos siglos. Pero todo fotógrafo aéreo sabe que, bajo cierta luz y desde cierto ángulo,

---

<sup>17</sup>Alfonso Torres, *Aprender a investigar en comunidad II: Enfoques cualitativos y participativos en Investigación Social*, Editorial UNAD, Bogotá, 1997, p. 27

las sombras de los caballones y los sucos olvidados hace mucho tiempo todavía son visibles<sup>18</sup>.

La historia desde abajo ha tenido cierta relevancia en la historiografía de siglos como el XX, donde la recolección de fuentes se ha hecho de una manera más organizada y sistemática, a raíz de la importancia que ha tenido el sindicalismo y los sectores obreros en todas las latitudes ha habido una serie de compilaciones históricas referentes al tema del trabajo y los sujetos que están inmersos en él.

En Colombia el movimiento obrero ha tenido especial estudio por autores como Renán Vega, Mauricio Archila, Edgar Caicedo, Miguel Urrutia entre otros... que gracias a su cercanía ideológica con los sectores socialistas y comunistas o por su preocupación académica sobre el tema, han consolidado una historia de las clases populares.

Sin embargo, para esta investigación en especial la principal inquietud que se nos presenta es la apropiación que realizan los sectores más “encumbrados” de la sociedad, en lo referente a los idearios emergidos de la organización y concienciación de las clases subalternas; utilizando consignas eminentemente emanadas de los “desposeídos”, para de esta manera atribuirse una falsa preocupación por los pobres y sus necesidades.

Para llevar a cabo la investigación se recurrió a algunas herramientas de las técnicas cualitativa y cuantitativa. De la técnica cualitativa se empleó la observación documental y la entrevista, utilizando la observación documental (prensa -semanarios, periódicos, mensuarios-, artículos, revistas, libros, archivos –

---

<sup>18</sup> Eric Hobsbawm, *Sobre la historia*, Editorial Crítica, Barcelona, 1998, p. 84

informes de los comités y de los congresos-) como fuente primaria entendiéndola como “documentos manuscritos de archivos: fuentes impresas (redactadas en el período mismo que se investiga, aunque muchas veces publicadas tiempo después) *sic*”<sup>19</sup>.

Y utilizando la entrevista para entender desde la perspectiva de los afiliados su visión tanto de la Unión de Trabajadores de Colombia como de la Revolución Cubana. Sin embargo, dicho insumo no fue utilizado en su máxima expresión, ya que por dificultades de tiempo y de logística (para organizar y concretar citas con los antiguos miembros de la UTC), solamente se entrevistó a Germán Rojas Zubieta.

Asimismo el manejo de fuentes secundarias (libros y artículos de revistas) fue de vital importancia para la investigación. Aunque la temática en específico no ha sido abordada historiográficamente, la producción histórica sobre temas como repercusión de la Revolución Cubana, particularmente en Colombia; la historia del sindicalismo en Colombia (formación de la Unión de Trabajadores de Colombia, UTC); el Frente Nacional y sus repercusiones en el movimiento obrero; la política anticomunista en Colombia; la intervención de organizaciones sindicales originadas en los Estados Unidos en los sindicatos del país; y las relaciones entre la iglesia y el poder político, representado en los partidos tradicionales sirvieron para realizar una vista panorámica referente al contexto colombiano y latinoamericano.

---

<sup>19</sup> Ciro Cardoso, *La historia como ciencia*, Universitaria centro americana EDUCA, San José de Costa Rica, 1975,p.30

En la técnica cuantitativa se tomó la estadística como herramienta para el seguimiento al número de afiliaciones y desafiliaciones dentro de la UTC en el periodo de 1958 a 1963, con lo cual se analizó las posibles repercusiones que tuvo la Revolución Cubana dentro de la UTC.



# CAPÍTULO 1: LA CONFORMACIÓN DE LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE COLOMBIA (UTC)

## 1.1 EL SINDICALISMO CATÓLICO

### ***1.1.1 Los sumos pontífices y la utilización del movimiento obrero como arma para embestir a la modernidad***

A partir del siglo XIX el mundo, especialmente Europa, comienza una etapa de cambios vertiginosos; con el estallido de las revoluciones burguesas se inicia un nuevo orden, la modernidad:

La modernidad es una de las transformaciones mentales más importantes del mundo occidental-coincide con la consolidación del capitalismo y el surgimiento de los Estados nacionales (gobernados democráticamente; es decir, la modernidad se puede considerar como igual a la democracia)-, pues secularizó la naturaleza humanizando a Dios e individualizando, a su vez, al hombre. Aún más, la modernidad resolvió la tensión entre el individuo y el mundo por medio de la razón práctica y permitió al hombre dominar la propia naturaleza y darse su propio gobierno racional (progreso).<sup>20</sup>

Dicha transformación pone en jaque al *ancien regime* debido a que se forja un nuevo pensamiento en los ámbitos político, económico, social, cultural y religioso. Es así como se empieza a enarbolar al liberalismo como ideología para consolidar un nuevo orbe.

La ideología burguesa que en sus fundamentos se contraponía a todo lo concerniente a los regímenes monárquicos inicia una ruptura categórica con todo lo relacionado con la realeza, por tal razón las relaciones Iglesia –Estado tan acopladas y fortalecidas en tiempos de las casas dinásticas empiezan a hacer desdeñables para la consolidación de la democracia.

La secularización del Estado hace tambalear el papel de la Iglesia como aparato ideológico del mismo, pues relega a la institución eclesiástica un papel meramente

---

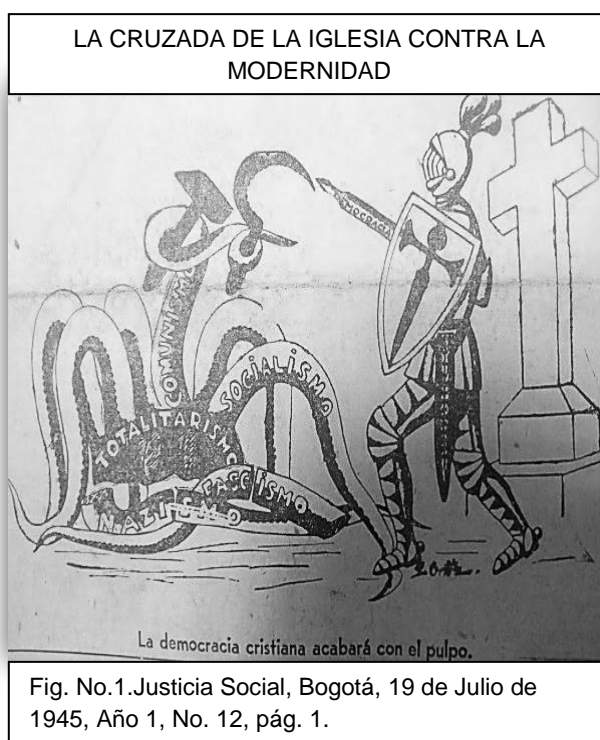
<sup>20</sup> Helwar Figueroa, “Cambio de enemigo: de liberales a comunistas. Religión y política en Colombia, años cuarenta” en Ana María Bidegain-Juan Diego Demera, *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos, Bogotá, 2005, pp. 171-172.

religioso, pero en torno a una práctica individual; el individuo es quien tiene la potestad y la autonomía de decidir si creer o no “...ya no hay una voz exterior que dicta sus designios, es su voz interna que dicta su actuar”<sup>21</sup>. Sin embargo, la Iglesia no está dispuesta a perder ni un centímetro de su poderío en el mundo terrenal.

Es por esto que la Iglesia decide contraatacar a la modernidad, por cuanto esta última comienza a socavar gradualmente a la institución eclesiástica. El ataque a

la modernidad lo abanderaba la cabeza del clero católico mundial; el papa Pío IX por medio de sus encíclicas *Quanta Cura* *Syllabus Errorum* le hace frente a la modernidad como si ésta fuese una especie de nueva cruzada en la cual los feligreses deben defender la civilización cristiana. La posición de Pío IX de mantenerse anquilosado en el tiempo en un mundo que mostraba

fuertes cambios conllevó a que la Iglesia se mantuviera cerrada como desde el concilio de Trento; Pío IX no adaptó la Iglesia a la profunda transformación del siglo XIX<sup>22</sup>.



<sup>21</sup> Ricardo Arias, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad de 1850-2000*, ediciones Uniandes – Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH- , Bogotá, 2003, p.57.

<sup>22</sup> Véase al respecto: Rogier Aubert, “La Iglesia Católica desde la crisis de 1848 hasta la primera guerra mundial”, en Rogier Aubert, M.D. Knowles, *La Nueva historia de la Iglesia*, ediciones cristiandad, Madrid, 1984, p.15.

Sin embargo, esa política antimoderna abanderada por la Iglesia católica empieza a moderarse con la llegada al papado de León XIII (Ver anexo No.1), puesto que el sumo pontífice en cierta medida concertó con algunas de las instituciones liberales (libertad de prensa, democracia, universalización del voto...), por cuanto no las consideraba malévolas en sí mismas, sino que habían sido tergiversadas por el liberalismo. De esta manera León XIII insta a utilizar dichas instituciones en beneficio de la

EL USO DE LAS INSTITUCIONES LIBERALES (LA PRENSA) EN BENEFICIO DE LA IGLESIA.



Fig. No.2.El Obrero Católico, Bogotá, 24 de Febrero de 1934, Año X, No. 452, pág. 6.

Iglesia: "...ponerse de acuerdo para utilizar con mayor eficacia posible las instituciones liberales existentes para promover las reivindicaciones católicas esenciales... En vez de discutir sobre la libertad de prensa; es posible utilizarla en provecho de la Iglesia"<sup>23</sup>.

Paradójicamente, tanto el ataque a la modernidad como la utilización de las instituciones liberales convirtió a las clases populares en el sostén de la Iglesia católica para mantenerse dentro de este nuevo contexto. De esta forma la Iglesia empieza a interesarse especialmente por las organizaciones sindicales que se venían gestando desde finales del siglo XVIII con el respaldo de la naciente ideología socialista-comunista. La Iglesia realizó críticas a los aspectos negativos

<sup>23</sup> *Ibíd*,p.22

que brotaban con la modernidad (pobreza, pauperización laboral, trabajo infantil y femenino entre otros); la preponderancia de los obreros para la Iglesia católica consistió en dos focos: minar el poder establecido por el liberalismo y mantener al margen de las clases populares a la ideología socialista-comunista:

...las profecías apocalípticas de los católicos acerca de la catástrofe del liberalismo y del retorno triunfal del dominio de la Iglesia sobre los escombros del Estado liberal y de su antagonista histórico, el socialismo (por consiguiente, [la Iglesia decide mantener un] abstencionismo clerical y [propende por la] creación del ejército de reserva católico)<sup>24</sup>.

Por lo anterior, los papas mediante sus encíclicas se empiezan a preocupar por la cuestión obrera, lo cual se hace patente con la encíclica *Rerum Novarum* promulgada en el año de 1891:

León XIII denuncia la condición obrera. Y aunque se trata de una aproximación de muchos aspectos moralizantes, que retoman la crítica del liberalismo y de la economía liberal, encaminada además en buena medida en contrarrestar los avances del socialismo, marca sin embargo, la toma de conciencia por parte del papado, de la cuestión obrera y su deseo de intervenir activamente en su solución <sup>25</sup>.

Es así como se empieza a sentar las bases para organizar a los obreros en asociaciones con una fuerte influencia de la Iglesia católica. Estas agremiaciones se ven fuertemente atravesadas por el paternalismo clerical (el cual veía a los pobres como los “hijos más desfavorecidos” de la sociedad) y el asistencialismo.

La labor de organizar a la clase obrera en torno al ideario cristiano no estribaba solamente en el clero, pues éste propugnaba por la solidaridad de los laicos más adinerados (empresarios, damas de la alta sociedad, estudiantes y todo aquel que hubiese sido premiado con riqueza por Dios). La importancia de los laicos en la nueva reconfiguración de la Iglesia era evidente, ya que por medio de ellos la institución eclesial podría enfrentar los embates de la nueva sociedad.

---

<sup>24</sup> Antonio Gramsci, *Nota sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*, Juan Pablos editor, México, 1975, p. 218 (corchetes nuestros)

<sup>25</sup> Ricardo Arias, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad de 1850-2000*, ediciones Uniandes – Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH- ,Bogotá, 2003,p.72

Debido a lo precedente, surge la Acción Social Católica como una institución forjada para recristianizar y encaminar hacia las sendas del régimen tradicional a la “desmembrada” sociedad católica. Las bases de la ASC son sentadas desde la cúpula del cristianismo occidental, es por esto que en la encíclica *il fermo proposito* (1905) se hace un “llamado desde Roma, cuando Pío X sienta oficialmente las bases de los movimientos sociales y de lo que será la “Acción Católica”<sup>26</sup>.

### **1.1.2 Primera etapa: La Acción Social Católica y las organizaciones obreras católicas en Colombia (1913-1930)**

Colombia no estuvo exenta de las posiciones que emanaban desde Ciudad del Vaticano, tal es así que en los albores del siglo XX los obispos se reunieron para implementar toda la política papal referente a la organización obrera y a la Acción Social Católica (Ver anexo No.2):

La Acción Social Católica, promovida por la jerarquía colombiana a partir de 1913, responde a ese doble desafío. Por una parte, se trata de mejorar las condiciones económicas o temporales de las clases trabajadoras y, por otra, “conservar al pueblo en la fe y en las sanas costumbres”. Pero en el contexto de la época, hay también otro objetivo, reconocido abiertamente por el episcopado. La Acción Social debe “atraer a los extraviados y viciosos al buen camino, para de ese modo, conservar la paz social y procurar la salvación de las almas”<sup>27</sup>.

De dichas concertaciones emergieron diferentes formas de agremiación de carácter religioso; estas organizaciones serían uno de los ejes fundamentales de la Acción Social Católica (ASC): las sociedades de mutuo auxilio, los patronatos, los centros obreros, juventudes católicas, círculos obreros, ligas de damas católicas (Ver anexo No.3). Entre las finalidades más importantes de estas organizaciones se encontraba preservar la moral y las costumbres de la sociedad colombiana y frenar el auge del comunismo en los sectores o en el incipiente

---

<sup>26</sup> *Ibíd*, pp.77-78.

<sup>27</sup> *Ibíd*, p.100.

movimiento obrero. La Acción Católica era “un medio eficaz para difundir la acción social de la Iglesia y luchar contra el comunismo naciente”<sup>28</sup>.

Otro de los ejes fundamentales de la ASC fue la educación de los sectores populares y el mantenimiento de los mismos al margen de la vida licenciosa e improductiva. Lo anterior con el fin de mantener el monopolio sobre las clases sociales más pobres a partir de escuelas de artes y oficios, campos de deportes y juegos físicos, teatros sanos y estudios experimentales<sup>29</sup>.

La primera etapa de la ASC (primera y segunda década del siglo XX) tuvo como fin, más que recristianizar la sociedad colombiana –que en este momento histórico seguía siendo uno de los mayores fortines del catolicismo en el mundo –, mantener al margen a los grupos socialistas que empezaron a estar en boga en el territorio nacional. Aunque la Acción Social Católica fue la obra de un clero retardatario e intransigente, se puede considerar como un primer intento de la institución eclesiástica por renovar algunos aspectos más retrógrados de su discurso:

...El clero intenta responder al descontento generalizado a través de una estrategia integral en la que las dificultades materiales y los desafíos culturales son indisociables de la dimensión espiritual y moral, tanto del individuo como de la sociedad. Pero hay que destacar que, dentro de las preocupaciones de la Iglesia la cuestión social ocupa cada vez un lugar mayor. Más aún: la recristianización sería incompleta si se dejara de lado ese grave problema<sup>30</sup>.

---

<sup>28</sup> Ana María Bidegaín de Urán, *Iglesia, Pueblo y Política. Un estudio de conflictos e intereses –Colombia, 1930-1955-*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 1985, p.23.

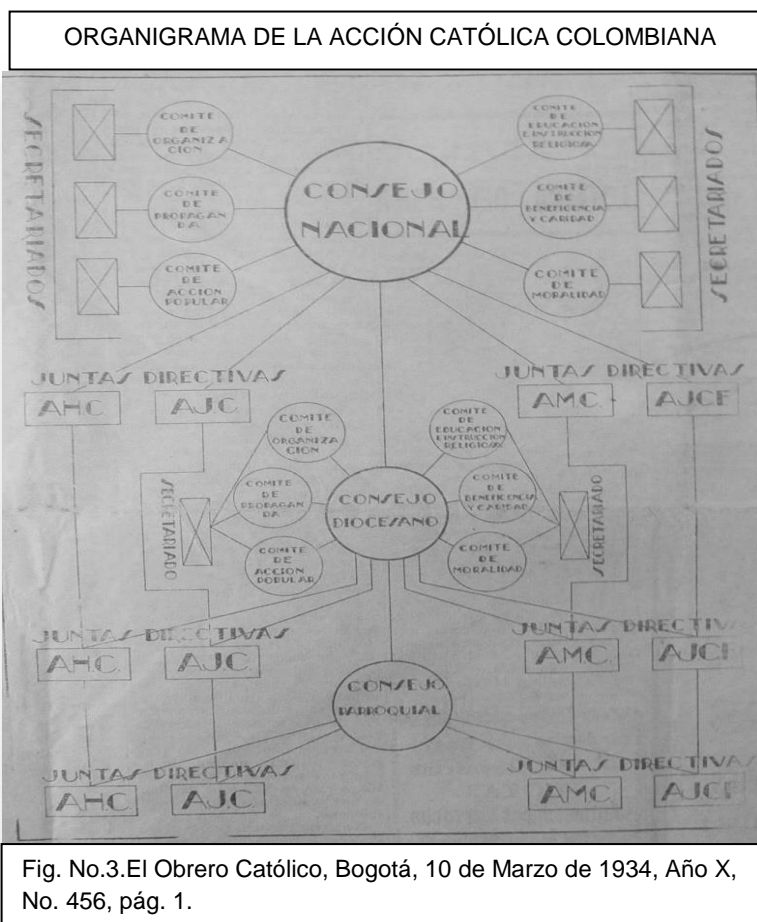
<sup>29</sup> Alberto Mayor Mora, *Ética, trabajo y productividad en Antioquia*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1984, p.378.

<sup>30</sup> Ricardo Arias, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad de 1850-2000*, ediciones Uniandes – Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH-, Bogotá, 2003, p.100.

### 1.1.3 Segunda etapa: La Acción Católica y las organizaciones obreras católicas en Colombia (1930 -1945)

La Acción Social Católica necesitaba revitalizarse debido al auge que tenían sus dos enemigos, el liberalismo y el comunismo; el Partido Liberal retoma el poder para la década de 1930 y el movimiento obrero dirigido por los grupos más progresistas de la sociedad empezaba a perfilarse como una organización centralizada (confederación). Por lo anterior, para la conferencia episcopal de 1930 se hace patente la necesidad de reconfigurar las instituciones católicas (Acción Social Católica y las organizaciones populares) a fin de contener la propagación de sus dos más grandes enemigos.

Sin embargo, con la llegada de Enrique Olaya Herrera a la primera magistratura, no se puso en marcha la política decimonónica de los liberales, más bien este gobernante tuvo una postura moderada frente a la Iglesia, lo cual contribuyó a que la institución religiosa “atacar(a) al liberalismo sin atacar al gobierno”<sup>31</sup>, lo que se podría denominar como un



<sup>31</sup> Michael LaRosa, *De la Derecha a la Izquierda: la Iglesia católica en Colombia contemporánea*, Planeta, Bogotá, 2000, p.84.

“camaleonismo político por parte de la Iglesia”<sup>32</sup>.

Por lo precedente, la Iglesia se focalizó en dos aspectos: el ataque tanto al comunismo como al protestantismo (Ver anexo No.4). Para minar el poder del comunismo se renovó la Acción Social Católica (conocida desde 1930 como Acción Católica) y se le dio mayor relevancia a las juventudes católicas (yocismo), mientras que al protestantismo se le atacó reiteradamente en pastorales y a través de diatribas que se realizaron desde el púlpito.

La Acción Católica (AC) reapareció en 1933 y una de sus características más relevantes fue el papel dado al apostolado, que era un “grupo de laicos alrededor de la jerarquía, que la ayuden (a la Iglesia) en lo que sea posible para conquistar las almas, perfeccionarlas y hacerlas trabajar por la restauración cristiana de las familias y la sociedad (sic)”<sup>33</sup> (Ver anexo No.5).

De esta manera dentro de la AC coexistieron dos posturas: la mayoritaria que consistió en la “recristianización de los países contra los nuevos embates que traía consigo la modernidad (y la minoritaria que propendió en) la adaptación de la Iglesia a las nuevas realidades. Ejemplo la evangelización de los proletarios”<sup>34</sup>. La contradicción entre estas dos posturas demuestra que la Iglesia católica no era totalmente monolítica como alguna parte de la historiografía lo ha mostrado<sup>35</sup>, no

---

<sup>32</sup> *Ibíd*, 88 (Paréntesis nuestro).

<sup>33</sup> Ricardo Arias, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad de 1850-2000*, ediciones Uniandes – Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH–, Bogotá, 2003, pp.151-152 (el paréntesis es nuestro).

<sup>34</sup> Ana María Bidegaín de Urán, *Iglesia, Pueblo y Política. Un estudio de conflictos e intereses –Colombia, 1930-1955-*, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 1985, p.18 (El paréntesis es nuestro).

<sup>35</sup> Véase al respecto: Ana María Bidegaín, “Presentación” en M.I LaRosa, *De la Derecha a la Izquierda: la Iglesia católica en Colombia contemporánea*, Planeta, Bogotá, 2000, p.17.



obstante la facción más conservadora del clero siempre tuvo una mayor hegemonía dentro de la institución religiosa con respecto a la facción conciliadora.

Una de las instituciones de la Acción Católica más emblemática de este período fue la Juventud Obrera Católica (JOC); el interés de la conferencia episcopal de 1930 por congregar a las juventudes en su seno dio como resultado la creación de la JOC también conocida como el yocismo. “A principios de los años treinta, con el apoyo de Monseñor Juan M. González, los hermanos Jorge y



Fig. No.4.El Obrero Católico, Bogotá, 22 de Septiembre de 1934, Año X, No. 485, pág. 1.

Luis M. Murcia fundaron la JOC, Juventud Obrera Católica, siguiendo el modelo belga<sup>36</sup>. Esta institución tuvo gran injerencia en la organización y educación de obreros católicos y a su vez en la moralización de la sociedad a partir de la crítica y censura de periódicos, cine, afiches, prostitución y pornografía entre otros.

La JOC fue el experimento más progresivo de la Acción Católica, aunque en sus principios estuvo cercana a los grupos más adinerados de la sociedad y al Partido Conservador; en contra del comunismo y de la lucha de clases. Paulatinamente se acercó a las problemáticas de los trabajadores mediante un discurso más crítico

<sup>36</sup> Mauricio Archila, *Cultura e Identidad obrera: Colombia 1910-1945*, CINEP, Bogotá, 1991.p. 314.

frente al *statu quo*, hasta el punto de formar sindicatos que tenían como fin una mayor conciencia de clase:

...grupo católico progresista (JOC) con intenciones de diálogo con el sector más moderado del Partido Liberal y especialmente con el Doctor Santos, respondiendo tal vez a la intención de crear un Partido Demócrata que pudiera recoger las masas organizadas en el Yocismo y en los Sindicatos de Acción Católica, así como a los sectores más progresistas de la A.C. y del Partido Conservador, presentándose, ante el abstencionismo del Partido Conservador, como una nueva alternativa política para Colombia<sup>37</sup>.

Por los postulados más cercanos al proletariado, su visión más compleja del contexto colombiano y por empezar a convertirse en una amenaza para la Acción Católica, la JOC es disuelta para el año de 1939. De esta manera, se inicia una nueva etapa en la Acción Católica buscando “centralizar diferentes experiencias mediante la Coordinación Nacional de la Acción Social Católica en 1944 y encomendada a los jesuitas”<sup>38</sup>.

#### **1.1.4 Tercera etapa: El sindicalismo católico**

La nueva dirigencia de la AC (jesuitas) empezó a darle mayor relevancia a las organizaciones obreras centralizadas, dejando de lado las anteriores orientaciones -tanto del clero como de la Acción Católica -, que se preocuparon más por constituir asociaciones de trabajadores como grupos fragmentados, que una verdadera organización sindical. Paradójicamente los jesuitas retomaron las estrategias del comunismo en lo concerniente a forjar organizaciones nacionales que agruparan a los trabajadores (confederaciones y federaciones), sentando así las bases del sindicalismo católico.

Asimismo, la preocupación por el fuerte crecimiento del sindicalismo de corte liberal y comunista, que se hizo patente con la creación de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) en 1936 hizo que sectores empresariales, el

---

<sup>37</sup> Ana María Bidegáin, *op.cit.*, p.117 (El paréntesis es nuestro).

<sup>38</sup> Ricardo Arias, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad de 1850-2000*, ediciones Uniandes – Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH-, Bogotá, 2003, pp.55-56.

clero y el Partido Conservador sumaran esfuerzos a fin de detener el avance comunista en los sectores populares mediante la creación de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC).

Esta nueva mirada del sindicalismo se basó en el modelo corporativista muy en boga en la orden jesuita el cual argumentaba que la sociedad estaba dividida en gremios, en contradicción con el individualismo enarbolado por el liberalismo. Es por esto que se empieza a afirmar que el sindicalismo nace a partir de la edad media<sup>39</sup>, negando así toda cercanía de la formación del movimiento sindical con el comunismo y el ideario radical.

Además empieza a sostener la tesis de que el “derecho a la asociación es un derecho natural que antecede al Estado y por ende este último no tiene injerencia en él”<sup>40</sup>, con lo cual se quería deslegitimar la alianza entre la Confederación de Trabajadores de Colombia y el gobierno liberal de Alfonso López. Asimismo con dicho argumento se buscaba naturalizar al sindicalismo, al entenderlo como una parte del todo (sociedad orgánica), por cuanto se quería negar el movimiento obrero como una construcción social.

El interés del sindicalismo católico era buscar una organización internacional que defendiera al cristianismo:

“¿y por qué no ir más allá? Desde esta noble tribuna nos atrevemos a lanzar una idea, que ojalá vaya flotando por el espacio a germinar allende los mares: es la celebración de un congreso católico internacional anticomunista, para aunar los esfuerzos de la civilización cristiana contra su mayor enemigo en los actuales tiempos, el comunismo; a fin de que, mediante una unión sagrada semejante a la liga que se coadunó contra la Media Luna, al cabo también los secuaces de Marx y de Lenin, peores que los antiguos turcos tengan su Lepanto”<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> José María Nieto Rojas, *La batalla contra el comunismo en Colombia*, Empresa Nacional De Publicaciones, Bogotá, 1956, p.73.

<sup>40</sup> Guillermo Villegas, *Ética Sindical*, Instituto de Fomento Gremial de Colombia, Bogotá, Mayo de 1963, pp.17-18.

<sup>41</sup> Undarico Urrutia, “Hacia el sindicalismo católico”, *Revista Javeriana*, Tomo VI, N. 30, Bogotá, Noviembre de 1936, p. 326.



No obstante, la primera etapa de la Acción Social Católica tuvo que ser revaluada por dos razones: la primera, la retoma del poder por el partido liberal, y la segunda, por el gran auge que tenía el comunismo dentro de los sectores obreros, por lo cual se decidió crear nuevas organizaciones (el yocismo, reformar la ASC), pero en esta etapa la Acción Católica vio cómo la creación de estas organizaciones sustentadas fuertemente en los laicos podrían salirse de su égida al acercarse demasiado a las instituciones liberales y a la clase obrera; la Juventud Obrera Católica dio un viraje hacia postulados más progresistas, lo que conllevó a la supresión de la misma en 1939.

Para ocupar el espacio dejado por el yocismo, la Acción Católica -dirigida a partir de 1944 por los jesuitas-, decidió transformar su *modus operandi* frente a las organizaciones obreras, pasando del auspicio y el apoyo en la conformación de sindicatos fragmentados hacia un sindicalismo centralizado, sentando las bases del sindicalismo católico. Dicho sindicalismo se inspiró en el corporativismo y paradójicamente en el movimiento sindical de corte comunista; el sindicalismo católico se materializó con la creación de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC).

## 1.2 HISTORIA DE LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE COLOMBIA UTC

(1946- 1957)

### **1.2.1 Los inicios de la Unión de Trabajadores de Colombia UTC**

Desde los inicios del movimiento sindical en Colombia la Iglesia Católica ha intervenido directa o indirectamente para avizorar la influencia que han tenido otros sectores sobre el sindicalismo. De esta manera, su ideario paternalista y asistencialista fomentó una visión de movimiento obrero fundamentada en una fuerte creencia en la cual se rechazó al comunismo y cualquier vinculación con éste.

Durante el siglo XX la Iglesia Católica fomentó varias organizaciones para acoger a los trabajadores desinteresados en el tema político, canalizando esa masa y de alguna manera fortaleciendo esa visión anticomunista. Dichas organizaciones (Acción Social Católica y Juventud Obrera Católica) fracasaron por la instauración del régimen liberal y el conflicto permanente que existía entre los monseñores y obispos con las facciones laicas que manejaba las organizaciones católicas.

Para 1946 la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) se encontraba debilitada. Las constantes divergencias entre el Partido Conservador y la CTC (la central quería ser el contrapeso del gobierno de turno) conllevó a que la central tomara una serie de decisiones que la desfavorecieron:

El viejo sindicalismo hace, sin embargo, grandes esfuerzos para recobrar su unidad y fortaleza. A este propósito responde la unidad formal alcanzada en diciembre de 1946, que reconcilia momentáneamente a los grupos liberal tradicional y comunista. Pero el proceso de desmoronamiento del aparato sindical de la CTC es ya definitivamente irreversible. El sorprendente viraje, que no es sino un indicador más de la acelerada disolución, la CTC opta por unirse al movimiento gaitanista y proclama su consigna de huelga general, línea de acción que desemboca en el paro nacional del 11 de mayo de 1947. Esta decisión, en lugar de reactivar el sindicalismo, acentúa su derrumbamiento, y

solo favorece al movimiento gaitanista, que cada vez asume el papel de integrador de las clases populares y de los amplios sectores de la clase obrera<sup>43</sup>.

Dichas decisiones fueron aprovechadas por el gobierno, desprestigiando a la CTC como confederación institucional y abonando el camino para una nueva central que estaba en concordancia con las directrices de la hegemonía conservadora. En 1945 se organizan federaciones que se distancian de la CTC, como la Federación de Mineros (FM) y la Unión de Trabajadores de Antioquia (UTRAN); estas dos federaciones aunaron esfuerzos para conformar lo que sería la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC). No es fortuito que estas dos federaciones se ubicaran en la zona de Antioquia y Boyacá ya que estas regiones habían sido los bastiones del catolicismo en Colombia. Cabe destacar que la región antioqueña era el epicentro de la industrialización en el país y los empresarios auspiciaron el proyecto sindical apolítico, por cuanto veían un problema en la manera como el Estado dirimía los conflictos obrero – patronales en el ámbito laboral reivindicativo.

La UTC tenía cuatro características principales: “se consideraba una central apolítica, su guía era la doctrina social y política de la Iglesia, mantenía un alejamiento de la relación institucional con el Estado y la inserción del esquema “liberal” de industrialización y la ruptura del Estado liberal”<sup>44</sup>. Se basaba en los principios de armonización de intereses entre el capital y el trabajo, negando así cualquier dicotomía entre éstos, el trabajador como parte fundamental de la empresa, debía propugnar por el crecimiento económico de la misma, que a la postre se representaría en beneficios para él y su familia y restringiría sus luchas a reivindicaciones meramente económicas, negando así todo viso de política puesto

---

<sup>43</sup> Víctor Moncayo y Fernando Rojas, *Luchas obreras y política laboral en Colombia*, Ed. La carreta, Bogotá, 1978, p. 84.

<sup>44</sup> Daniel Pécaut, *Política y sindicalismo en Colombia*, Ed. La Carreta, Bogotá, 1973, p.223.

que ésta solo ahondaría rencores y odios entre patronos y empleados y acrecentaría las luchas intestinas que venían ocurriendo en el país (bipartidismo, violencia, etc.) (Ver anexo No.6).

Es importante destacar la influencia que tuvo la consolidación del sindicalismo en la dictadura franquista en algunos principios de la UTC, entre sus principales aportes se encuentran:

- a) No aceptar la existencia de lucha de clases.
- b) Rechazar la noción de intereses enfrentados entre los patronos y los trabajadores.
- c) Tanto los unos como los otros tienen los mismos intereses.
- d) Los sindicatos son para el desarrollo de la economía exclusivamente.
- e) Los sindicatos no participan en política.
- f) La política la hace el partido político.
- g) Los sindicatos están subordinados al gobierno.
- h) Los sindicatos deben autofinanciarse.
- i) La fuerza económica de los sindicatos permitirá el acceso a la propiedad de las empresas y así eliminará la diferencia entre ricos y pobres sin violencia en realización del ideal cristiano.
- j) Los sindicatos deben estar disciplinados por el Estado <sup>45</sup>.

La fundación de la UTC se realizó el 12 de junio 1946 en donde asistieron 200 delegados, 40 representantes de sindicatos y cuatro confederaciones. La mayor representación fue la antioqueña por su fuerte vínculo con la Iglesia Católica y su orientación diferente de la CTC. De esta manera la nueva organización sindical se sustentó en sectores que habían tenido poca relevancia para la CTC (su accionar giraba alrededor de los transportes y el sector artesanal). “Entre los sindicatos representados estaban los de las grandes empresas de textiles como: Coltejer, El Hato, Vicuña, Rossellón, Indulana y Alchachín”<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup> Marcel Silva Romero, *Flujos y Reflujos. Reseña histórica del derecho laboral colectivo colombiano*, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Bogotá, 2000, p. 90.

<sup>46</sup> Miguel Urrutia, *Sindicalismo en Colombia*, Ed. Universidad de los Andes, Bogotá. D.E., 1969 pp. 215.



Este primer congreso no sirvió para que la UTC se constituyera legalmente como una confederación sindical, debido a la ley 6 de 1945 decretada por el gobierno de López Pumarejo, en la cual se prohibía la constitución de dos centrales obreras impidiendo así el paralelismo sindical.

Por lo tanto, pese a contar con el apoyo del gobierno de Ospina Pérez, la UTC no logró constituirse legalmente como confederación de trabajadores, puesto que el presidente no podía trasgredir la ley imponiendo el paralelismo sindical que había sido una restricción en el gobierno de López.

Mientras tanto las relaciones entre el gobierno de turno y la CTC eran distantes, lo cual se hizo evidente con el beneplácito que tuvo el presidente hacia la conformación de una central más cercana al patronalismo. Igualmente la Central de Trabajadores de Colombia se mantuvo lejana de las grandes mayorías populares, por cuanto siempre vio con prevención el



ideario gaitanista, pues consideró que Jorge Eliecer Gaitán traicionó al lopismo y la alianza que había realizado con la central para 1947. Permanentemente “el líder del pueblo” se refirió con un lenguaje desobligante hacia el movimiento sindical, especialmente con dicha confederación, por considerarla el núcleo de actividades comunistas que conspiraban contra el devenir nacional. Es así como la primera

central creada en el país estuvo relegada tanto por la institucionalidad como por las clases populares.

### 1.2.2 Paralelismo sindical

Durante 1946 a 1949 se presentaron varias manifestaciones por el inconformismo de desigualdad social por parte de los trabajadores que se estaba generando en el país. Como lo menciona el escritor Edgar Caicedo,

“En 1945 aparecen 43 millonarios y tres años después suben a 136. Durante el mismo tiempo, el número de sociedades de más de un millón de pesos pasa de 118 a 214”. Debido a las exorbitantes ganancias, que permiten a cinco empresas obtener el 226 por ciento de utilidades sobre el capital pagado, la concentración de capitales fue en aumento. “En diciembre de 1950, sesenta sociedades anónimas industriales tenían más capital y patrimonio que 7.859 establecimientos registrados en 1945”. Naturalmente las consecuencias las pagaban las masas populares. Para eso estaban los nuevos ricos en el poder. De 1946 a 1950 el costo de la vida se encareció en un 107 por ciento... Ello, pese a la situación política nada propicia, provocó nuevas luchas sociales. El Ministerio de Trabajo hubo de atender en 1946 más de 500 conflictos laborales. Y en el mismo año tuvieron lugar dos grandes acciones proletarias: El paro de choferes cumplido en Cali, en que fue asesinado un motorista por la tropa y a raíz del cual el gobierno decretó por primera vez en esta etapa de dictaduras el estado de sitio, y otro efectuado por los obreros petroleros en Barrancabermeja<sup>47</sup>.

Cabe resaltar que en este período la explosión del movimiento sindical no solamente se vio reflejado en reivindicaciones económicas, puesto que también estuvo presente la movilización política. Estas huelgas se caracterizaron por largos períodos de duración, lo cual era un fenómeno nunca antes visto. Otra de las características de este boom

huelguístico es la contradicción entre la dirigencia y la base sindical, ya que la primera mantenía una posición concordante con la institucionalidad, por el



<sup>47</sup> Edgar Caicedo, *Historia de las luchas sindicales en Colombia*, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales CEIS, Bogotá, 1982, p.89.

contrario las bases estuvieron más cercanas a luchas políticas y a una ruptura con las reglamentaciones dadas por el aparato gubernamental. Asimismo es importante mencionar la preponderancia que tuvo la huelga de la Tropical Oil, por cuanto se convino las dos características ya mencionadas y se constituyó en “una nueva forma de movilización puesto que pasa de las reivindicaciones económicas a una nueva traducción del sistema político y a la problemática de la independencia nacional”<sup>48</sup>.

Este auge de las movilizaciones conllevó a que el gobierno tomara acciones legales en contra de la constitución de la CTC. “Con motivo de una declaración pública de la CTC en apoyo de las mayorías liberales del congreso y contra el gobierno de Ospina, el ministro Sourdis decide demandar la disolución de la organización sindical por intervención en política”<sup>49</sup>. La UTC, pese a constituirse en 1946, no operaba legalmente por la ley 6 del 1945, sin embargo nunca se realizó una persecución sobre ella, por el contrario durante los años siguientes a su fundación ascendió notablemente en las esferas sindicales del país, tanto así que Ospina Pérez por medio del Decreto 2785 de 1949 otorgó a la UTC personería jurídica mediante la derogación de los artículos del decreto 2313 de 1946, los cuales hacían referencia al paralelismo sindical.

El paralelismo sindical consistía en que en una misma empresa podrían coexistir dos sindicatos sin ningún tipo de limitación estatal, lo cual se realizó en detrimento de las restricciones del gobierno de López frente a este tema y que sirvió de apoyo para consolidar la CTC como central sindical. A su vez, con la incursión de nuevos

---

<sup>48</sup> Daniel Pécaut, *Política y sindicalismo en Colombia*, Ed. La Carreta, Bogotá, 1973, p.213.

<sup>49</sup> Víctor Moncayo y Fernando Rojas, *Luchas obreras y política laboral en Colombia*, Ed. La carreta, Bogotá, 1978, p. 92.

sindicatos de empresa se les daba vía libre para afiliarse en una nueva federación y a otra central (UTC). Entonces el paralelismo sindical no solo giró en torno al sindicato de base, sino también contribuyó a fortalecer a la central obrero-patronal, socavando gradualmente la alianza Estado-sindicalismo.

Cabe agregar que el paralelismo sindical tenía gran importancia para un grupo en particular, como menciona el profesor Renán Vega “las clases dominantes de este país habían impulsado el paralelismo sindical desde mediados de la década de 1940 para atomizar y controlar el movimiento laboral”<sup>50</sup>.

### **1.2.3 La UTC en el período de la Violencia**

El período de 1950 a 1956 muestra la represión y la ausencia de la huelga. Durante esos años gobierna Laureano Gómez (1950-1951), Roberto Urdaneta (1951-1953) y el General Gustavo Rojas Pinilla (1953–1957). La violencia se fortalece (Ver anexo No.7) y sus acciones recrudecen el ambiente para los líderes sindicales y las personas o grupos con tendencia izquierdista. Asesinatos y desapariciones son la constante. La batalla por parte de los conservadores para desmontar los logros alcanzados durante la República Liberal se hicieron evidentes con la ofensiva anti-laboral (la “cláusula de reserva”, el control laboral, la ilegalización del Partido Comunista entre los más destacados) que evidencia el declive que tuvo la clase obrera y el movimiento huelguístico durante estos años. Durante el mandato de Gómez la cifra de sindicatos desciende<sup>51</sup>.

---

<sup>50</sup> Renán vega, *Petróleo y protesta obrera. La Unión sindical Obrera USO y los trabajadores petroleros en Colombia (1923 – 2008)*, Corporación Aury Sará Marrugo, Bogotá, 2009, p.186.

<sup>51</sup> Véase al respecto: Álvaro Oviedo, *El sindicalismo colombiano: iglesia e ideario católico 1945 – 1957*, Editorial Corporación Editora Nacional, Quito. 2009 p.27,( gráfico No.1 Asociaciones Sindicales Fundadas).

Además la movilización social de 1946 agudizó de manera indirecta el período de la Violencia, por cuanto se recrudeció el conflicto entre los dos partidos, lo que generó una “migración” de diversos sectores cercanos a la CTC de la ciudad hacia el campo, dichos sectores habían sido marginados del escenario sindical. Asimismo “la existencia de la UTC significa que una nueva división se ha producido dentro del sindicalismo, división que reproduce la de los partidos tradicionales y se ubica dentro de la violencia”<sup>52</sup>. El sindicalismo fue un fiel reflejo del país en estas épocas, puesto que el movimiento obrero queda circunscrito en la violencia a través de la coacción ejercida por el aparato estatal hacia los sectores más pro- huelguísticos, asestándole un duro golpe a la movilización y organización obrera de la época.

#### **1.2.4 El régimen rojaspinillista y la UTC**

Durante su régimen Rojas Pinilla mantuvo lazos estables con la UTC, tanto así que esta central obrera apoyó airadamente el régimen de excepción; para los altos jefes de la Iglesia colombiana era indispensable un régimen militar que mitigara la lucha intestina de los partidos políticos en los campos y que contribuyera al orden y a la estabilidad social.

El gobierno de Rojas Pinilla por su parte alabó y fortaleció las directrices de la UTC gracias a que retomó el ideario corporativista, el cual se sustentaba en la visión social cristiana que entendía el trabajo no solamente como una categoría material sino como una labor moral; a su vez concebía al trabajador no como un ser aislado, sino más bien como un sujeto estrechamente ligado con su familia,

---

<sup>52</sup> Daniel Pécaut, *Política y sindicalismo en Colombia*, Ed. La Carreta, Bogotá, 1973, p.224.

por ende, era relevante que tanto los trabajadores como sus familias tuvieran un mínimo de subsistencia.

El modelo económico gremialista era la base de un Estado corporativista, dicho Estado se basaba en el ideario de Primo de Rivera y de Oliveira Salazar. Su conformación fue una respuesta a la avanzada del liberalismo, por tal motivo se sustentaba en el catolicismo y en el antimodernismo. También conocido como Estado orgánico, se fundamentó en la ideología de derecha tradicional y totalitaria, en la completa libertad de mercado liderada por los gremios, escasa intervención estatal, representación de los sectores más tradicionales de la sociedad y de la institución eclesiástica<sup>53</sup>.

No obstante la vinculación entre la UTC y el gobierno Rojista se vio fragmentada por la contradicción de Rojas al querer controlar el sindicalismo, por lo que la dictadura militar rompería con los principios apolíticos y patronales de la UTC con el fin de conformar una nueva central obrera para fundamentar su binomio (fuerzas armadas y clases populares). Es así como el gobierno de Rojas realizó un intento de conformar una central que sirviera de engranaje del sindicalismo y el régimen militar. De esta manera retoma el intento gaitanista por fundar una confederación obrera pero de carácter nominal, la Central Nacional de Trabajadores (CNT); la nueva central obrera fue un intento por retomar las experiencias peronistas en la Argentina y acoplarlas al contexto colombiano.

Se da inicio al proyecto de la CNT con la CTC Cundinamarca, su dirigente Hernando Rodríguez se proclama peronista. Los principios de la CNT son:

---

<sup>53</sup> Helwar Figueroa, "Cambio de enemigo: de liberales a comunistas. Religión y política en Colombia, años cuarenta" en, *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, Bidegain Ana María -Demera Juan Diego, Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos, 2005, pp. 175.

“absolutamente independientes sin ataduras de los partidos; integralmente respetuosa del sentimiento católico y profundamente nacionalista”<sup>54</sup>. Este acontecimiento conllevó a apartar a la UTC de la senda gobiernista. En 1955 la Iglesia condenó públicamente a la nueva central, puesto que ponía en tela de juicio que ésta mantuviera los principios de la Iglesia.

De igual manera el sindicalismo en materia legislativa para dicho período sufre un retroceso, puesto que la endeble autonomía del movimiento obrero en las etapas anteriores tiende a desaparecer gradualmente y a convertirse en un apéndice del régimen militar, que quiso eclipsar hasta al sindicalismo católico a fin de catapultar la nueva central obrera como representante de los trabajadores en el país.

Igualmente algunos de los decretos establecidos por el General contrariaban los intereses de la UTC, quienes veían en la normatividad un retroceso tendiente hacia el sindicalismo estatal, el cual ya había sido superado desde el gobierno de Mariano Ospina Pérez; el sindicalismo estaría subyugado a los lineamientos estatales y toda relación entre patronos y obreros tendría una clara injerencia de los altos mandos militares (Ver Anexo No.8).

Además del retroceso de la legislación laboral y el nacimiento de la CNT que rompería el nexo no solamente del sindicalismo obrero-patronal, el Estado quería crear una nueva alianza basada en el binomio fuerzas militares – pueblo, con lo cual trataría de escindirse de la intrusión de los sectores dominantes en su gobierno. De esta manera “El ministro de gobierno maniobró en la creación

---

<sup>54</sup> Ibíd. p.254.

de una organización de bolsillo, el Movimiento de Acción Nacional, MAN, ligado a una nueva central sindical la Confederación Nacional De Trabajadores, CNT”<sup>55</sup>.

Estos tres aspectos (legislación laboral, la nueva central obrera y el sustento del gobierno en las clases populares) influyeron para que la UTC se relegara cada vez más del régimen de Rojas. A pesar de que el General siempre en sus discursos exaltaba la relevancia de la Iglesia y su cercanía a la UTC en la construcción del país y de las instituciones, los altos jerarcas católicos criticaron a Rojas Pinilla por cuanto -según ellos- estaba yendo demasiado lejos en sus “ansias releccionistas”.

El “país político” para 1957 presionaba constantemente a Rojas Pinilla. Los decretos establecidos por el General contrariaban los intereses de la UTC, por lo cual tanto dicha central como el clero decidieron apoyar el paro patronal y el posterior derrocamiento de la dictadura militar; desde los púlpitos los sacerdotes instaban a los feligreses a unirse a esta causa patriótica, a tal punto que las Iglesias sirvieron como lugares de acopio de armas para la “defensa de la democracia”, en retaliación tanto por la utilización de los lugares sacros para la sublevación de las gentes como de ser espacios de aprovisionamiento. Rojas utilizó una política de represión preventiva llevada a tal punto que “el 5 de mayo la policía atacó con gases lacrimógenos la Iglesia de un sacerdote opositor al régimen en Bogotá”<sup>56</sup>.

---

<sup>55</sup> Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la violencia en Colombia 1875 -1994*, Grupo Editorial Norma, Bogotá 1995, p. 215.

<sup>56</sup> Jonathan Hartlyn, *La política del régimen de coalición*, Tercer Mundo Editores, en coedición CEI y Ediciones Uniandes, Bogotá, 1993, p.83.



Con la caída del General Rojas se consolidó un nuevo sistema de gobierno, en donde la “democracia” se reinstauró, los partidos políticos renovaron la alianza que ya se había pactado desde los tiempos del paro patronal, el Estado y los cargos burocráticos fueron repartidos equitativamente para cada bando. Sin embargo, esta nueva coalición bipartidista solo representó un pequeño porcentaje de los pobladores del país, relegando a sectores tales como los comunistas, los campesinos, el sindicalismo entre los más destacados; en aras de mantener concentrado el poder, las élites políticas forjaron una forma de gobernar que solamente aglutinaba los grupos detentadores del mismo, marginando a sectores sociales que cada vez más quedaban rezagados del Estado y sus instituciones.

Para el período de 1946 a 1957, la UTC inicia y hegemoniza su papel como confederación obrera en el país, por cuanto rezaga a la CTC del plano sindical. Su crecimiento en gran parte fue gracias a la retoma del poder por parte del Partido Conservador que hizo posible la existencia del paralelismo sindical mediante la normatividad. Asimismo el desprestigio y la crisis por la que atravesaba la CTC catapultaron el poder de la UTC en el sindicalismo, la cual se mostraba como una confederación ligada a los principios católicos y aunque se proclamaba apolítica defendía el corporativismo y el ideario conservador. En este período la UTC llegó a su cenit aglutinando la mayor cantidad de sindicatos, hasta los más combativos como fue el caso de FEDEPETROL que por causa de la pérdida de la personería jurídica de la CTC tuvo que afiliarse a la UTC.

## CAPÍTULO 2: LA REVOLUCIÓN CUBANA IRRUMPE EN LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE COLOMBIA

### 2.1 LA UTC EN EL FRENTE NACIONAL (1958-1963)

#### ***2.1.1 De la transición del gobierno de Rojas Pinilla al gobierno del Frente Nacional: la Junta Militar***

Las Fuerzas Militares se habían relegado de la alianza con Rojas Pinilla y los levantamientos populares fueron ínfimos para contener a la elite colombiana. El régimen rojista se quedó aún más solo en el gobierno, a tal punto que decidió entregarle el poder a una junta militar, es así como para “El 10 de Mayo de 1957, Rojas se fue del país luego de nombrar a cinco hombres de confianza como sus sucesores, evitando así un choque de mayores proporciones”<sup>57</sup>.

Una vez en el mando, el objetivo misional de la junta militar era abonar el camino para instaurar nuevamente un régimen democrático que se haría patente con la coalición bipartidista denominada Frente Nacional. El nuevo pacto liberal-conservador tendría como meta dirimir “La Violencia” finiquitando las luchas intestinas entre los ciudadanos. Pero la élite colombiana debía atribuir el “estado anómico” de la sociedad a una figura emblemática, para así expiar sus culpas y responsabilidades frente al fenómeno de la violencia, es por esto que la figura de Rojas Pinilla se muestra como el arquetipo del mal (Ver anexo No.9).

En la etapa de transición del régimen de excepción a la Junta Militar, la UTC mantuvo un fiel apoyo a este recorrido, tal es así que en reiteradas ocasiones

---

<sup>57</sup> Mauricio Archila Neira, “Protestas Sociales En Colombia 1946-1958”, en *Revista Historia Critica*, Universidad de los Andes, No 11, Bogotá, 1995 pág. 71.

mostró su agradecimiento a la Junta Militar<sup>58</sup> (Ver anexo No. 10), pero aun cuando la junta y Rojas Pinilla representaban la facción militar del país, siempre hubo un deslinde entre los mismos, por cuanto las fuerzas armadas se convirtieron en un sostén del Frente Nacional:

...los líderes de los partidos intentaron desligar a los militares del gobierno de Rojas, y en las negociaciones finales sobre el acuerdo del Frente Nacional los militares recibieron más garantías de autonomía en el manejo de sus asuntos, mediante cambios en el texto del plebiscito, que permitían que un militar fuera nombrado ministro de Defensa (como de hecho fue el caso desde 1958 hasta julio de 1991)<sup>59</sup>

Mientras se realizaban todos los preparativos para instaurar el Frente Nacional, las dos confederaciones obreras, CTC y UTC, promovían la importancia del restablecimiento de las instituciones democráticas a través de un referendo, mensajes como la participación mediante el voto y la crítica a cualquier tipo de abstención fueron algunas de las premisas lideradas por el sindicalismo confederado<sup>60</sup>. A pesar de que la UTC se proclamaba apolítica, en sus alocuciones escritas enarboló los deberes de la ciudadanía frente al Estado.



<sup>58</sup> El Independiente, Bogotá, Enero 04 de 1958, Año 2, No. 323, pág. 2

<sup>59</sup> Jonathan Hartlyn, *La política del Régimen de Coalición*, Tercer Mundo editores, Bogotá, 1993, p.113.

<sup>60</sup> El Siglo. Bogotá, 17 de Enero -1958, pág.13.

### **2.1.2 El primer gobierno liberal del Frente Nacional**

En el mandato de Alberto Lleras Camargo (1958-1962), la UTC siempre mostró su apoyo irrestricto al gobernante liberal, no solamente a través de una serie de misivas sino también en movilizaciones como la ocurrida el 29 de Septiembre de 1958<sup>61</sup>. Además apoyó sus políticas frente a la reforma agraria, la política económica, las relaciones exteriores y la lucha contra la violencia.

Con respecto a la reforma agraria, la UTC promovió en distintos debates la necesidad de dar tierra a quienes la trabajaban para así socializar los beneficios que la propiedad agraria brindaba. No obstante, la reforma agraria no repartía equitativamente la tierra, por cuanto la entrega de terrenos solamente se restringía a los terrenos baldíos, de esta manera dejaba intacta la gran propiedad; la estructura latifundista del campo quedaba íntegra. Pese a lo anterior la reforma agraria tuvo entre sus más importantes contradictores a los terratenientes y a los sectores más cercanos a la gran propiedad:

La ley de la reforma agraria fue lesiva para los sectores populares porque: no cambió la estructura del campo ni del latifundio; distrajo a los campesinos de sus problemas vitales; atenuó la presión migratoria de las ciudades; fomentó el paternalismo oficial con la compra de terrenos a latifundistas para venderlos a mayor precio... “la reforma social agraria”, que apenas ha rozado la epidermis de los problemas del campo, dejándolos intactos en lo esencial<sup>62</sup>.

Sin embargo en el plano laboral la UTC tuvo contradicciones frente a las reformas realizadas en el primer mandato del Frente Nacional, sus críticas más relevantes fueron:

La circunstancia de no haber sido invitado el movimiento sindical a la comisión que estudió el proyecto de reforma del código del trabajo, ..., por otro lado subsiste el contrato a término fijo, con vigencia mínima a un año, que viene a remplazar el plazo presuntivo, ya no de 6 sino de 12 meses,....Por lo demás se dictan normas restrictivas

---

<sup>61</sup> Justicia Social. Bogotá, primera quincena de Octubre de 1958, pág. 1.

<sup>62</sup> Edgar Caicedo, *Historia de las luchas sindicales en Colombia*, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales CEIS, Bogotá, 1982, pp.115-116

de la libertad de que gozan los sindicatos para elegir a sus directivos, lo cual contraría los compromisos adoptados en los convenios 87 y 98 de la Organización Internacional del Trabajo<sup>63</sup>.

A partir del advenimiento del Frente Nacional hubo un auge huelguístico en todo el territorio nacional, debido por un lado a la apertura democrática y por el otro paradójicamente por la restricción que significaba la misma. Algunos sectores del sindicalismo vieron en el Frente Nacional un renacer en los mecanismos democráticos; un anhelo de mejorar sus reivindicaciones tanto económicas como sociales pero la bruma democrática fue rápidamente despejada, hasta el punto que tanto adeptos como contradictores utilizaran la huelga como medio de hacer patente su descontento.

Cabe destacar que la huelga no fue únicamente un termómetro de la aprobación/desaprobación del Frente Nacional dentro de los sectores populares, puesto que también a este tipo de manifestación se acudió para solucionar aspectos referentes a conflictos netamente laborales y a reivindicaciones meramente económicas. No todas las huelgas tenían como fin deponer la coalición bipartidista.

Para el gobierno y los sectores más cercanos al mismo, entre ellos la Iglesia, la huelga se consideró como un síntoma más de los desmanes perpetrados por el Rojaspinillismo, este tipo de manifestación se iría apaciguando paulatinamente con el restablecimiento de la democracia; hubo apoyo a las mismas siempre y cuando no tuvieran cercanía con el comunismo<sup>64</sup>. Dicha concepción de la huelga empezó a transformarse, puesto que en vez de apaciguarse con la instauración

---

<sup>63</sup> El Espectador, Bogotá, Diciembre 30 de 1960, pág. 11, Año 73, No. 16250

<sup>64</sup> Revista Javeriana, Febrero de 1958, Tomo XLIX, N. 241, pp. 2-5.

del pacto bipartidista se acrecentó aún más; la huelga empezó a configurarse como “resultado de acciones conspirativas que respondían a intereses externos al país y que ponían en peligro la seguridad nacional”<sup>65</sup>.

Las reformas al código sustantivo del trabajo tuvieron como interés primordial la neutralización del apogeo huelguístico que se inauguró con el advenimiento del Frente Nacional en el poder, pues Lleras Camargo creía que una de las aristas del *boom* huelguístico era las consecuencias lesivas de la cláusula de reserva y el plazo presuntivo, derogadas estas la huelga desaparecería como por arte de magia.

En términos generales, para la UTC Alberto Lleras Camargo fue considerado como pro hombre nacional y adalid de la democracia. Su apoyo por parte de la dirigencia sindical no se puso en tela de juicio, pues Lleras Camargo representaba las directrices del sindicalismo

católico: nacionalista, anticomunista, democrático e independiente.

LA CERCANÍA DE ALBERTO LLERAS CAMARGO A LOS SINDICATOS CONFEDERADOS



El Presidente de la República, después de los elogios que hizo en su discurso al Sindicato de Trabajadores de la Sal, coloca una condecoración especial en la bandera de esa institución gremial que ayer cumplió 25 años de fundada. (Foto EL ESPECTADOR. - García Roto).

Fig. No.9, El Espectador, Bogotá, 06 de Marzo de 1960, Año 72, No. 15701, pág. 3

<sup>65</sup> Renán vega, *Petróleo y protesta obrera. La Unión sindical Obrera USO y los trabajadores petroleros en Colombia (1923 – 2008)*, Corporación Aury Sará Marrugo, Bogotá, 2009, Vol II,p.190.

### **2.1.3 El primer gobierno conservador del Frente Nacional**

Para el segundo mandato del Frente Nacional siguiendo la alternancia partidista, comienza un régimen conservador a la cabeza de Guillermo León Valencia (1962-1966). Para esta época el malestar frente a la coalición bipartidista se acrecentó aún más, tal es así que su gobierno es elegido con el 62% frente a un 38% que votó por las fuerzas disidentes al Frente Nacional (Alfonso López, Álvaro Leiva y Gustavo Rojas Pinilla)<sup>66</sup>.

Al llegar al poder Guillermo León Valencia, varias esferas de la población, en especial las confederaciones sindicales lo recibieron con júbilo, es por esto que el presidente electo realizó diferentes jornadas de audiencias para atender a los sectores que le habían brindado mayor apoyo tales como la Corte Suprema de Justicia, la UTC y el Directorio Conservador de Cundinamarca:

Cerca de la 5 p.m. la junta directiva de la UTC llegó hasta las habitaciones del doctor Valencia y, a puerta cerrada, el Presidente dialogó algunos momentos con los dirigentes sindicales Antonio Díaz, Justiniano Espinosa y Eugenio Colorado, expresándoles su deseo de abaratar el costo de las drogas y la educación, “problemas éstos que constituyen mi primera preocupación de gobernante”.

Valencia terminó su entrevista con los líderes obreros, solicitándoles que le presenten un “pliego de peticiones” donde estén enumerados los principales problemas que afronta la clase trabajadora colombiana, según el criterio de la UTC.<sup>67</sup>

El gobierno de Guillermo León Valencia fue el más débil de todo el período debido a la poca intervención en aspectos económicos, entre los factores más relevantes de la crisis económica se encontraban: “la caída de los precios del café, la restricción a las importaciones,... y un leve crecimiento de la producción

---

<sup>66</sup> Mauricio Archila Neira, *Idas y venidas vueltas y revueltas, protestas sociales en Colombia de 1958 a 1990*, CINEP- ICANH, Bogotá, 2005, p. 96.

<sup>67</sup> El Espectador. Bogotá, Mayo 10 de 1962, Año 75, No. 19574, pág. 11<sup>a</sup>.

industrial<sup>68</sup> que conllevaron a la devaluación de la moneda y una nueva inflación de precios que pasó del 6% en 1962 a un 35% en 1963. Las huelgas y los paros son la constante en el panorama nacional durante el gobierno de León Valencia:

Uno de los problemas del régimen era el peligro de una falta de respuestas a las demandas populares. Los instrumentos más importantes para intentar mantener tanto la legitimidad como el control sobre los sectores populares eran un clientelismo que evolucionaba cada vez más hacia la intermediación, las organizaciones populares auspiciadas por el gobierno y las políticas de “pluralismo de Estado” que buscaban dividir y cooptar las organizaciones populares que surgían<sup>69</sup>.

Para 1963 el alza en los precios de la canasta familiar lleva a la UTC a tener posiciones contradictorias con el gobierno de Guillermo León Valencia, por cuanto acude a la huelga como instrumento para exigir reivindicaciones económicas. Pese a que la UTC mantuvo una posición distante de las huelgas por considerarlas como la última instancia para las reclamaciones

laborales, en muchos de sus comunicados daba una salvedad a la huelga con fines económicos.

Lo anterior se evidenció con la huelga en contra de la inflación realizada por la CTC y la UTC en enero de 1963, este levantamiento vislumbró las primeras rupturas de la UTC con el ideario confesional en el que se había encontrado



<sup>68</sup> Germán Andrés Jáuregui- Renán Vega Cantor, *Sangre y Cemento. Huelga y masacre de los trabajadores en Santa Bárbara (1963)*, SUTIMAC, Bogotá, 2013, p.80.

<sup>69</sup> Jonathan Hartlyn, *La política del Régimen de Coalición*, Tercer Mundo editores, Bogotá, 1993, p.191.



imbuida desde su creación. Sin embargo, dicha manifestación no representó su total deslinde de sus directrices primordiales (renuencia a las huelgas por considerarlas inventos e instrumentos del comunismo), y cuando los comunistas apoyaron este paro la UTC decidió dar un paso atrás denunciando maniobras comunistas que convirtieron una reivindicación justa en un “tumulto anárquico” (Ver Anexo 11).

El gobierno de León Valencia ideó una estrategia de represión para contener las diferentes movilizaciones obreras, tal es el caso de la masacre de cementos El Cairo en Santa Bárbara (Antioquia), en donde el ejército enfundó sus armas en contra de la multitud de personas indefensas, haciendo patente la visión negativa que tenía la huelga y la manera violenta como debía refrenarse.

La UTC concordó con la postura del régimen de Valencia frente a la huelga de cementos El Cairo; a pesar de defender las víctimas de la misma, les dio a éstas un carácter pasivo dentro de la sublevación y solamente interpretó su actuación como una orquestación de los comunistas que utilizaba los trabajadores para sus fines terroristas. Defendió la posición de los militares en la agresión y se negó rotundamente a apoyar cualquier manifestación que promovía la CTC.



La Unión de Trabajadores de Colombia, UTC, dijo anoche que no patrocinará un paro nacional de solidaridad como protesta por los hechos de Santa Bárbara, en donde perdieron la vida una decena de trabajadores de "Cementos El Cairo", en encuentro con unidades militares.

Justiniano Espinosa, secretario general de esa central obrera, fue enfático en señalar: "No creemos que mediante un paro nacional o local se pueda arreglar este conflicto". Espinosa indicó que para la solución de problemas laborales de las características del que se registra en El Cairo, en donde se ha ido a la huelga sin lograr el arreglo, se hace necesaria la adopción de nuevas medidas "que nosotros pediremos al gobierno nacional y al congreso". El secretario de la UTC dijo que "en este momento se debe proceder con sensatez y cordura para encontrar soluciones a los conflictos de carácter laboral, pero naturalmente quienes deben dar mayores muestras de sensatez y de cordura deben ser los empresarios, por una parte, y la autoridad por otra"<sup>70</sup>.

En síntesis, durante el período de 1958 a 1963, la UTC mostró su incondicional apoyo a los gobiernos de turno que figuraban en el país durante esos años. Si bien mostró su inconformidad en temas como la reforma al código laboral e inició una ola huelguística sin precedentes, la confederación no se convirtió en un elemento contradictor de la política del Frente Nacional, así como tampoco representó las reivindicaciones más destacadas de los trabajadores en sus luchas laborales; un ejemplo de ello es que consideró la huelga como un instrumento de actores externos que buscaban el desequilibrio y la inestabilidad del acontecer nacional.

Además la Unión de Trabajadores de Colombia se mantuvo en concordancia con el régimen del Frente Nacional con respecto a su política anticomunista, entendiendo ésta como una práctica de contención de todo viso de diferenciación o contradicción con las directrices de los gobiernos. Desde la división del mundo en dos bloques ideológicos, el país gravitó en torno a la posición de Estado Unidos y selló su persecución a partidarios del comunismo, tal acecho se exacerbó con los cambios políticos e ideológicos que derivaron con el triunfo de la revolución en Cuba.

---

<sup>70</sup> El Siglo. Bogotá 26 de febrero de 1963, No.8374, Año 27, pág. 3.

## 2.2 LA INFLUENCIA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA EN LA UNIÓN DE TRABAJADORES DE COLOMBIA (UTC)

### 2.2.1 La UTC en contra de las dictaduras que impedían el restablecimiento de la democracia

Para comienzos del año de 1958 se restablece la democracia en Venezuela tras la caída del general Pérez Jiménez en el país. Este acontecimiento es visto con júbilo por parte de la UTC:

La Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) invita de manera especial a los trabajadores organizados de Bogotá y a la ciudadanía a la grandiosa manifestación que para condenar los atropellos de que han sido víctimas los trabajadores, campesinos, estudiantes, intelectuales y periodistas venezolanos tendrá lugar mañana 11 de enero a las 12 del día en la Plaza de San Francisco. Presidente Manuel Díaz Henríquez, secretario general Sabas Valencia<sup>71</sup>.

LA CAÍDA DE LOS DICTADORES LATINOAMERICANOS

Lo anterior, sigue la tónica de erradicar las dictaduras en Latinoamérica y propender por instituciones democráticas. Este camino ya había sido iniciado con el derrocamiento de Rojas Pinilla, es por esto que los sectores que se consideraban prodemocráticos en Colombia iniciaron un apoyo sistemático en toda la región para deponer a autócratas como Trujillo, Somoza y Batista.



Fig. No.12. El Tiempo, Bogotá, 30 de Enero de 1958, pág.1

<sup>71</sup> El Independiente. Bogotá, Enero 11 de 1958, Año 2, No. 329, pág. 11.

Tan es así que la empresa revolucionaria cubana liderada por el carismático Fidel Castro tuvo eco en el territorio, a tal punto que se constituyó una confraternidad colombo-cubana representada por los actores más disímiles de la sociedad colombiana tales como Álvaro Gómez Hurtado, Enrique Santos, Belisario Betancur, Gabriel Cano y Antonio Larrota<sup>72</sup>.

Por considerar a Colombia como un territorio democrático, que personificaba el ideario y los valores del hemisferio occidental, la *Organización Regional Interamericana de Trabajadores* ORIT escogió a Bogotá como sede para realizar su congreso. En las conclusiones (que representaban el posicionamiento de todas las confederaciones nacionales afiliadas) se manifestó su rechazo al régimen de Batista por considerarlo lesivo no solamente para la isla sino para el mismo movimiento sindical<sup>73</sup>.

Ya para este tiempo, vemos una “ruptura con la tradición”<sup>74</sup> por parte de la Unión de Trabajadores de Colombia hacia sus directrices netamente católicas, por cuanto al afiliarse a la Confederación Internacional de Organizaciones del Sindicalismo Libre (CIOLS) y a la ORIT su discurso deja de basarse solamente en la doctrina social de la Iglesia y pasa a estar inmersa con más fuerza dentro de la Guerra Fría; la UTC se alineó cada vez más dentro de una postura filonorteamericana, tomó las banderas de la libertad y la democracia capitalista. De esta manera empezó a distanciarse del corporativismo y los representantes de éste, los dictadores de la península ibérica (Franco y Oliveira Salazar).

---

<sup>72</sup> El Independiente. Bogotá, Abril 11 de 1958, Año 2, No. 414, p. 5.

<sup>73</sup> El Espectador. Bogotá, Diciembre 12 de 1958, Año 71, No. 14708, p. 19.

<sup>74</sup> James Backer, “Historia de la influencia de la Iglesia sobre el sindicalismo colombiano”, en *Razón y Fábula*, No. 22, Revista bimestral de la Universidad de los Andes. Bogotá, noviembre – diciembre de 1970, p.12.

Para el año siguiente estalla un acontecimiento que marca al continente americano, Fidel Castro y sus hombres logran derrocar al general Fulgencio Batista. El ejército de los “barbudos” ocupa las principales ciudades de la isla, apresando tanto a militares como a importantes empresarios que apoyaban el régimen mientras que miles de cubanos celebran la caída de Batista.

Con el triunfo de la revolución en Cuba, las reacciones no se hicieron esperar en el territorio nacional; para algunos iniciaba un nuevo período en América Latina, liberándose de hegemonías extranjeras y para otros era un período oscuro donde el frenesí revolucionario había ensombrecido los verdaderos ideales de la democracia. La Revolución Cubana contribuyó aún más a ahondar las brechas entre los distintos sectores políticos y sociales del país, por cuanto unos la veían como la transición para la democracia mientras que otros la veían con cautela al considerarla como mecanismo para la matanza de la población.

### ***2.2.2 El auge huelguístico***

Igualmente en este mismo año se aumenta la movilización social<sup>75</sup> con una serie de huelgas entre las que se destacan: el alza de transporte, el ingenio de Riopaila y el paro bancario. A este tipo de manifestaciones se les endilgaba diferentes causas: “la apertura de la democracia, la influencia comunista y la culminación de convenciones colectivas...también se entendía como una mala repartición de los dividendos de las empresas...para disminuir este síntoma del desequilibrio social

---

<sup>75</sup> Véase al respecto: M. Archila, *Idas y venidas vueltas y revueltas, protestas sociales en Colombia de 1958 a 1990*, CINEP- ICANH, Bogotá, 2005, pp. 133-135.

en la universidad Javeriana se dictaría un curso de relaciones humanas en la industria para mejorar las relaciones patrón – obrero”<sup>76</sup>.

De esta manera la actividad huelguística podría ser superada mejorando las relaciones entre el patrón y el obrero, buscando una mayor camaradería y negando así todo viso de lucha de clases, poniendo de manifiesto uno de los preceptos más relevantes del sindicalismo católico: la negación de la diferenciación social y propender por un equilibrio entre los actores del trabajo.

Sin embargo, la huelga y su explicación pluricausal empezó a desdibujarse, esto se hace evidente con la huelga de los ingenios azucareros de Riopaila a raíz de que el auge huelguístico se inicia con mayor fuerza en el Valle, se considera a esta región como la entrada al comunismo en Colombia, desprestigiando así a la FEDETAV, señalándola como una federación al servicio del comunismo que buscaba sumergir a la región en el caos y el terror.

Muchos factores cuentan para convertir al Valle en el sector más candente de los conflictos sociales: la fuerte concentración obrera en las refinerías azucareras, al mismo tiempo que los bajos salarios; la afluencia de numerosos trabajadores agrícolas que, durante la violencia, buscan refugio en la región, y una fuerte tradición sindical, simbolizada en la Federación de Trabajadores del Valle (FEDETAV), dirigida por los comunistas<sup>77</sup>.

La UTC acusó reiteradamente al Valle y en especial a la FEDETAV de ser la “guarida de los comunistas” que buscaban convertir y utilizar la movilización social como instrumento de entrada del comunismo moscovita, reflejándose en algunos de los comunicados tanto de la central como de sus federaciones, tal es el caso del manifiesto publicado en el periódico “Relator”: “Utraval está dispuesta a servir a las víctimas de Riopaila y manifiesta su franca y categórica posición

---

<sup>76</sup> Revista Javeriana, Julio 1959, Tomo LII, No. 256, pp. 12- 14.

<sup>77</sup> Daniel Pécaut, *Política y sindicalismo en Colombia*, La Carreta, Bogotá, 1973, p.263.

anticomunista y alerta al gobierno y a la opinión pública contra maquinaciones de los camaradas apoderados de FEDETAV y únicos responsables de los descalabros y fracasos de los trabajadores de la industria dulcera”<sup>78</sup>.

A su vez, siguió utilizando medidas alternas para contener los levantamientos sociales, tal es el caso de los cursos de capacitación que tendían a atenuar las tensas relaciones obrero – patronales y combatir al comunismo mediante la educación. De esta manera la Iglesia que tenía un papel activo dentro de la UTC (sus clérigos eran los asesores morales, espirituales y educativos de los diferentes sindicatos), retomó su labor de dirigir la educación de la sociedad como lo había hecho desde el período colonial, pero destinada a sectores específicos como es el caso particular de los obreros “Bajo los auspicios de la Unión de Trabajadores del Valle, se iniciaron en Cali los cursos de capacitación sindical, que serán dictados por profesionales especializados en derecho laboral. Una vez terminados, los asistentes que los terminen a satisfacción, recibirán una certificación especial”<sup>79</sup>.

Retomando el tema de las movilizaciones sociales, la UTC frecuentemente se mostró en contra de los paros por considerarlos políticos y que no perseguían ninguna reivindicación netamente laboral, por cuanto la huelga debía tener como premisa principal el mejoramiento de las condiciones de vida económica de sus participantes y ésta debía ser el último recurso para dirimir las problemáticas dentro de la fábrica. En lo respectivo a la huelga de solidaridad se consideraba como fuera de los intereses de los trabajadores, puesto que la solidaridad debería manifestarse de manera económica y moral; ningún trabajador debería participar

---

<sup>78</sup> El Siglo, Bogotá 07 de agosto de 1959, Año 23, No. 7104, p.11.

<sup>79</sup> El Siglo. Bogotá 11 de agosto de 1959, Año 23, No.7108, p. 2.

en un cese de actividades en el que no estuviera directamente involucrada la empresa para la cual trabajara.

Sin embargo, esta postura referente a las huelgas no era monolítica, por cuanto en algunas ocasiones la UTC apoyó algunos paros por considerarlos legítimos. Tal es el caso de la huelga bancaria -realizada en 1959- que fue apoyada por la UTC, a raíz de que el gobierno convirtiera esta actividad en un servicio público:

La Unión de Trabajadores del Valle UTRAVAL... resuelve : ... expresarse en sentida protesta por la medida decretada por el gobierno nacional, al declarar de servicio público la industria bancaria, ya que ello lejos de buscar un nuevo rumbo para la organización y el funcionamiento de la banca en provecho de la nación se endereza exclusivamente a afectar un derecho de los trabajadores... declara nuevamente su total respaldo con la organización sindical de empleados bancarios en la justa y urgente lucha de bienestar económico que adelanta... exhortar a todos sus sindicatos filiales y a los del país para que lleven hasta la presidencia de la república y el ministerio de trabajo, su inconformidad de trabajadores ante la medida oficial dictada que contradice en la práctica las promesas hechas por el propio gobierno nacional sobre el estímulo para la sindicalización.<sup>80</sup>

Mientras tanto la CTC rechaza enérgicamente la huelga, puesto que consideraba las reivindicaciones como justas pero el procedimiento adoptado por ellas -la huelga-, era equivocado<sup>81</sup>. Estas posiciones contradictorias se sustentaban en que la UTC todavía conservaba cierta hegemonía dentro del sindicalismo confederado y quería atraer al sindicato bancario a sus huestes, por el contrario la CTC venía de un proceso de reconfiguración, el cual se había dado gracias a la intervención del gobierno de turno para legalizar nuevamente esta central obrera. Lo anterior la hacía más cercana a la decisión de Alberto Lleras de convertir al sindicalismo bancario en servicio público.

Con el paso de los días el posicionamiento de las dos centrales frente al paro bancario se fue atenuando, por un lado la CTC buscó generar empatía dentro de

---

<sup>80</sup> El Tiempo, Bogotá, 8 de Junio de 1959, Año 48, No. 16493, p. 19.

<sup>81</sup> El Tiempo, *Ibíd.*



los manifestantes, tratando de mantenerse al margen del debate sobre considerar a la industria bancaria como servicio público, y a su vez, instó a los trabajadores para someterse al tribunal de arbitramento. Por su parte la UTC exhortaba a los trabajadores a la cordura y reiteraba los esfuerzos del gobierno para solucionar el conflicto laboral<sup>82</sup>.

La disyuntiva de la UTC frente al paro bancario mostraba las posiciones divergentes de la Unión de Trabajadores del Valle (UTRAVAL) con respecto a la dirigencia de la confederación; la federación del Valle era la más progresista dentro de la confederación sindical -debido a la fuerte influencia de las ideas progresistas (comunistas) que hicieron eco en todo el departamento-, lo cual conllevó tiempo después a la expulsión de algunos miembros de dicha federación, a raíz de los posicionamientos tomados frente al devenir nacional que no pocas veces eran diferentes a los del comité directivo.

### ***2.2.3 La UTC arrecia su postura frente a la Revolución Cubana***

Para el año de 1960 la visión frente a la Revolución Cubana en el país se polarizó totalmente debido a una serie de causas que se desarrollaron en Cuba, entre las que se destacan: la negativa ante el “restablecimiento de la democracia”, la apertura diplomática frente a Rusia, la delimitación del papel de la Iglesia en la vida civil, las ejecuciones a miembros del antiguo régimen batistiano, la expropiación a empresas norteamericanas y las incipientes restricciones a la propiedad privada, entre otras. Además el efervescente sentimiento antiyanqui que

---

<sup>82</sup> El Tiempo, Bogotá, 9 de Junio de 1959, Año 48, No. 16494, p. 23.

pululaba en la isla iba en contra del pronorteamericanismo tan encumbrado en las elites colombianas.

EL ATAQUE DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN A LA REVOLUCIÓN CUBANA,  
ENFATIZANDO TANTO EN EL RÉGIMEN DE TERROR DE CASTRO COMO EN LOS  
FUSILAMIENTOS



Fig. No.13. El Espectador, Bogotá, 6 Mayo de 1960, pág. 6

Pero la Revolución Cubana también representó un cambio de postura frente a la organización del Estado y a la estructura económica tan inequitativa en los países latinoamericanos; solamente el modelo de desarrollo beneficiaba a los sectores más adinerados de la sociedad y olvidaba por completo a los desposeídos marginándolos de todo mecanismo de participación donde la ciudadanía se representaría cabalmente. El miedo a que las clases populares siguieran el ejemplo de Cuba fue el causante de que los sectores más representativos de Colombia fueran en contra del régimen castrista.

Por lo tanto Cuba representaba un peligro para la estabilidad continental ahondada aún más por estar enmarcada en la Guerra Fría. Para detener el avance cubano se recurrió a mecanismos tanto militares como diplomáticos, donde la segunda - al menos en el contexto latinoamericano - primó para darle legitimidad a la política aislacionista estadounidense.

Entre uno de los instrumentos se encuentra la VII Reunión Consultiva de San José, que se realizó en la capital costarricense para agosto de 1960. En esta cumbre, Colombia jugó un papel relevante en el consenso multilateral “La declaración de San José (1960) reflejaba el talante de Colombia para aislar, expulsar del sistema interamericano y bloquear política y económicamente a la isla, a título de “acción colectiva”, en vez del mecanismo unilateral característico de los Estados Unidos”<sup>83</sup>.



Las actuaciones de Colombia en las reuniones interamericanas llevan a las críticas de Fidel Castro, quien considera a Colombia como un títere de Estado Unidos por las maniobras llevadas a cabo para marginar a Cuba de cualquier tipo de organización multilateral.

<sup>83</sup> Apolinar Díaz Y Roberto González, *Colombia y Cuba: del distanciamiento a la cooperación*. Ediciones Uninorte. Barranquilla, 1998, p.63

Ya para el segundo semestre de 1960, los ánimos se encontraban caldeados en los sectores más retardatarios del país con respecto a la Revolución Cubana y a Fidel Castro, iniciando así una campaña explícita para desaprobar y atacar la gesta revolucionaria. Previamente a la VII Reunión Consultiva de San José, el posicionamiento de dichos sectores -frente al estallido del primero de enero de 1959 y a las actuaciones de Castro- se había hecho de manera latente: poniendo en tela de juicio al propio Castro, catalogándolo de ingenuo e inexperto; subvalorando los alcances de la revolución, en lo referente a la justicia y equidad social; criticando la forma como el nuevo régimen se había implantado, a través de la imposición; caricaturizando a los héroes cubanos, por considerar que la revolución era producto de su “locura juvenil”, entre otros.

La campaña de desprestigio total había empezado; el comunismo se había apoderado de Cuba y ya no debía hacerse ninguna concesión con la isla, por esto se iniciaron comunicados explícitos y radicales sobre Castro y su revolución. A fin de crear vínculos conspirativos entre algunos sectores sociales y el régimen cubano “La República denunció: que de Cuba han llegado millares de folletos procomunistas y también han arribado ciudadanos cubanos con tarjetas de turismo, con el fin de apoyar paros en el Valle”<sup>84</sup>.

La UTC inicia una serie de críticas a la Revolución Cubana. Por medio de declaraciones escritas y verbales hace patente el rechazo al sistema opresor de Castro y la exportación comunista que éste supuestamente quiere implantar en América Latina, por lo cual adopta una posición cada vez más enérgica al no respaldar un gobierno que no se base sobre los pilares de la democracia:

---

<sup>84</sup> Revista Javeriana, Julio 1960, Tomo LIV, No. 266, p. 207.

El comunismo cubano sufrió la semana pasada una de sus más significativas derrotas cuando la Unión de Trabajadores de Colombia, UTC, y la Confederación de Trabajadores de Colombia, CTC, rechazaron firmemente la petición que les había hecho el secretario de relaciones de la Confederación de Trabajadores Cubanos, para que dieran respaldo al gobierno de Fidel Castro. Las dos centrales obreras colombianas coinciden en afirmar : a) Que la revolución cubana ha perdido su carácter democrático para convertirse en un movimiento totalitario de típico carácter comunista b) Que las justas aspiraciones de mejoramiento de los trabajadores están siendo utilizadas por el gobierno cubano para implantar los sistemas del comunismo internacional; y c) Que los trabajadores colombianos rechazan esos sistemas y de ninguna manera pueden respaldar a quienes tratan de establecerlos en América. Las dos entidades del sindicalismo colombiano no fueron ni tímidas ni vacilantes para condenar el comunismo, en contraste con algunas entidades representativas que siguen jugando a las escondidas en momentos en que la democracia en América, enfrenta uno de sus mayores peligros<sup>85</sup>.

Por lo anterior, cuando una de sus federaciones, la UTRAVAL, decide apoyar la Revolución Cubana es castigada con la expulsión de una parte de los miembros del comité directivo y algunos sindicatos pertenecientes a esta federación. Esto demostraba que la línea progresista de la UTC se iniciaba en el Valle y que tendría fuertes contradicciones con las directivas de la central lideradas por Antonio Díaz y Justiniano Espinosa los cuales querían mantener a la confederación anquilosada en las posturas conservadoras y pronorteamericanas:

El impacto de la revolución cubana era muy grande. La Unión de Trabajadores del Valle del Cauca (Utraval) – ya bajo la dirección de Tulio Cuevas, el más aperturista de todos los líderes sindicales tradicionales- expidió una declaración de apoyo al proceso cubano, que fue inmediatamente condenado por la dirección nacional utecista y también - ¡manes del enfrentamiento sectario!- por la izquierda Fedetav, para la cual Utraval era un nido de “pájaros” (bandoleros) y Cuevas un protegido de León María Lozano –El ‘Cóndor’-, famosos perdonavidas de Tuluá<sup>86</sup>.

El comunismo representado para aquella época por el controvertido Fidel Castro, también tuvo sus contradictores en Colombia, es así como en el país nacen nuevas organizaciones que deseaban cohesionar a personas, grupos y/o sectores que se opusieran a la Revolución Cubana. Estas nuevas colectividades estaban fuertemente influenciadas por la doctrina social de la Iglesia y se vislumbraban

---

<sup>85</sup> El Campesino, 24 de Julio de 1960, p.2.

<sup>86</sup> Álvaro Delgado, “La izquierda colombiana en las organizaciones sociales 1960-1990”, en Mauricio Archila; Jorge Cote; Álvaro Delgado; Martha Cecilia García; Patricia Madariaga; Oscar Humberto Pedraza, *Una Historia Inconclusa: izquierdas políticas y sociales en Colombia*, COLCIENCIAS, CINEP, Programa por la paz, Bogotá, 2009, pp. 300-301.

como grupos de presión o choque contra los emergentes sectores de izquierda nacionalistas y procubanos.

Uno de los conformadores de estos nuevos movimientos cristianos fue Esteban Bendeck Olivella, quien fue director del movimiento denominado “Acción Popular Revolucionaria” y el “Movimiento Revolución Cristiano”. Estas organizaciones hicieron su lanzamiento en el parque San Diego el 3 de octubre de 1960. En el discurso pronunciado ese día por Bendeck Olivella se “formuló críticas a las clases dirigentes... aspiramos a capturar el poder público para ponerlo al servicio del pueblo, ya que el poder pertenece al pueblo. Pero la diferencia entre nuestra revolución y la de los camaradas consiste en que vamos a hacerla dentro del orden jurídico, sin guillotinas y derramamientos de sangre”<sup>87</sup>.

Al parecer estos grupos cristianos no tuvieron mayor trascendencia, puesto que en la revisión de fuentes primarias (periódicos de difusión nacional) no se encontraron noticias posteriores de los “movimientos cristianos” y en las manifestaciones realizadas por estas agrupaciones no se veía una afluencia de público muy alta (Ver Anexo No.12 y No. 13).

Los años posteriores a 1960 la UTC arreció su discurso frente a la Revolución Cubana y a su líder Fidel Castro, puesto que criticó la postura colombiana frente a las relaciones exteriores con Cuba por considerarlas muy diplomáticas con un país al servicio del comunismo; la cancillería, en cabeza de Julio Cesar Turbay, para la central fue muy permisiva con la actitud comunista de Castro fuertemente influenciada por los “regímenes totalitarios” chino y ruso.

---

<sup>87</sup> El Espectador. Bogotá, Octubre 10 de 1960, Año 73, No. 16115, p. 3.

CRÍTICAS A LA POSICIÓN PERMISIVA DE COLOMBIA  
FRENTE A LA POLÍTICA PROCOMUNISTA CUBANA



Fig. No.15. El Siglo, Bogotá, 12 de Marzo de 1961,  
Año 25, No.7681, pág. 4

Asimismo, criticaban la fuerte influencia que tenía Castro sobre la Confederación de Trabajadores Cubanos (CTC), por cuanto dicha central había virado hacia ideales fuertemente comunistas, los cuales tendieron a expulsar y a encarcelar a los portadores de la democracia y la libertad. Hasta el punto de que la CTC cubana declaró en varios de sus comunicados un apoyo a los

métodos de contención -el paredón- de los rivales y/o contradictores de la revolución:

En abril de 1959, Fidel Castro ordenó la ocupación militar del Palacio de los Trabajadores –sede de la CTC-, violando en esa forma los más elementales principios de libertad e independencia sindical. Este hecho bochornoso provocó una airada protesta de la ORIT y de las centrales nacionales libres de América. Por lo demás, la CTC Revolucionaria se ha convertido en un aparato estatal al servicio del régimen y más concretamente, del señor Castro<sup>88</sup>.

La arremetida contra la Revolución Cubana no solamente fue propiciada por la UTC, sino también por sectores que compartían -al igual que esta central- un discurso exageradamente anticomunista y una posición diametralmente opuesta frente a la negación colombiana de romper relaciones diplomáticas con la isla antillana. Tan es así que el periódico El Siglo instaba a los ciudadanos para que a través de una misiva sostuvieran una postura en contra de la Revolución Cubana, a fin de que el gobierno de Lleras Camargo diera por terminada las relaciones con Cuba (Ver Anexo No.14).

<sup>88</sup> El Siglo, Bogotá, 09 de febrero de 1961, Año 25, No. 7650, p. 13.

Por otro lado, la UTC siguió su campaña de desprestigio hacia la Revolución Cubana, a raíz del inicio de una nueva etapa de la violencia en Colombia, la cual estribaba en grupos armados disidentes al Frente Nacional y que buscaban romper con las cadenas del capitalismo. La confederación sindical tildó a estas nuevas agrupaciones beligerantes como maquinación de Castro, negándole sus antecedentes en las ondas de desigualdades sociales que vivió el país y en la continua represión a los sectores simpatizantes de la izquierda que desde los años cincuenta se habían armado como grupos de autodefensa. Es por esto que: “El VIII Congreso de la U.T.C., solicita al gobierno nacional y el Parlamento la ruptura de relaciones DIPLOMÁTICAS con el gobierno comunista de Fidel Castro, ya que está probado que la Embajada del gobierno de Cuba es el principal vehículo de distribución de propaganda subversiva en el territorio nacional”<sup>89</sup>

#### ***2.2.4 Transformación de las estructuras de la UTC por causa de la infiltración comunista cubana***

Pero la revolución tuvo hondas repercusiones dentro de la Unión de Trabajadores de Colombia, puesto que en toda organización social - con el advenimiento de nuevas ideas revolucionarias - se empezó a generar un proceso de transformación de las agrupaciones tanto políticas y sociales, que existían en ese entonces: “estos grupos ... están insertos en una sociedad que experimenta entonces el impacto de grandes cambios culturales y sociales: la rápida urbanización, la acelerada secularización de las clases medias y altas, el cambio del papel de la

---

<sup>89</sup> Conclusiones VIII Congreso Nacional UTC, Editorial Justicia Social, Barranquilla, 1961, p. 28



mujer en la sociedad, el impacto de la Revolución Cubana y la Alianza para el Progreso, entre otros”<sup>90</sup>.

Es por esto, que el discurso de la UTC empezó a tener un cambio en el período de 1961 a 1963; hubo una cierta aproximación a las reivindicaciones de los sectores populares, se puso en tela de juicio los métodos con que algunos patronos obligaban a laborar a sus empleados, se criticó la posición del gobierno frente a la inflación y el alto costo de vida, entre otros. Todas estas medidas tenían como fin encausar las masas populares hacia una especie de “revolución cristiana” y de esta manera alejarlas del poder que tenía el comunismo en Latinoamérica, parafraseando al padre José Francisco Corta:

Ya empieza a fraguarse una revolución, pero ésta se puede evitar si se inician una serie de medidas entre ellas una reforma agraria, porque los comunistas (China y Cuba) utilizan como bandera las inequidades en el campo, pues éstas son un baluarte de su revolución, por eso debe repartirse la tierra no con una despótica y despiadada colectivización sino dándole al campesino tierras individuales donde él pueda ejercer la propiedad... además el ingreso por habitante se debe aumentar, y se debe romper esa relación entre obrero (perjudicado) y patrón (ganador) ... los barrios más deprimidos son el ejército de reserva para la revolución, se debe propender por mejorar las condiciones de vida de quienes la habitan... el analfabetismo es otra de las problemáticas que aqueja a Latinoamérica se debe educar (evangelizar) a los pobres para que no caigan en manos del comunismo<sup>91</sup>.

O como también mencionó el padre Luis Ignacio Andrade en una entrevista:

Yo sé, perfectamente, las actuales condiciones económicas y fiscales del país. Por ello no pretendo que el Estado de todo. Pero es de urgencia hacer algo efectivo para detener una caótica revolución social que yo presiento, si no actuamos decididamente en acuerdo con nuestros ideales patrióticos y cristianos. Ojalá yo esté equivocado. La situación social de Colombia es muy grave. Por acción o por omisión estamos fomentando la revolución social en Colombia<sup>92</sup>.

---

<sup>90</sup> Fernán González, “Presentación” en Fabio López de la Roche, *Izquierdas y cultura política ¿oposición alternativa?*, CINEP, Bogotá, 1994, p.10.

<sup>91</sup> José Francisco Corta (S.J.), “El fondo de la revolución que viene”, *Revista Javeriana*, Tomo LV, No. 274, Bogotá, Mayo de 1961, pp. 214-230.

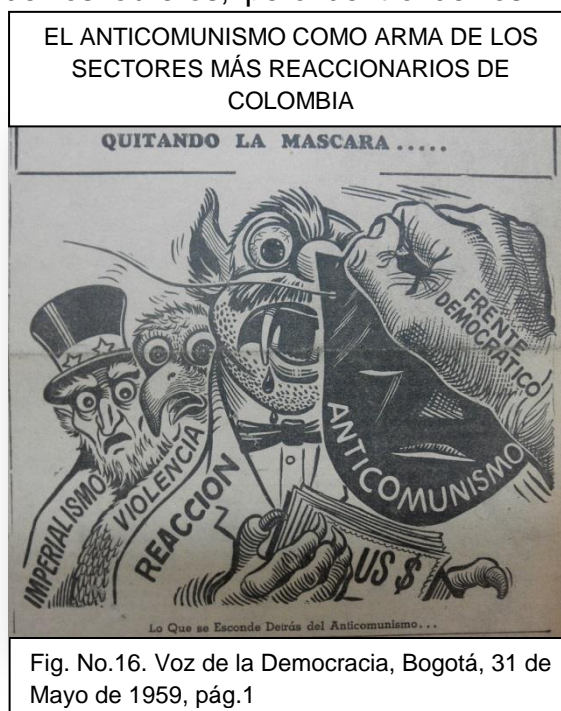
<sup>92</sup> Revista El Voto Nacional, Septiembre 1960, Año XLII, No.759, p. 23. (Las comillas son del texto original).

Sin embargo, la UTC nunca optó por escindirse del aparato estatal pues su “utopía” se contentaba con atenuar las tensas relaciones entre algunos grupos sociales y mejorar las condiciones de vida de los obreros, pero dentro de los límites de la ley y del gobierno. A su vez no se deslindó totalmente de la visión paternalista de la empresa, pues creía fervientemente en que la misma podría hacer partícipe a sus empleados en la distribución de sus ganancias.

Igualmente con la paulatina pérdida de su hegemonía sindical, la Unión de Trabajadores de Colombia entró en un

momento de transformación de sus posicionamientos; la necesidad de mantener su poder dentro del sindicalismo confederado y no confederado obliga a la UTC a darle paso a un discurso más cercano a las clases populares, pero conservándose dentro del *statu quo*.

Además los efectos de la Revolución Cubana fueron sobredimensionados tanto por la Iglesia como por la UTC, cualquier hecho que desestabilizara el orden social existente era endilgado a los cubanos y a su régimen. Se pensaba que la revolución era la punta de lanza del comunismo para destruir la civilización cristiana en occidente, negando así los procesos que había vivido el país con anterioridad (el Bogotazo, la Violencia, el Bipartidismo, la inequitativa distribución de la tierra...), los cuales habían demarcado la sociedad colombiana. Pues tanto para la Iglesia como para la UTC, la región – en especial Colombia-, estaba *ad*



*portas* de caer bajo el totalitarismo, la destrucción de la propiedad privada, el ateísmo, en otras palabras, ante la debacle social.

Otro hecho relevante para el período de 1958 a 1963 fue la escisión de algunos sindicatos de la UTC por considerar que dicha confederación se había apartado de los principios católicos y había dejado de lado los preceptos de la doctrina social de la Iglesia, por esta razón en el VIII Congreso -con sede en Barranquilla para el año de 1961- una facción de la UTC exhortó a la central sindical a separarse de la ORIT por tener unas directrices más cercanas al capitalismo y especialmente al posicionamiento de Estados Unidos. Es así como se dividió la Unión de Trabajadores de Antioquia (UTRAN) entre los adeptos de la UTC y los grupos cercanos a la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC), creando así la Asociación Sindical de Antioquia (ASA).

De esta manera nace la Confederación Nacional de Sindicatos (CICS) que se fundamentó en los principios de la socialdemocracia, buscando formar un partido político fiel a los preceptos cristianos y alejado del bipartidismo existente en Colombia.

La crisis se agudiza cuando en el VIII congreso de la UTC celebrado en 1961 en Barranquilla un equipo de delegados, en su mayoría representantes sindicales de Antioquia, presentó al Congreso el problema de la ubicación internacional de la UTC. El equipo se preguntaba por qué la UTC siendo la auténtica representación del sindicalismo cristiano, permanecía afiliada internacionalmente a la ORIT. El interés de esos delegados era afiliarse a la UTC a la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos CLACS<sup>93</sup>.

---

<sup>93</sup> Darío Osorio, *Historia del Sindicalismo Antioqueño 1900-1986*, Tipografía y Litografía Sigifredo, Medellín, 1987, p. 136.

Mientras tanto la UTC sigue dando un viraje sobre sus principales cánones, es así como para finales de 1962 hay un notable cambio con respecto a la visión que tiene sobre la huelga. Debido al cierre de la empresa Ladrillos Moore por parte de sus dueños, los empleados decidieron tomarse la empresa, reabriéndola nuevamente y de esta manera solventar sus necesidades. Este conflicto recibió el apoyo de la UTC, en especial de la Unión de Trabajadores de Cundinamarca (UTRACUN) pues las dos organizaciones sindicales consideraban que se había violado los derechos de los trabajadores, ya que la empresa había decidido realizar un “lock-out” (mecanismo que consiste en el cierre de la fábrica o empresa por parte de los dueños, a fin de disminuir el poder de los trabajadores en un posible cese de actividades realizado por los mismos y/o para evitar todo tipo de negociación), esta clausura de la fábrica no había sido acorde a la ley y dejaba en zozobra a los trabajadores. (Ver Anexo No.15)



Fig. No.17. El Espectador, 14 de Octubre de 1960, Bogotá, Año 73, No. 16108, pág. 7

Otra ruptura con la tradición es el asunto de la invasión de propiedad privada. En 1963 un afiliado de la UTC invadió la fábrica cerrada de Ladrillos Moore, en Bogotá, y empezó a operarla de repente, Andrade defendió la acción en términos legales y doctrinarios; la doctrina católica incluía el derecho al trabajo y a vivir. Según él el concepto de “lock -out” está contra el “bien común”. Si la Iglesia hubiera reconocido la función social de la propiedad privada antes, la actitud dominante hubiera sido la protección del propietario<sup>94</sup>.

<sup>94</sup> James Backer, “Historia de la influencia de la Iglesia sobre el sindicalismo colombiano”, en *Razón y Fábula*, No. 22, Revista bimestral de la Universidad de los Andes. Bogotá, noviembre – diciembre de 1970, p.13.

Sin embargo, la visión frente a la propiedad privada siguió intacta, por cuanto esta “invasión a empresas” solo se realizó en casos extremos donde el patrón se negara rotundamente a seguir los preceptos de la ley y la dignidad de los trabajadores. Finalmente el caso de Ladrillos Moore se dirimió; los trabajadores luego de haber puesto en marcha la empresa y haberla recuperado financieramente, entregaron tanto la empresa como los dividendos a sus “legítimos dueños”:

...Los trabajadores insistieron en que no se trataba de un desconocimiento de la propiedad, y laboraron activamente durante 152 días, poniendo a disposición de la empresa una participación de \$60.000, que están depositados en el Banco de la República, y \$50.000 más que entregarán próximamente... La junta directiva y la gerencia de Ladrillos Moore, S.A., los directores del sindicato y la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC); se complacen en informar a la opinión pública que, luego de haber reanudado los contactos directos- adelantados en el mejor clima de entendimiento- se llegó a un acuerdo satisfactorio para las partes<sup>95</sup>.

Igualmente se puede vislumbrar otros cambios dentro de la UTC, con la llegada de Tulio Cuevas a la dirección de la central, este líder sindical vallecaucano marcó una serie de transformaciones para el IX Congreso de la UTC (1963).

Ese congreso expresó un cambio político en la UTC. No consistió en el acto secundario de amenazar con paro nacional a un gobierno conservador sino en el hecho de que Cuevas pretendía otros objetivos: imprimir a la UTC una orientación socialcristiana y no conservadora, desatarla de la tutela eclesiástica y ligarla de manera independiente a las luchas generales de la población –hacer populismo- , y al mismo tiempo convertir a la UTC en una empresa colectiva poderosa, rica en finanzas y capaz de mantener su independencia también en ese terreno<sup>96</sup>.

De esta manera la UTC inicia un cambio dentro de su estructura, tanto por la Revolución Cubana como por la tendencia a perder cada día más a sus afiliados. Estos factores tuvieron una fuerte repercusión en la central, a pesar del interés de los líderes emblemáticos de la confederación (Antonio Díaz, Justiniano Espinosa,

---

<sup>95</sup> El Siglo. Bogotá 02 de Abril de 1963, No. 8409, Año 27, p. 2.

<sup>96</sup> Álvaro Delgado, “La izquierda colombiana en las organizaciones sociales 1960-1990”, en Mauricio Archila; Jorge Cote; Álvaro Delgado; Martha Cecilia García; Patricia Madariaga; Oscar Humberto Pedraza, *Una Historia Inconclusa: izquierdas políticas y sociales en Colombia*, COLCIENCIAS, CINEP, Programa por la paz, Bogotá, 2009, p. 307.

Vicente Andrade...) de mantener a la UTC anquilosada en el tiempo. Es así como la Unión de Trabajadores de Colombia se encauzó por nuevos caminos:

Con la llegada de Tulio a la junta directiva, se iniciaron algunos cambios: algunos de nosotros visitamos la Unión Soviética e igualmente Cuba, buscamos una asociación con diferentes organizaciones sindicales en todo el mundo, sin importar su filiación ideológica y conocimos de primera mano los problemas que aquejaban a los diferentes trabajadores en todo el mundo<sup>97</sup>.

En síntesis, durante el período de 1958 a 1963 se percibe una transformación dentro de la Unión de Trabajadores de Colombia; la central ya no es la misma del período en que fue creada, los cambios van desde una postura más pronorteamericana y capitalista que rompe con su antigua cercanía al franquismo y al corporativismo, hasta su aval frente a las manifestaciones obreras y su nueva orientación hacia los comicios electorales. La irrupción de la Revolución Cubana en todo el país, también tuvo repercusiones dentro de la central obrera, a pesar de que la UTC criticó expresamente la postura dictatorial y totalitaria del gobierno castrista, la misma revolución ayudó a forjar un nuevo discurso más indulgente con las clases populares; el miedo a que la población retomara las banderas de la Revolución Cubana y la sobredimensión que se le dio a ésta en el devenir nacional abonaron el camino para socavar las bases del sindicalismo católico.

---

<sup>97</sup> Entrevista a Germán Rojas Zubieta, exmiembro de la UTC, Bogotá, octubre de 2012.

## CAPÍTULO 3: CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS: ENTRE UTC-ORIT-CTC. UNA MIRADA CUANTITATIVA A LA UTC

### 3.1 LA RELEVANCIA DEL SINDICALISMO INTERNACIONAL (ORIT – CIOSL) DENTRO DE LA UTC

#### 3.1.1 La conformación de organizaciones sindicales internacionales

Las organizaciones sindicales varios años después de conformarse dentro de los Estados-nación también tendieron hacia la conformación de grupos continentales y mundiales. Es por esto que el primer intento de realizar una unión regional fue la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), la cual tuvo su sede en la ciudad de

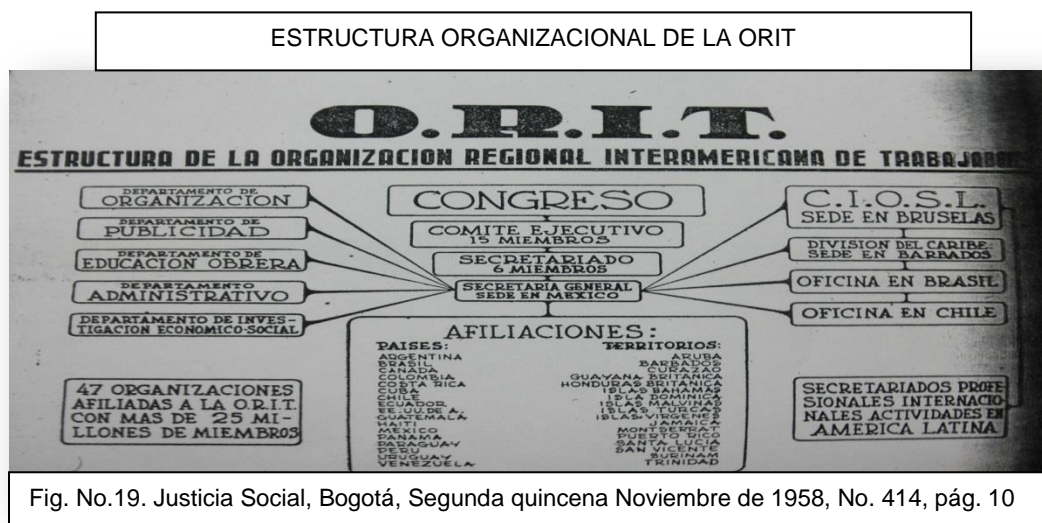


Fig. No.18.Revista de la CTC, Bogotá, Abril de 1959, No.6, pág.28

México y buscó abrir caminos de integración en toda la región, pero la CTAL dirigida por Vicente Lombardo Toledano fue reiteradamente criticada por su supuesta cercanía al bloque este y por querer convertir a los obreros de Latinoamérica en servidores de la Unión Soviética (Ver anexo No.16). A pesar de que la CTAL era “afiliada a la Federación Central que hasta 1947 abarcaba a sindicatos comunistas y a los sindicatos anticomunistas, por ejemplo se

encontraba dentro el AFLCIO (Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales) perteneciente a EEUU”<sup>98</sup>.

La CTAL fue el primer intento de aglutinar a los trabajadores en una confederación fuera de los límites nacionales y con clara independencia de los intereses y directrices de los Estados Unidos. Lo anterior conllevó a una sistemática persecución que se hizo desde el gobierno de Washington hacia las organizaciones sindicales independientes, dicha persecución conllevó a escisiones dentro del seno de la CTAL. Es por esto que para el 13 de enero de 1948 nace la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT), gracias a la iniciativa de varias centrales como la Confederación de Trabajadores del Perú (CTP) y la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH), la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC) y la Federación Estadounidense del Trabajo (AFL)<sup>99</sup>. Además del aval dado por el gobierno de la Casa Blanca, que se representó entre otros, en generosas sumas de dinero para la conformación de una “central libre”.



<sup>98</sup> Friedrich Katz, “La Guerra Fría en América Latina” en Daniela Spencer, *Espejos de la Guerra Fría. México, América Central y el Caribe*, Editorial Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2004, p. 19 (El significado de las siglas es nuestro).

<sup>99</sup> 15 Años de Sindicalismo libre interamericano (enero 1948 – enero 1963, publicaciones especiales ORIT-CIOLS , México D.F., 1963, pp. 6-8



La CIT fue la antecesora de lo que tiempo después – 12 de enero de 1959- se convertiría en la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT).

Paralelamente se empezó a constituir una agremiación, que tenía como fin aglutinar a todos los sindicatos del mundo, empero, estos sindicatos tenían que seguir los preceptos estadounidenses. Es así como “las grandes confederaciones se retiraron de la Federación Sindical Mundial (FSM) y convocaron en Londres, en diciembre de 1949, una conferencia a la que asistieron representantes de 67 centrales sindicales. Constituyóse allí la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL)<sup>100</sup>, de esta forma se empezó a enmarcar a las organizaciones de trabajadores dentro de la Guerra Fría.

### ***3.1.2 La relevancia de la UTC en los planes de contención del comunismo de la ORIT***

Casi desde su fundación la UTC tuvo cercanías con el nuevo órgano sindical internacional, un tanto por la campaña anticomunista que la central católica enarbolaba desde sus comienzos y otro tanto por invalidar a los sindicatos de la CTC, pues esta confederación fue cercana a la CTAL hasta 1950. Es por esto que “En Colombia los intentos de la AFL encontraron sintonía en sectores liberales de la CTC --de hecho, la ruptura definitiva de la central en 1950 se dio por la discusión sobre la afiliación internacional--, y especialmente entre los sindicatos orientados por el clero”<sup>101</sup>.

El gobierno de Washington utilizó como plataforma política tanto a la ORIT como a la CIOSL, a pesar de que desde un principio estas organizaciones sindicales se

---

<sup>100</sup> *Ibíd*, p. 14 (El significado de las siglas es nuestro).

<sup>101</sup> Mauricio Archila, *Cultura e Identidad obrera: Colombia 1910-1945*, CINEP, Bogotá, 1991.p. 357.

declararon apolíticas. Lo anterior se hace patente en el III Congreso de la ORIT celebrado en San José de Costa Rica para el año de 1955, donde la central sindical regional para mostrarse como democrática desaprobó la caída del presidente Jacobo Árbenz, sin mencionar la política intervencionista de los Estados Unidos, por cuanto este país financió y patrocinó el golpe militar en Guatemala:

Cuando sucedió el derrocamiento del coronel (Jacobo) Arbenz por parte del coronel (Carlos) Castillo Armas (inmediatamente) fue repudiado por la ORIT, a pesar de que el movimiento sindical en Guatemala entró en detrimento bajo el régimen de Arbenz. Igualmente la ORIT apoyó la reforma agraria impulsada por el demócrata Juan José Arévalo<sup>102</sup>.

Para el inicio del período de estudio (1958), se empieza a observar un cambio dentro de la UTC con respecto al sindicalismo mundial y regional, los principios de la central colombiana comienzan a estar cada vez más a tono con los de la CIOSL y la ORIT (véase capítulo II de este mismo trabajo). Es por esto que la ideología anticomunista de la UTC queda enmarcada dentro del pronorteamericanismo.

LA ORIT COMO MECANISMO DE CONTENCIÓN DEL COMUNISMO EN EL MUNDO OCCIDENTAL



En oposición a este avance traicioner está la Organización Regional Interamericana del Trabajo (ORIT), que ahora representa la gran mayoría de trabajadores sindicalizados del hemisferio y desarrolla energías campañas por el bienestar social, económico y político de los trabajadores y sus familias.

Fig. No.20.Revista de la CTC, Bogotá, Abril de 1959, No.6, pág.11

Colombia empezó a tener relevancia para la ORIT en el año de 1958, debido a la caída del general Rojas Pinilla y al restablecimiento de la democracia representada – según la confederación regional -por el Frente Nacional, es por ello

<sup>102</sup> 15 Años de Sindicalismo libre interamericano (enero 1948 – enero 1963, publicaciones especiales ORIT-CIOLS , México D.F., 1963, pp. 6-8.

que Bogotá fue escogida como sede para el IV Congreso de la ORIT, por cuanto los Estados Unidos para legitimar su lucha contra los totalitarismos comunistas debía propender por regímenes democráticos en Latinoamérica:

...el Subcomité determinó designar como sede del cuarto Congreso de la ORIT la ciudad de Bogotá. Este tendrá lugar durante los días 9 a 12 de Diciembre, y está precedido de una reunión del comité ejecutivo el día 8 del mismo mes. En días inmediatamente anteriores tendrá lugar un seminario al cual asistirán delegados de todo el Continente, el cual, además de crear nuevos vínculos de la unión entre los trabajadores, se encargará de preparar el material de estudio del Congreso<sup>103</sup>.

Este congreso fue organizado muy cuidadosamente por las dos centrales nacionales, que desde octubre inician una labor de divulgación del mismo a través de los medios de comunicación:

La Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) y la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), dieron a conocer la siguiente declaración conjunta sobre el IV Congreso de la ORIT: La Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) y la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), centrales sindicales del país, representativas del movimiento obrero organizado, fieles a los postulados del sindicalismo libre y democrático que regentan la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) a escala mundial y la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) a escala continental, manifiestan públicamente la satisfacción con que los trabajadores y el pueblo de Colombia han recibido la noticia de la selección de Bogotá como sede del IV Congreso Continental de la ORIT<sup>104</sup>.

Para la apertura del IV Congreso de la ORIT en Bogotá, fue invitado el presidente de la república Alberto Lleras Camargo, que en su discurso inaugural elogió la labor desempeñada por la ORIT, pues según Lleras, esta confederación propendía por el fortalecimiento del “sindicalismo libre” en América Latina. Asimismo el presidente mostró su interés y respaldo a la unión sindical en el país, resaltando la importancia de la cooperación internacional para el desarrollo económico de la nación.

El Congreso culminó el 12 de Diciembre de 1958, tras varios días de deliberaciones se concluyó: el rechazo a las dictaduras de Paraguay, Cuba, Haití y

---

<sup>103</sup> Justicia Social, Bogotá, Segunda Quincena de Julio de 1958, No. 408, p. 1

<sup>104</sup> El Siglo, Bogotá, 14 de Octubre de 1958, p.7.

República Dominicana; mayor participación de los sindicatos en la toma de decisiones con respecto a la planificación económica; aumento de la inversión extranjera a fin de garantizar un mayor nivel de vida para los trabajadores, entre los más destacados (Ver anexo No.17).

Para la ORIT fue muy importante salvaguardar a Colombia del comunismo, por cuanto el país era el modelo democrático que debían seguir los demás Estados latinoamericanos. Por esta razón desde esta central continental se propendió por conformar una alianza entre la CTC y la UTC, dicha unión tendría como fin la consolidación de una sola central sindical a nivel nacional, puesto que para la ORIT la única arma para neutralizar el comunismo era la unidad sindical retomando el ejemplo estadounidense (AFL – CIO ).

### ***3.1.3 ORIT-UTC: Entre la financiación y la censura a la Revolución Cubana***

Las relaciones de la UTC con las confederaciones internacionales siempre se mantuvieron en buenos términos. La UTC fue una de las más beneficiadas con los auxilios que entregaba la ORIT para sus afiliados, estas donaciones se representaron en una biblioteca sindical, en el fortalecimiento de las federaciones y apoyo monetario para las mismas, en cursos de capacitación sindical y anticomunista para la dirigencia de la confederación, entre otros.

En el mundo sindical existen la Confederación de Organizaciones Sindicales Libres "CIOSL", con sede en Bruselas (Bélgica), y a la Organización Regional Interamericana de Trabajadores "ORIT", con sede en México...Estas centrales tienen constituido un fondo de solidaridad para ayudar a sus filiales de los diferentes países. Esa así como las centrales obreras de Colombia reciben US \$250 mensuales para ayudar en la campaña de organización sindical<sup>105</sup>.

---

<sup>105</sup> El Espectador, Bogotá, Septiembre 03 de 1960, Año 73, No. 16032, p.3.

Asimismo, los preceptos de la ORIT con respecto a la Revolución Cubana tuvieron fuerte influencia en la Unión de Trabajadores de Colombia, ya que tanto la ORIT como la CIOLS se autoproclamaban como las instituciones sindicales que salvaguardaban la libertad y la democracia en el continente; el sindicalismo agenciado por Estados Unidos velaba por mantener al margen todo viso de ideología e imperialismo extranjero (comunismo).

Es así como la ORIT y la CIOLS criticaron reiteradamente a la Revolución Cubana pese a que en los primeros momentos de la gesta revolucionaria censuraron el régimen de Batista y vieron con buenos ojos el derrocamiento de este dictador por parte de los grupos rebeldes. No obstante, para 1960 empieza la ORIT y la CIOLS a criticar a Castro y a la Revolución Cubana, tachándolos de comunistas e incitando a los países del hemisferio a romper relaciones con Cuba.

Igualmente se puso en tela de juicio la autonomía de las centrales sindicales cubanas (especialmente la CTC cubana) por considerarla una dependencia del castrismo y el comunismo, una organización sindical en donde la tiranía y la hegemonía reinaban, lo anterior se puede ejemplificar con el sinnúmero de críticas hechas por la ORIT y la CIOLS por la injusticia cometida contra algunos de los trabajadores que defendían la “libertad” y la “democracia”:

Las organizaciones sindicales cubanas constituidas en el exilio han informado a la ORIT de que el compañero Reinol González, líder obrero militante en las organizaciones que se oponen en el país a la dictadura que el comunismo internacional a través del tirano Fidel Castro ha impuesto en Cuba, ha sido detenido por la policía política del régimen. Se le acusa de estar comprometido en los sucesos del 10 de septiembre último, fecha en la que tuvo lugar una manifestación pública de protesta contra la suspensión, por decisión del gobierno, de actos religiosos<sup>106</sup>.

---

<sup>106</sup> Revista CTC, diciembre, 1961, No.34, p. 21.

El posicionamiento de la ORIT y la CIOLS frente a la Revolución Cubana fue retomado por la UTC, puesto que esta central no solamente divulgó noticias con respecto al notable “deterioro” del sindicalismo en Cuba, sino que además retomó la postura de la ORIT y la CIOLS referente a catalogar a la Revolución Cubana y a Fidel Castro como un régimen totalitario y un dictador, respectivamente; la emancipación insular fue considerada como la puerta de ingreso de la Unión Soviética a América Latina.

De esta manera las relaciones entre la ORIT y la UTC fueron un reflejo de la política exterior entre Estados Unidos y Colombia, donde el gobierno de Washington y la confederación continental financiaron tanto a la UTC como al gobierno colombiano para contener el comunismo en la región, convirtiendo así a la Unión de Trabajadores de Colombia y a los gobiernos del Frente Nacional en los adalides de la democracia continental.

La UTC se mantuvo tan firme dentro de los preceptos de la ORIT, que prefirió mantenerse al margen de la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC). Dicha central representaba los principios de la social democracia y es por esto que algunos integrantes de la UTC exhortaron a la central sindical para desafiliarse de la ORIT, pero la UTC decidió seguir dentro de los fundamentos del sindicalismo pronorteamericano. Es así como se fragmenta la UTC en 1961.

En el congreso de la UTC en 1961, ese grupo (simpatizantes del sindicalismo cristiano) había propuesto la desafiliación de la CIOSL y de la ORIT y su traslado a la CMT y a la CLAT. Dicha propuesta fue rechazada; se le negó el ingreso al secretario general de la CLAT, los sindicatos autores de la proposición fueron expulsados.

Desde entonces, dicho grupo emprendió la tarea de creación del Instituto de Educación y dos nuevas organizaciones: la Asociación Sindical Antioqueña (ASA) y la asociación

sindical colombiana (ASICOL), las cuales se transformaron en la Central General De Trabajadores, CGT, el 1 de mayo de 1971 en Medellín<sup>107</sup>.

En síntesis, las relaciones entre las organizaciones sindicales internacionales (ORIT-CIOSL) y la UTC no solamente fueron fructíferas (auspicio monetario, capacitación sindical a líderes de la central, construcción de bibliotecas y otros espacios de reunión obrera...), sino también lograron dar un cambio dentro de la confederación nacional; la Unión de Trabajadores de Colombia empezó a transformar su discurso anticomunista cristiano, amoldándolo a un discurso que seguía siendo anticomunista, pero enmarcado en la confrontación este –oeste. La ORIT y su discurso pronorteamericano tuvieron demasiada influencia dentro de la UTC, tanto así que para 1961 la confederación nacional sufrió una fragmentación (UTC- CISC) por alejarse de los principios socialcristianos que fueron la base de su creación.

Asimismo la fuerte influencia de la ORIT y la CIOLS en la Unión de Trabajadores de Colombia se vio reflejada en la trasplatación de las críticas de las “centrales libres” con respecto a la Revolución Cubana; muchas veces se repitieron posiciones en contra del régimen cubano sin tener en cuenta el contexto colombiano y sus repercusiones en el territorio nacional.

---

<sup>107</sup> Rocío Londoño Botero, “Crisis y recomposición del sindicalismo colombiano”, en Álvaro Tirado Mejía, *Nueva Historia de Colombia*, Tomo III, Planeta, Bogotá, 1989, pp.289-290.

## 3.2 LA UNIDAD SINDICAL

### 3.2.1 La Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) y la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC)



Desde 1957 se inicia una búsqueda para conformar una sola central sindical en el país, a fin de marginar al comunismo y a otras fuerzas totalitarias del territorio nacional (Ver anexo No.18). Dicha unidad sindical tuvo como precedente la alianza que realizaron las centrales

sindicales estadounidenses (AFL-CIO). Igualmente la ORIT tuvo una fuerte influencia para que en Colombia se llegara a una unión entre confederaciones de trabajadores.

Esa así, como el 6 de octubre de 1957 la UTC y la CTC firmaron un convenio conjuntamente con la CIOSL-ORIT en aras de buscar la unidad sindical. Las primeras actividades en busca de una coalición sindical se iniciaron a partir de mayo de 1958:

Declaración conjunta de los directores de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) y la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) consientes de la responsabilidad que incumbe al movimiento sindical colombiano en la hora actual, y en el desarrollo del convenio firmado conjuntamente con la CIOSL-ORIT el 6 de octubre de 1957, convienen en crear un Comité de Coordinación y Enlace, integrado por los presidentes de cada



Confederación, con miras a adelantar en todo el territorio nacional como una intensa campaña de unidad entre sindicatos auténticamente democráticos...<sup>108</sup>.

De esta manera nace la Organización de Unidad Sindical de Cundinamarca (ODUSCUN), la cual tenía como fin convertirse en el primer órgano de unión sindical en el país (Ver anexo No. 19). La coalición sindical se lanzó con bombos y platillos hasta el punto de organizar un programa radial, que hiciera las veces de divulgador de los avances entre las dos centrales obreras. (Ver anexo No.5). Sin embargo, la unidad sindical representada en la ODUSCUN no tuvo trascendencia en el tiempo y el interés por realizar un “pacto obrero” se vio cada vez más lejano.

Cabe destacar la relevancia que tuvo la unidad sindical para el gobierno del Frente Nacional; el anhelo de que se materializara un pacto entre las dos organizaciones en el plano sindical, era el reflejo de la coalición bipartidista en el plano político nacional. El presidente Lleras Camargo en reiteradas ocasiones abogó por la conformación de una sola confederación de trabajadores, para así convertir al sindicalismo en una fuerza única y monolítica. El

LLERAS CAMARGO LA AUTORIDAD EN  
MATERIA SINDICAL



Fig. No.22.Revista de la CTC, Bogotá,  
Diciembre 1958, N.2 (Segunda época), pág.9

presidente Lleras era considerado por las directivas de las dos confederaciones como un prohombre de la nación y se le admiraba por su sentido democrático, es

<sup>108</sup> El Independiente, Bogotá, Mayo 31 de 1958, Año 2, No. 462, p.12.

por esto que sus argumentos referentes al sindicalismo eran muy importantes dentro de la CTC y la UTC.

### 3.2.2 La unidad sindical desde distintas perspectivas

La unidad sindical no debe entenderse solamente como una estrategia para hegemonizar la organización sindical en manos de las centrales dominantes (CTC-UTC), sino también como un instrumento de diferentes fuerzas afines a las luchas obreras para cohesionar a los trabajadores en torno a las reivindicaciones sociales. Tal es el caso del partido comunista que abanderó la unidad sindical, pero



con matices diferentes al de las confederaciones sindicales; los obreros debían organizarse de acuerdo a su identidad de clase, sin importar su diferencia de género, nacionalidad, etnia... pues la única manera de defenderse del capitalismo era la unión sindical (Ver anexo No.20).<sup>109</sup>

Asimismo la Confederación de Trabajadores de Colombia entendía la unidad sindical como una forma de mantenerse adherida, luego de la fragmentación y la ilegalización ocurrida por los regímenes conservadores. Aunque en los comunicados divulgados en los periódicos nacionales (El Tiempo, El Espectador, El Siglo) la CTC tenía un discurso favorable hacia la unidad sindical con la UTC,

<sup>109</sup> Voz de la democracia, Bogotá, 13 de agosto de 1960, No.90, Año III, p. 3 y/o 7.

en los órganos de difusión de la misma central se hacía una fuerte crítica a dicha alianza por considerar a esta central representante del clero y de sectores retrógrados de la sociedad (Ver anexo No.21):

...El partido conservador consideraba que el sindicalismo existente hasta esa época era un sindicalismo de carácter liberal y entonces se dio a la tarea de crear su propio sindicalismo y de ahí vino la creación de la UTC...la UTC siempre ha dicho que es apolítica ¡... (pero) no hay ninguna actividad, ..., que pueda sentirse fuera de la influencia política. Ni los santos siquiera!<sup>110</sup>.

El interés por conformar una sola central obrera con el pasar del tiempo se iba diluyendo; cada vez que una confederación hacía intentos de unidad, la otra la rechazaba por infinidad de razones, entre las que se destacaban: el interés de la CTC por apropiarse de sindicatos afiliados a la UTC; la ambigüedad de la CTC frente a la importancia del apoliticismo sindical; el reclamo de la UTC a la CTC por no tomar una postura radical contra el comunismo; el reproche de la CTC hacia la UTC, por cuanto esta última se proclamaba como un fortín económico; las críticas de la CTC hacia el respaldo político que tenía la UTC dentro del gobierno; la negativa de la UTC al paro realizado a principios del mes de agosto de 1963 por la CTC.

...A su regreso (viaje del presidente Lleras Camargo a Estados Unidos efectuado en 1960 en compañía de los presidentes de la CTC Y la UTC) empezaron a levantar esa consigna (unidad sindical), en medio de elogios al sindicalismo norteamericano. La fusión era un asunto inscrito en el programa de actividades del Instituto Norteamericano para el Desarrollo del Sindicalismo Libre (Iadsl) y la Federación Norteamericana de Trabajo - Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO), como constaba en varios documentos de los años 70... la idea fue agitada con persistencia dentro y fuera de las dos centrales, casi que cada año y nunca llevada a cabo y ni siquiera tomada en serio, ante todo por el peso enorme de los intereses políticos, económicos y personales comprometidos<sup>111</sup>.

---

<sup>110</sup> Revista de la CTC, Diciembre 1958, N. 2, p.15 (El paréntesis es nuestro).

<sup>111</sup> Álvaro Delgado, "La izquierda colombiana en las organizaciones sociales 1960-1990", en Mauricio Archila; Jorge Cote; Álvaro Delgado; Martha Cecilia García; Patricia Madariaga; Oscar Humberto Pedraza, *Una Historia Inconclusa: izquierdas políticas y sociales en Colombia*, COLCIENCIAS, CINEP, Programa por la paz, Bogotá, 2009, pp. 301-302 (El paréntesis referente a la Unidad sindical es nuestro).

### 3.2.3 El pacto anticomunista CTC-UTC

A pesar de las contradicciones frente a la unidad sindical, la UTC y la CTC mantuvieron una posición casi homogénea alrededor del anticomunismo; luego del XII Congreso de la CTC realizado en diciembre de 1960- en el cual se expulsaron a los sindicatos y/o a los representantes, por cuanto las directivas de dicha confederación los consideraban afines al comunismo-, la Central de Trabajadores de Colombia empezó a acercarse, aún más, hacia los preceptos apolíticos y anticomunistas.

El acercamiento de la CTC a las directrices más representativas de la UTC -apoliticismo y anticomunismo-, paulatinamente tuvo como efecto un nuevo pacto entre las dos centrales: el pacto anticomunista. Es así como en reiteradas ocasiones las dos centrales obreras criticaron el comunismo y su influencia en Colombia, a tal punto de considerarlo como el causante de todos los males en el país; negándole a las problemáticas del país todo su contenido histórico.

En síntesis, pese a los anhelos tanto de las organizaciones sindicales

internacionales (CIOSL-ORIT) como del gobierno del Frente Nacional de conformar una central única en el país, la coalición sindical nunca se llevó a cabo



debido a los intereses económicos, políticos y personales de los actores que conformaban la UTC y la CTC. Aunque la unidad sindical entre las dos confederaciones nacionales no prosperó, la Confederación de Trabajadores de Colombia y la Unión de Trabajadores de Colombia mantuvieron tácitamente uno de los principios de la alianza, el anticomunismo.

### **3.3 LA UTC EN CIFRAS**

#### ***3.3.1 La industria y el agro bases para la conformación de la UTC***

La Unión de Trabajadores de Colombia inició su periplo por el mundo sindical después de 1946, teniendo sus bases en el sindicalismo agrario (Federación Agraria Nacional -FANAL-), el cual se encontraba ubicado en los departamentos de Cundinamarca y Boyacá. Asimismo la confederación católica tuvo como un fuerte bastión la actividad económica industrial -especialmente el sector manufacturero-, localizado en la región del Valle de Aburrá.

El cuadro No.1 (“sindicatos” afiliados en 1947 a la UTC) demuestra la importancia de los sectores agrícola e industrial en la conformación del sindicalismo de empresa o “sindicatos de base (que son) los formados por obreros que trabajan en la misma empresa”<sup>112</sup>. Dicho sindicalismo se consolidó con el fin de erosionar el poder de la CTC y así finiquitar el sindicalismo conformado a expensas del Estado. Pero ese “nuevo sindicalismo” tuvo sus bases no en las empresas estatales, sino por el contrario en el empresariado antioqueño y los grupos campesinos conservadores.

---

<sup>112</sup> Jaime Tenjo, Aspectos cuantitativos del movimiento sindical colombiano. Cuadernos colombianos No.5. Marzo, Medellín Vol.2, 1975, p. 36.

## CUADRO No.1: “SINDICATOS” AFILIADOS EN 1947 A LA UTC

ACT. ECONÓ- MICA FEDERACIÓN	INDUSTRIA	ARTS.DO.	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS	MINAS	AGRICULTURA	DIVERSOS	TOTAL
FANAL						237		237
CALDAS	1	2	1	6		2		12
CUNDINAMARCA	4	4	3		5	?	4	?
BOYACÁ		7		2		18	2	28
ANTIOQUIA	24	4		4		8	4	44
NARIÑO		2				3		5
HUILA				1		9	2	12
CAUCA			1			4	1	6
VALLE					1	19		20

Fuente: Daniel Pecáut, Orden y Violencia, *Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953*, Editorial Norma, Bogotá, 2001, p. 492.

Cabe resaltar la importancia que empezó a darle la UTC a los sindicatos del servicio doméstico, sin embargo los esfuerzos para agremiar a las trabajadoras de esta actividad económica ya tenía larga data desde los patronatos, que eran “Instituciones orientadas a la protección de las jóvenes provenientes de los campos a las nacientes industrias”<sup>113</sup>.

### **3.3.2 La organización regional de la UTC**

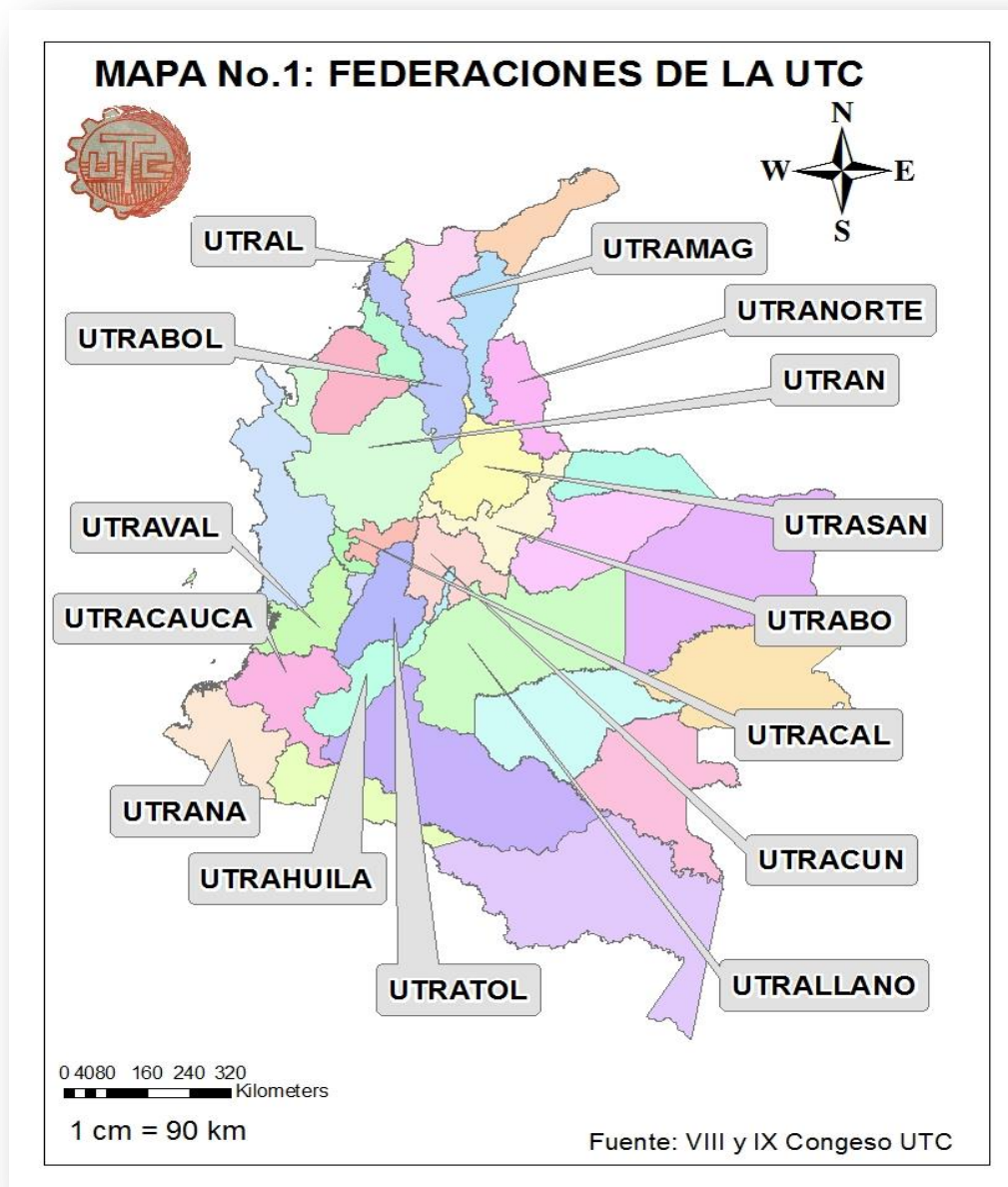
Por otro lado, la Unión de Trabajadores de Colombia cada día se fortalecía aún más en el ámbito nacional, puesto que pasó de tener presencia en siete departamentos del país (1947) a contar con una mayor representación. Es así que para 1961 dentro de la confederación existían quince federaciones regionales, en los departamentos más importantes de la geografía colombiana (Ver el mapa de las “Federaciones de la UTC” ubicado en la siguiente página).

Además se encontraban algunas federaciones de industria tales como, UTRAFUMAR (sindicato de trabajadores fluviales y marítimos), UTRAMMICOL (sindicato de trabajadores metalúrgicos y mineros de Colombia), UTRATEXCO (sindicato de trabajadores textiles), UTRAPRENSV (sindicatos de trabajadores de prensa) y algunos reductos de los sindicatos petroleros que se representaban en la UTRAPETROL, entre los más reconocidos. Así como también algunos sindicatos de empresas del Estado: el sindicato de los seguros sociales, el sindicato de la caja agraria, el sindicato de los trabajadores del distrito, sindicato de los trabajadores oficiales de los ministerios y los sindicatos ferroviarios.

---

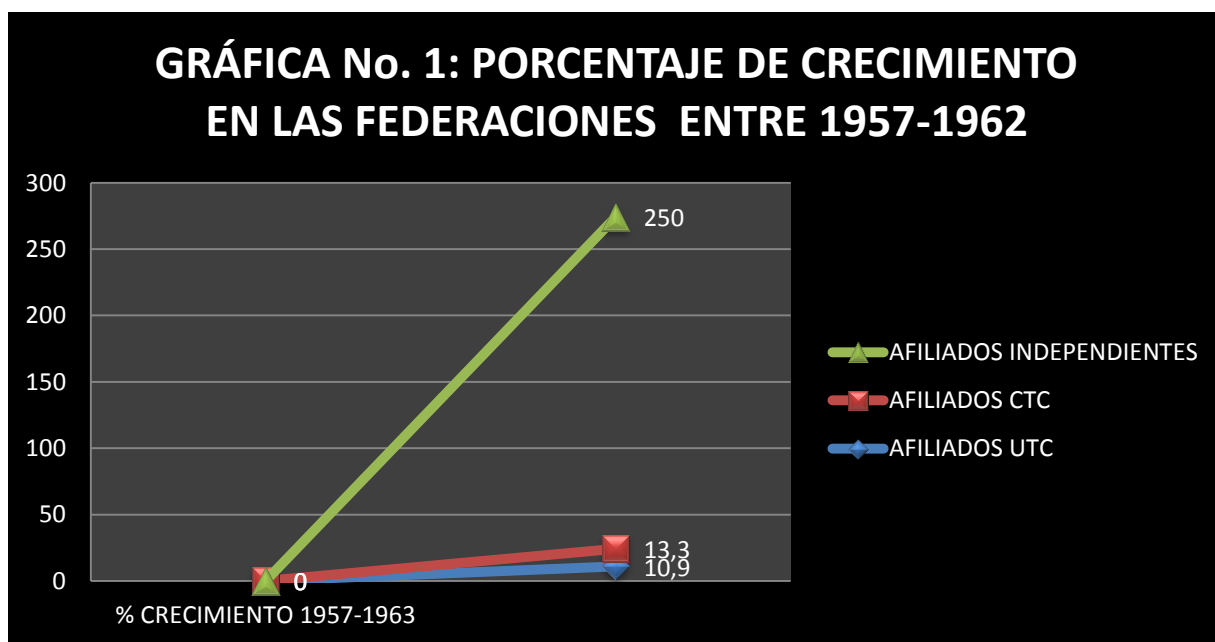
<sup>113</sup> Mauricio Archila, *Cultura e Identidad obrera: Colombia 1910-1945*, CINEP, Bogotá, 1991.p. 214.

Igualmente la UTC mantuvo su presencia en los sindicatos campesinos mediante la FANAL. Esta organización con todo y su carácter conservador y tradicionalista pudo generar cierta cohesión dentro del campesinado colombiano, que a la postre abonó el camino a organizaciones como ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos).





### 3.3.3 El declive de la Unión de Trabajadores de Colombia



Fuente: Víctor Manuel Moncayo, Fernando Rojas, Luchas Obreras y política laboral en Colombia, Editorial La carreta, Bogotá, 1978, p. 196

A pesar del notable aumento de la UTC en la consolidación de federaciones en todo el territorio nacional, esta presencia en el país no fue determinante para mostrar su influencia total en el sindicalismo colombiano, por cuanto la central obrera empezó a debilitarse a principios de la década de los 60. La gráfica No.1 que antecede estas líneas demuestra el declive de la UTC en lo concerniente al porcentaje de crecimiento en federaciones, aunque la CTC se muestra más desfavorecida en dicho tema con el menor índice de sindicalización en el período de 1957 – 1962. Cabe destacar la relevancia de las federaciones independientes (CSTC y No Confederados) en este período, las cuales tuvieron un crecimiento del 250 %.

Entre algunos de los factores que incidieron en la disminución del porcentaje de crecimiento en las federaciones de la UTC se encuentra el fuerte impacto que tuvo la Revolución Cubana en todos los sectores, especialmente en el sector sindical; el nuevo ideario revolucionario abrió las sendas para la creación de un sindicalismo al margen del Estado, representado por la CTC y la UTC, a pesar de que esta última en sus inicios se había declarado lejana al aparato detentador del poder, terminó eclipsada por los regímenes conservadores en un primer momento, para luego alinearse totalmente al Frente Nacional.

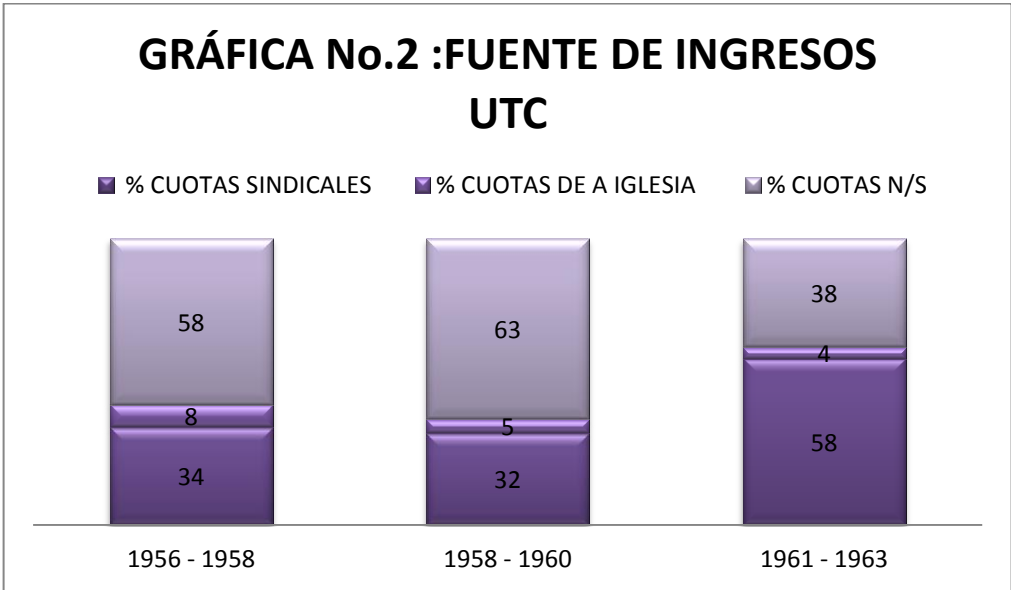
Igualmente, otro de los factores del declive de la UTC fue su apoyo irrestricto al Frente Nacional, lo cual produjo una importante “migración” tanto de sindicatos como de sindicalistas hacia otro tipo de confederaciones que enarbolaban el descontento general de la población frente a este tipo de “democracia cerrada”. El mantener una posición reacia frente a los conflictos laborales, tuvo como consecuencia que la UTC se convirtiera en una de las organizaciones sindicales más alejadas de las necesidades de los trabajadores, lo que a la postre resultaría como un factor determinante en el alejamiento de las masas obreras de la central sindical.

#### ***3.3.4 La independencia de la UTC frente a la Iglesia***

Sin embargo, no se puede considerar a la UTC como una central totalmente reaccionaria y apática con lo social ni mucho menos una confederación anquilosada en el tiempo, por cuanto la UTC inició una serie de “rupturas con la tradición” (como ya se mencionó en el capítulo II) que conllevaron a una incipiente transformación dentro de la confederación. Uno de los cambios más relevantes fue su gradual alejamiento de la institución eclesiástica, puesto que la UTC a pesar de haber sido fundada con la

participación de actores clericales, especialmente jesuitas, a partir de los 60 adquiere una notable independencia del discurso de la Iglesia y se centra en la discusión de problemas más cercanos al sindicalismo (alianza con organizaciones sindicales internacionales, entrega de personerías jurídicas, arreglo de desacuerdos laborales mediante convenciones colectivas entre otros).

La gráfica No.2 constata lo anteriormente mencionado, puesto que la UTC no solo obtiene una mayor autonomía en materia ideológica, sino también adquiere una mayor autonomía frente a sus ingresos económicos al disminuir el porcentaje de participación de la Iglesia en la financiación de las actividades sindicales.



Fuente: Miguel Urrutia Montoya, Historia del sindicalismo en Colombia, Universidad de los Andes - Editorial Revista Colombiana, Bogotá, junio de 1969, p.225

### 3.3.5 Las finanzas de la UTC



Fuente: Miguel Urrutia Montoya, Historia del sindicalismo en Colombia, Editorial Universidad de los Andes, Bogotá, junio de 1969, p.225.

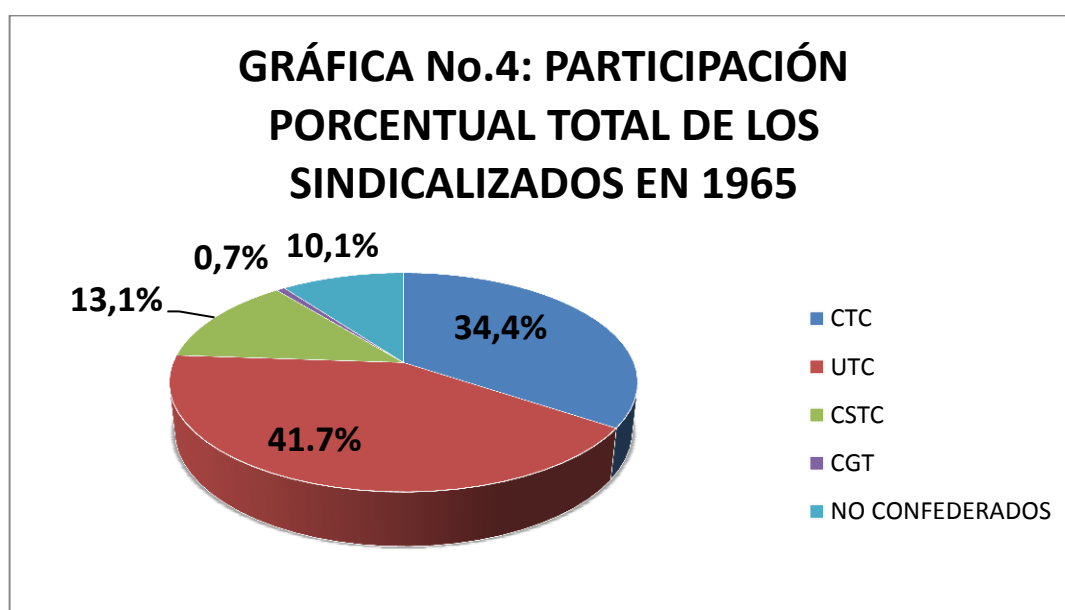
Asimismo es importante resaltar lo eficiente que era la UTC con respecto al manejo de las finanzas, por cuanto esta organización sindical propugnó porque sus afiliados mantuvieran un aporte económico para así darle mayor viabilidad a la misma confederación:

La UTC y sus federaciones departamentales han prestado este servicio (asesorar a los sindicatos afiliados en sus negociaciones colectivas). Pero como esto cuesta dinero, desde el comienzo la federación insistió en tener bases financieras sólidas. Inicialmente fue ayudada financieramente por la Iglesia Católica, pero con el tiempo comenzó a funcionar con el apoyo de los sindicatos afiliados. Este desarrollo sorprendente en Latinoamérica donde una característica básica del movimiento obrero es que sus miembros no pagan cuotas<sup>114</sup>.

La gráfica No. 3 demuestra que la UTC no solamente se preocupaba por ser una confederación sindical en lo que respecta a la agremiación misma, sino que también se interesó porque la central sindical fuera un sostén para los trabajadores, ayudándolos en ámbitos tales como compra de vivienda, educación, salud y cooperativas.

<sup>114</sup> Miguel Urrutia Montoya, *Historia del sindicalismo en Colombia*, Ediciones Universidad de los Andes, editorial Revista Colombiana, Bogotá, 1969, p. 224.

De esta manera también se trató de contener la infiltración comunista en el sindicalismo, además este tipo de prebendas también fueron auspiciadas por la Alianza Para el Progreso, la cual realizó unas no despreciables donaciones a la UTC y mediante la asociación de la confederación con representantes de la Alianza Para el Progreso en Colombia, se llevaron a cabo planes de vivienda para los trabajadores, como por ejemplo el proyecto de fundación de los barrios Timiza y ciudad Techo, llevado a cabo en la ciudad de Bogotá<sup>115</sup>.



Fuente: Jaime Tenjo, Aspectos cuantitativos del movimiento sindical colombiano. Cuadernos colombianos No.5. Marzo, Medellín Vol.2, 1975, p. 21

Aunque la UTC había empezado a tener un declive en la década de los 60 siguió siendo la central con el mayor número de afiliados en el país; la UTC perdió la hegemonía que había detentado en el campo sindical durante los regímenes conservadores, pero siguió siendo la de mayor importancia en Colombia. De esta manera la UTC lograba así mantenerse con el mayor porcentaje de la afiliación sindical, como lo demuestra la

<sup>115</sup> Entrevista a Germán Rojas Zubieta, exmiembro de la UTC, Bogotá, octubre de 2012.

gráfica No.4, puesto que contaba con 41.7 % del total de los sindicalizados en el país.

Por ende la afirmación de Pecáut es válida en cuanto:

Los conflictos sociales de 1959-1969 no implican, sin embargo, que el sindicalismo salga totalmente de sus viejas formas de acción. Si bien es cierto que la radicalización política es profunda, y que se expresa en las orientaciones de las diferentes organizaciones sindicales, ello no impide que mantengan, a la vez, formas liberales de negociación en la empresa y que su acción de presión se exprese en el interior del Estado. Efecto de la radicalización será, simplemente, una ampliación de la brecha existente entre estas formas de acción.

Es esto lo que permite comprender por qué la UTC, sin alcanzar a rescatar su posición de cuasi-monopolio, pueda afirmarse como la confederación más potente. Después de 1962, evoluciona hacia una creciente independencia frente a la Iglesia y, sobretudo, frente al partido conservador. Inclusive, se encuentra en capacidad de desarrollar su acción en diferentes planos. Así, lograra rescatar numerosos sindicatos perdidos en 1959-60, tanto en Cali como en Medellín<sup>116</sup>.

Igualmente es importante señalar los cambios realizados por la UTC para el periodo posterior a 1963, que marcó una serie de transformaciones las cuales eran diametralmente opuestas a los preceptos fundacionales de la central obrera (apoyo huelguístico, divergencias con el gobierno de Guillermo León Valencia, intervención en la política electoral, una postura más crítica frente a los problemas sociales...); esta “modernización” de la estructura de la UTC se concretó con la llegada a la presidencia de Tulio Cuevas (ver anexo No. 22).

### **3.3.6 La importancia de la empresa en el mantenimiento de la UTC**

Finalmente, en la gráfica No.5 (ubicada en la página 109) se evidencia la fuerte influencia de la sindicalización por empresa en la UTC frente a la sindicalización por número de trabajadores, por cuanto la UTC a pesar de sus esfuerzos por modernizarse se mantuvo bajo la égida del ámbito empresarial y no pudo realizar una alianza más fuerte con las propias bases (los trabajadores); dentro de la Unión de Trabajadores de Colombia se mantuvo un férreo lazo con las entidades con ánimo de lucro y mantuvo una débil coalición con los obreros.

---

<sup>116</sup> Daniel Pécaut, *Política y sindicalismo en Colombia*, La Carreta, Bogotá, 1973, p.265.

Por otra parte otras organizaciones sindicales tuvieron un mayor bastión dentro de los trabajadores que dentro de las mismas empresas. Lo anterior se puede evidenciar con el caso tanto de la CTC y como de la CSTC las cuales tuvieron un 34% de representación en los trabajadores sindicalizados frente a un 31% de representación en las empresas y un 13% de afiliación de trabajadores frente a un 11% en la participación empresarial respectivamente.

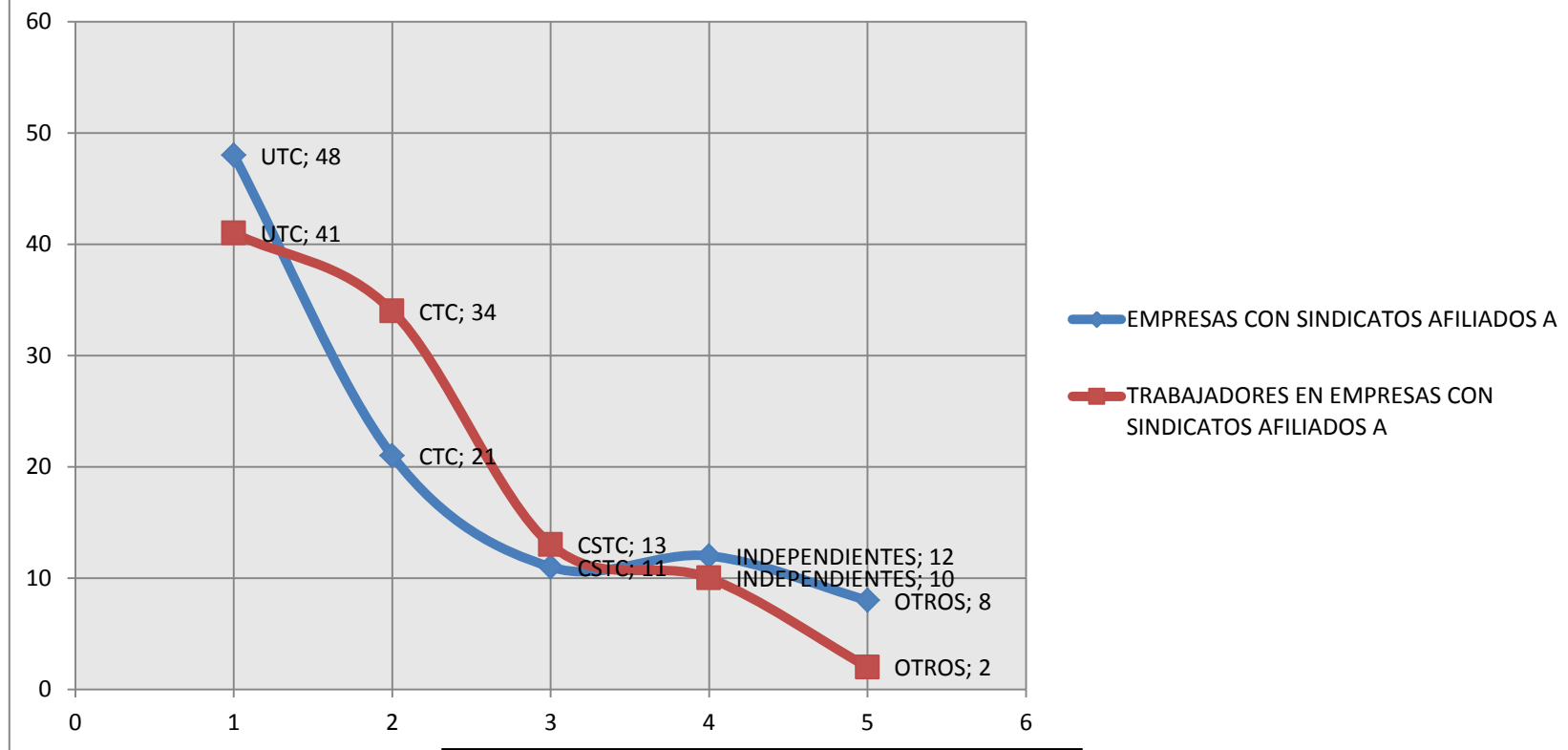
A modo de conclusión, la UTC durante la primera mitad del Frente Nacional perdió la hegemonía en el sector sindical, la cual había llegado a su cúspide en los regímenes conservadores de los años cincuenta. Entre algunos de los factores que abonaron el camino del debilitamiento de la Unión de Trabajadores de Colombia se pueden encontrar: la influencia de la Revolución Cubana, que ayudó a forjar un nuevo ideario alejado de la institucionalidad estatal; el apoyo irrestricto de la central sindical al Frente Nacional, que convirtió a la central en un apéndice más del aparato gubernamental y su insistida renuencia a respaldar las luchas obreras, por considerar a éstas focos y representaciones del comunismo internacional.

Sin embargo, es innegable que en el período estudiado la UTC inicia una transformación en sus estructuras, por cuanto empieza a romper con los preceptos fundadores de la misma: comienza a participar en la política electoral, respalda algunas luchas sindicales, hace críticas a algunas políticas implementadas por el Frente Nacional y empieza a deslindarse de los enfoques tradicionales (diferencia de clases establecido por la naturaleza y querido por Dios) sobre el problema social<sup>117</sup>. Es así como la UTC se adapta a los tiempos cambiantes que emergen a partir de los años sesenta.

---

<sup>117</sup> Ricardo Arias, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad de 1850-2000*, ediciones Uniandes – Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH–, Bogotá, 2003,p.195.

**GRÁFICA No. 5: % DE TRABAJADORES SINDICALIZADOS VS. % DE EMPRESAS SINDICALIZADAS**



Fuente: Fuente: Miguel Urrutia Montoya, Historia del sindicalismo en Colombia. Historia del sindicalismo en una sociedad con abundancia de mano de obra, Editorial Universidad de los Andes, Bogotá, junio de 1969, p.109



## CONCLUSIONES

Al iniciarse un nuevo orden denominado la modernidad la Iglesia empieza a perder poder como institución dentro del aparato gubernamental, por cuanto las ideas liberales propendían por la secularización del Estado y por confinar a la religión a una práctica meramente privada. Por lo anterior, la Iglesia católica decide sustentarse en las clases populares para así destruir la modernidad y reestablecer el orden tradicionalista.

Es así como esta institución eclesiástica mediante las encíclicas papales reconoce el papel del obrero y la importancia de éste en el contexto mundial, por ende decide crear una serie de organizaciones que aglutinen a los trabajadores en torno al catolicismo tales como patronatos, círculos obreros, sociedades de mutuo auxilio, entre otros.

En Colombia a pesar de la hegemonía de la Iglesia -como institución interlocutora entre el Estado y la sociedad civil- las primeras organizaciones obreras fueron creadas a partir del ideario socialista, lo cual contribuyó a que la Iglesia iniciara una ofensiva para tener injerencia en las incipientes organizaciones obreras y de esta manera contener tanto al socialismo como al comunismo en el territorio nacional.

Esta irrupción de la Iglesia en los movimientos sociales se puede dividir en tres etapas: en la primera etapa se conformaron organizaciones de ayuda a los obreros, las cuales querían generar cohesión a partir de las creencias religiosas; en la segunda etapa se configuraron diferentes instituciones donde el laicado tenía mayor injerencia, (por ejemplo la JOC) y que buscaban la constitución de sindicatos confesionales y, finalmente, en la tercera etapa se centralizaron todos los sindicatos católicos dispersos mediante la creación de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC).

A partir de la creación de la UTC en 1945 se inició una nueva etapa del sindicalismo confederado en Colombia. Esta central rompió con las relaciones Estado-sindicalismo que se habían forjado desde el gobierno de Alfonso López Pumarejo y más bien tendió a constituir un sindicalismo de empresa, donde los patrones y obreros dirimieran sus desavenencias laborales.

Sin embargo, esta confederación no obtuvo su personería jurídica sino hasta 1949 gracias a las intervenciones de Mariano Ospina Pérez, el cual derogó el paralelismo sindical amparado en la ley 6 del 1945. Cabe destacar que el presidente conservador no hizo una total apertura hacia el paralelismo, puesto que mantuvo restricciones en el sindicalismo de base (solo podía existir un sindicato en cada empresa), a fin de otorgarle un bastión a la UTC.

La UTC comienza así la hegemonía dentro del sindicalismo confederado, debido a que el régimen conservador (desde Mariano Ospina hasta Gustavo Rojas) persiguió e ilegalizó a la CTC y dio plenas garantías al sindicalismo representado por la Unión de Trabajadores de Colombia, hasta el punto que los sindicatos más combativos como la FEDEPETROL debieron afiliarse a la UTC para mantenerse dentro de la institucionalidad.

Con el advenimiento del Frente Nacional la UTC siguió apoyando el aparato gubernamental, es así como mostró su respaldo por medio de movilizaciones las cuales promovieron el restablecimiento de la “democracia” a través del pacto bipartidista. La UTC a grandes rasgos tuvo buenas relaciones con los dos primeros gobiernos de la coalición liberal-conservadora -Alberto Lleras Camargo-Guillermo León Valencia-(apoyó la política económica –en el mandato de Alberto Lleras-, las relaciones internacionales y

la lucha contra la violencia), pues consideró a los mismos como representantes de la democracia, del nacionalismo y del anticomunismo.

Sin embargo, en algunos aspectos la UTC tuvo contradicciones tanto con el primer gobierno como con el segundo del Frente Nacional, entre las más importantes contradicciones encontramos: la negativa frente a unos puntos de la reforma laboral liderada por Lleras (la UTC no fue invitada a la comisión de estudio del proyecto de reforma al código sustantivo del trabajo, la restricción de la libertad de los sindicatos para elegir a sus directivos y la disminución de tiempo de contrato a término fijo de 12 meses a 6 meses).

Asimismo, la UTC tuvo fuertes desavenencias con la política económica llevada a cabo por Guillermo León Valencia, por cuanto su poca intervención en temas económicos (como se explica en la página 64) conllevaron a la alza de precios de la canasta familiar. Por lo anterior la UTC decide convocar a una gran manifestación en enero de 1963, es así como la UTC inició la ruptura con uno de sus preceptos fundacionales: la renuncia a las huelgas por considerarlas inventos y elementos del comunismo.

A pesar del fuerte vínculo entre el Frente Nacional y la UTC, esta última inició su declive a partir de la consolidación del régimen bipartidista debido a diferentes causas, entre las más relevantes se encuentran: el apoyo de dicha confederación hacia las políticas del Frente Nacional, aún cuando éstas eran lesivas para la mayoría de trabajadores de la época; la conformación de nuevas organizaciones sindicales al margen tanto de la CTC y la UTC (no confederados e independientes), que buscaban un sindicalismo independiente y autónomo de la égida del Estado; el estallido de la Revolución Cubana

que ayudó a forjar un nuevo pensamiento en las clases populares particularmente en la clase obrera.

Con respecto a la relación entre la Revolución Cubana y la UTC, se puede vislumbrar tres aristas. En la primera arista se evidencia las críticas por parte de la central sindical al régimen dictatorial de Batista por considerarlo antidemocrático y totalitario, aunque no se recibe con júbilo a la Revolución Cubana se le abona a ésta el intento por restablecer las instituciones democráticas dentro de las isla antillana.

En la segunda arista se hacen fuertes posicionamientos frente a la Revolución Cubana a partir de 1960 por considerar que la emancipación insular perdió su rumbo -democrático- y empezó a virar hacia la ideología marxista-leninista, con lo cual Cuba se convertiría en la entrada del comunismo a Latinoamérica.

Finalmente en la tercera arista se ve una fuerte influencia en el cambio de la “tradicción” de la UTC, ya que la Revolución Cubana y la sobredimensión de la misma llevó a la organización sindical a cambiar su discurso frente a la cuestión social; la UTC criticó algunos métodos patronales que ponían en franco detrimento los derechos del trabajadores, además empezó a impulsar una serie de movilizaciones sociales tales como la huelga por el alto costo de la canasta familiar en 1963 y, la toma de empresas por parte de los empleados, que se evidenció con la huelga en ladrillos Moore.

Asimismo es importante destacar el papel que tuvo Tulio Cuevas en la transformación de la UTC, ya que este líder sindical al convertirse en el presidente de dicha confederación ayudó a transformar algunas de las directrices fundacionales de la UTC. Es así como a partir del IX congreso de la UTC realizado en Bucaramanga en 1963, se inició una carrera partidista para que los líderes sindicales hicieran parte de los cargos

públicos elegidos por voto popular e igualmente se buscó darle una orientación social-cristiana a la central y alejarla de la tutela tanto eclesiástica como conservadora.

En síntesis, la Union de Trabajadores de Colombia a raíz de su pérdida de hegemonía durante el régimen del Frente Nacional y la fuerte influencia que tuvo la Revolución Cubana en el sindicalismo llevaron a que dicha central iniciara un notable cambio dentro de sus estructuras haciendola más cercana a la cuestión social de los obreros (apoyo a huelgas y una visión más objetiva del panorama social colombiano), igualmente la llegada a la presidencia de Tulio Cueva imprimió un nuevo rumbo en la acción de la central alejándola de su ideario católico y transformándola a fin de que la confederación pudiera adaptarse a los cambios vertiginosos ocurridos en la década de los sesenta.

En lo concerniente a las relaciones entre la UTC con diferentes organizaciones internacionales fue fructífera, por cuanto la central colombiana tuvo fuertes lazos con el “sindicalismo libre” representado por la organización mundial (CIOLS) y con la organización regional (ORIT). Es así como el sindicalismo de corte capitalista tuvo una fuerte injerencia tanto económica (apoyo monetario, auspicio de bibliotecas, cursos de capacitación sindical y anticomunista, entre otros) como ideológica (la UTC transita de un anticomunismo de corte católico hacia un anticomunismo pronorteamericano).

De esta manera la UTC tuvo un discurso frente a la Revolución Cubana coherente con el promulgado por las organizaciones de trabajadores occidentales; las discrepancias de la ORIT y la CIOLS endilgadas a la Revolución Cubana fueron transplantadas acriticamente al contexto colombiano por parte de la Unión de Trabajadores, difuendiendo en sus periódicos una serie de artículos y comentarios que hacía el “sindicalismo libre” contra la revolución cubana.

Este alineamiento hacia todas las posturas de la ORIT –CIOLS, llevó a la escisión de algunos sindicatos dentro de la UTC en el Congreso de 1961, ya que los grupos simpatizantes del sindicalismo cristiano sentían que la UTC se había alejado del carácter religioso que tuvo en su fundación.

Por otro lado, las relaciones a nivel interno con la CTC no fueron tan cohesionadas como las relaciones con la ORIT y con la CIOLS. La CTC y la UTC en 1958 propendieron por realizar una unidad sindical, en la cual se mantuviera la clase obrera al margen del comunismo (esta consigna de unidad sindical fue abanderada por la ORIT), y así mantener a Colombia como paradigma de la democracia.

Sin embargo, la unidad sindical nunca fue llevada a cabo a pesar de concretarse un primer intento en la ODUSCUN, debido a que las dos centrales sindicales tenían una serie de intereses económicos, políticos y personales hicieron que la creación de una sola central sindical en Colombia no se llevara a cabo.

A pesar de no concretarse una alianza sindical entre las dos centrales hegemónicas estas dos organizaciones en el período estudiado tenían una fuerte postura anticomunista, que no solamente se representaba por la crítica hacia el comunismo ruso y chino, sino también hacia las críticas hacia la Revolución Cubana, que según la UTC y la CTC representaba el comunismo en la región.

En lo referente a la influencia de la Revolución Cubana en la UTC en el plano cuantitativo, se observa que hay una coherencia entre el análisis realizado en el capítulo dos y la información encontrada en las estadísticas recolectadas por los diferentes investigadores especializados en materia sindical (Daniel Pecault, Victor Moncayo, Miguel Urrutia y Jaime Tenjo).

Es así como se evidencia un declive del porcentaje de crecimiento de las federaciones de la UTC para el período de 1957 a 1962 y un repunte en este aspecto por parte de las organizaciones independientes -CSTC y no confederados- (Ver página 102). El considerable aumento de un sindicalismo ajeno a las estructuras hegemónicas tanto de la CTC como de la UTC se debe al impacto de la Revolución Cubana, ya que se empezaron a aglutinar los trabajadores en torno al interés de consolidar un sindicalismo independiente de la égida estatal.

Igualmente se evidencia a través de las estadísticas con una ruptura con la tradición, ya que paulatinamente la UTC se independiza de la influencia de la Iglesia, es así como paulatinamente la UTC empieza a tener una autonomía en sus ingresos económicos empezando a desligarse del auspicio de la Iglesia (ver página. 104).

Sin embargo la UTC no rompe totalmente con sus directrices fundacionales, por cuanto sigue fuertemente ligada al sindicalismo empresarial, esto conllevó a que la confederación sindical no pudiera abrirse paso dentro de los trabajadores a través de una fuerte alianza con estos últimos(ver página.109).

## LISTADO DE SIGLAS

UTC: Unión de Trabajadores de Colombia

CTC: Confederación de Trabajadores de Colombia

UTRAVAL: Unión de Trabajadores del Valle

FEDETAV: Federación de Trabajadores del Valle

ASC: Acción Social Católica

AC: Acción Católica

JOC: Juventudes Obreras Católicas

UTRAN: Unión de Trabajadores de Antioquia

FM: Federación de mineros

CNT: Central Nacional de Trabajadores

MAN: Movimiento de Acción Nacional

FEDEPETROL: Federación de Trabajadores Petroleros

ORIT: Organización Regional Interamericana de Trabajadores

CIOLS: Confederación Internacional de Organizaciones del Sindicalismo Libre

CTC: Confederación de Trabajadores de Cuba

CLASC: Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos

ASA: Asociación Sindical De Antioquia

CICS: Confederación Nacional De Sindicatos

UTRACUN: Unión de Trabajadores de Cundinamarca

CTAL: Confederación de trabajadores de América Latina

AFLCIO: Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales

CIT: Confederación Interamericana de Trabajadores

CTP: Confederación de Trabajadores de Perú

CTCH: Confederación de Trabajadores de Chile

AFL: Federación Estadounidense del Trabajo



FSM: Federación Sindical mundial

ODUSCUN: Organización de Unidad Sindical de Cundinamarca

FANAL: Federación Agraria Nacional

UTRAFLUMAR: Unión de Trabajadores Fluviales y Marítimos

UTRAMMICOL: Unión de Trabajadores Metalúrgicos y Mineros de Colombia

UTRATEXCO: Unión de Trabajadores Textiles

UTRAPETROL: Unión de Trabajadores del Petróleo

UTRAPRENSV: Unión de Trabajadores de Prensa

ANUC: Asociación Nacional de Usuarios Campesinos

CSTC: Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia

# BIBLIOGRAFÍA

## FUENTES PRIMARIAS

### LIBROS

- BUILES Miguel Ángel, *Colombia en el caos: por la masonería y el comunismo*, Editorial Granamérica, Santa Rosa de Osos, 1965.
- ESPINOSA Justiniano, *Manual Sindical. Instituto Nacional de Fomento Gremial*, Editorial “Justicia”, Bogotá, 1964.
- \_\_\_\_\_, *Los sindicatos y su papel en la construcción de un mundo mejor. Instituto Nacional de Fomento Gremial*, Editorial “Justicia”, Bogotá, mayo 1956.
- \_\_\_\_\_, *Los sindicatos y la política*, Editorial “justicia”, Bogotá, 1958.
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ Girón Francisco, *La hermandad sindical*, Gráficos Oro, Madrid, 1955.
- NIETO ROJAS José María, *La batalla contra el comunismo en Colombia*, Empresa Nacional De Publicaciones, Bogotá, 1956
- VILLEGAS Guillermo, *Ética Sindical. Instituto de Fomento Gremial de Colombia*, Editorial “Justicia”, Bogotá, mayo 1963.

### ARTÍCULOS

- ESPINOSA Justiniano, “El pacto anticomunista CTC – UTC”, Revista Javeriana, Vol. 59, No. 291, enero- marzo, Bogotá, 1963.
- CAICEDO Edgar, “Vida y pasión del sindicalismo colombiano”, Revista Cromos, mayo, Bogotá, 1959.
- CORTA José Francisco (S.J), “El fondo de la revolución que viene”, Revista Javeriana, Tomo LV, No. 274, Mayo, Bogotá, 1961.
- SÁNCHEZ Julio Cesar, “La crisis del sindicalismo”, Quincenario Voces Nuevas No. 2, Junio, Segunda Época, Bogotá, 1957.
- URRUTIA Undarico, “Hacia el sindicalismo católico”, Revista Javeriana, Tomo VI, N. 30, Noviembre, Bogotá, 1936.

### PERIÓDICOS

- EL CAMPESINO 1958-1963
- EL ESPECTADOR 1958-1963
- EL OBRERO CATÓLICO 1918, 1933-1934
- EL SIGLO 1958-1963

- EL TIEMPO 1959-1960
- FRENTE SINDICAL/UNIDAD SINDICAL 1958-1963
- INQUIETUD OBRERA, 1960
- JUSTICIA SOCIAL 1945, 1958-1959
- LIBERACIÓN OBRERA 1963
- VOZ DE LA DEMOCRACIA 1959-1961,1963

### **REVISTAS**

- Revista de la CTC 1958-1961
- Revista El voto nacional 1958-1963
- Revista Fabricato al día 1963
- Revista Javeriana 1958-1963
- Revista La Nueva Prensa 1961-1963

### **OTROS**

- Conclusiones Congresos de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC): VII (1958-Bogotá)  
VIII (1961-Barranquilla)  
IX (1963-Bucaramanga)
- “Factores colombianos”, Publicaciones ICOP, 1960.
- Organización Regional Interamericana de Trabajadores “15 años de sindicalismo libre interamericano 1948-1963, Publicaciones especiales ORIT – CIOLS, Pan, Paz y Libertad, México, 1963.

### **ENTREVISTAS**

- Germán Rojas Zubieta, exmiembro de la UTC, Bogotá, octubre de 2012.

## **FUENTES SECUNDARIAS**

### **LIBROS**

- ARCHILA NEIRA Mauricio, *Cultura e Identidad obrera: Colombia 1910-1945*, CINEP, Bogotá, 1991.
- \_\_\_\_\_, *Idas y venidas vueltas y revueltas, protestas sociales en Colombia de 1958 a 1990*, CINEP- ICANH, Bogotá, 2005.
- \_\_\_\_\_, *La Formación de la Clase Obrera en Colombia (1910-1945)*, Bogotá, 1988.

- \_\_\_\_\_, *Ni amos ni siervos, Memoria obrera de Bogotá y Medellín 1910–1945*. Editorial Centro de Investigación y Educación Popular. Bogotá. 1989.
- \_\_\_\_\_, “Protestas Sociales En Colombia 1946-1958”, en *Revista Historia Critica, Universidad de los Andes*, No 11, Bogotá, 1995.
- ARCHILA Mauricio y PARDO Mauricio, *Movimientos Sociales, Estado y democracia en Colombia*, Editorial Centros de Estudios Sociales CES; Universidad Nacional de Colombia; Instituto Colombiano de Antropología e historia ICANH, Bogotá, marzo de 2001.
- ARIAS Ricardo, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad de 1850-2000*, ediciones Uniandes – Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH- , Bogotá, 2003.
- AUBERT Rogier, “La Iglesia Católica desde la crisis de 1848 hasta la primera guerra mundial”, en Rogier Aubert, M.D. Knowles, *La Nueva historia de la Iglesia*, ediciones cristiandad, Madrid, 1984.
- BIDEGAÍN de URÁN Ana María, *Iglesia, Pueblo y Política. Un estudio de conflictos e intereses –Colombia, 1930-1955-*, Pontifica Universidad Javeriana, Facultad de Teología, Bogotá, 1985
- CABRERA MEJÍA, María Alicia, *El sindicalismo en Colombia. Una historia para resurgir*, Editorial Nomos S.A. Bogotá, 2005.
- CAICEDO Edgar, *Historia de las luchas sindicales en Colombia*, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales CEIS, Bogotá, 1982.
- CARDOSO Ciro, *La historia como ciencia*, Universitaria centro americana EDUCA, San José de Costa Rica, 1975.
- CASTAÑEDA Jorge, *La Utopía desarmada*, Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1993.
- DANGOND URIBE Alberto, *Presentación. Cuevas Tulio. La presión sindical y su respuesta política*, Imprenta UTC, Bogotá, 1974.
- DELGADO Álvaro, “El conflicto huelguístico colombiano 1960-1990” en Mauricio Archila y Álvaro Delgado, *¿Dónde está la clase obrera?* Documentos ocasionales. CINEP. No. 72. Bogotá, 1995.
- \_\_\_\_\_, “La izquierda colombiana en las organizaciones sociales 1960-1990”, en Mauricio Archila; Jorge Cote; Álvaro Delgado; Martha Cecilia García; Patricia Madariaga; Oscar Humberto Pedraza, *Una Historia Inconclusa: izquierdas políticas y sociales en Colombia*, COLCIENCIAS, CINEP, Programa por la paz, Bogotá, 2009.
- DÍAZ Apolinar y GONZÁLEZ Roberto, *Colombia y Cuba: del distanciamiento a la cooperación*. Ediciones Uninorte. Barranquilla, 1998.
- FIGUEROA Helwar, “Cambio de enemigo: de liberales a comunistas. Religión y política en Colombia, años cuarenta” en Ana María Bidegain-Juan Diego Demera, *Globalización y diversidad religiosa en Colombia*, Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos, Bogotá, 2005.

- GONZÁLEZ Fernán, *Pasado y presente del sindicalismo*, CINEP, Bogotá, 1975.
- GONZÁLEZ Fernán, “Presentación” en Fabio López de la Roche, *Izquierdas y cultura política ¿oposición alternativa?*, CINEP, Bogotá, 1994.
- GRAMSCI Antonio, *Nota sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*, Juan Pablos editor, México, 1975.
- HALPERÍN Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza Editorial, Madrid, 1969.
- HARTLYN Jonathan, *La política del régimen de coalición*, Tercer Mundo Editores, en coedición CEI y Ediciones Uniandes, Bogotá, 1993.
- HERDERSON James, *Cuando Colombia se desangró, Un estudio de la violencia en Metrópoli y Provincia*, El ancora Editores, Bogotá, 1984.
- HOBBSBAWM Eric, *Sobre la historia. De la historia social a la historia de la sociedad*, Editorial Crítica, Barcelona, 1998.
- JÁUREGUI-Germán Andrés VEGA CANTOR Renán, *Sangre y Cemento. Huelga y masacre de los trabajadores en Santa Bárbara (1963)*, SUTIMAC, Bogotá, 2013.
- KATZ Friedrich, “La Guerra Fría en América Latina” en Daniela Spencer, *Espejos de la Guerra Fría. México, América Central y el Caribe*, Editorial Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2004.
- KAYE Harvey, *Los historiadores marxistas británicos: un análisis introductorio*, Editorial Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1989.
- LAROSA Michael, *De la Derecha a la Izquierda: la Iglesia católica en Colombia contemporánea*, Planeta, Bogotá, 2000.
- LONDOÑO BOTERO Rocío, “Crisis y recomposición del sindicalismo colombiano”, en Álvaro Tirado Mejía, *Nueva Historia de Colombia*, Tomo III, Planeta, Bogotá, 1989.
- MAYOR MORA Alberto, *Ética, trabajo y productividad en Antioquia*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1984.
- MONCAYO Víctor y ROJAS Fernando, *Luchas Obreras y política laboral en Colombia*, Editorial La carreta, Bogotá, 1978.
- MÚNERA Leopoldo, *Rupturas y continuidades: poder y movimiento popular en Colombia, 1968-1988*, Editorial Universidad Nacional de Colombia;- IEPRI – CEREC, Bogotá, 1998.
- NIETO Clara, *Los amos de la guerra y la guerra de los amos*, Ediciones Uniandes, Bogotá, 1999.
- OSORIO Darío, *Historia del Sindicalismo Antioqueño 1900-1986*, Tipografía y Litografía Sigifredo, Medellín, 1987.
- OVIEDO Álvaro, *El sindicalismo colombiano: iglesia e ideario católico 1945 – 1957*, Editorial Corporación Editora Nacional, Quito. 2009
- PALACIOS Marco, *Entre la legitimidad y la violencia en Colombia 1875 -1994*, Grupo Editorial Norma, Bogotá 1995.

- PÉCAUT Daniel, *Orden y violencia, Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953*, Editorial Norma, Bogotá, 2001.
- \_\_\_\_\_, *Política y sindicalismo en Colombia*, Editorial La Carreta, Bogotá, 1973.
- POWASKI Ronald, *La guerra Fría. Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*, Editorial Crítica, Barcelona, 2000.
- RUDÉ George, *El rostro de la multitud: Estudios sobre la revolución, ideología, y protesta popular*, Editorial Fundación Instituto Historia Social, Valencia, 2001
- \_\_\_\_\_, *La multitud en la Historia*, Editorial siglo XXI, Buenos Aires, 1971.
- SILVA ROMERO Marcel, *Flujos y Reflujos. Reseña histórica del derecho laboral colectivo colombiano*, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de derecho, ciencias políticas y sociales, Bogotá, 2000.
- THOMPSON Edward, *Miseria de la Teoría*, Editorial Crítica, Barcelona, 1981.
- TORRES CARRILLO Alfonso, *Aprender a investigar en comunidad II: Enfoques cualitativos y participativos en Investigación Social*, Editorial UNAD, Bogotá, 1997.
- TORRES GIRALDO Ignacio, *Los inconformes: historia de la rebeldía de masas en Colombia, Volumen 5. Margen izquierdo*, Bogotá, 1973 – 1974.
- URRUTIA MONTOYA Miguel, *Historia del sindicalismo en Colombia*. Ediciones Universidad de los Andes. Bogotá, 1969.
- \_\_\_\_\_, *Historia del sindicalismo en Colombia. Historia del sindicalismo en una sociedad con abundancia de mano de obra*, Editorial Universidad de los Andes, Bogotá, junio de 1969.
- VEGA CANTOR Renán, *Colombia entre la democracia y el imperio. Aproximaciones históricas a la turbulenta vida nacional del siglo XX*, Editorial Búho- Códice, Bogotá, 1989.
- \_\_\_\_\_, *Gente muy rebelde*, Editorial Pensamiento Crítico, Bogotá, 2002.
- \_\_\_\_\_, *Petróleo y protesta obrera. La Unión sindical Obrera USO y los trabajadores petroleros en Colombia (1923 – 2008)*, Corporación Aury Sará Marrugo, Bogotá, 2009.

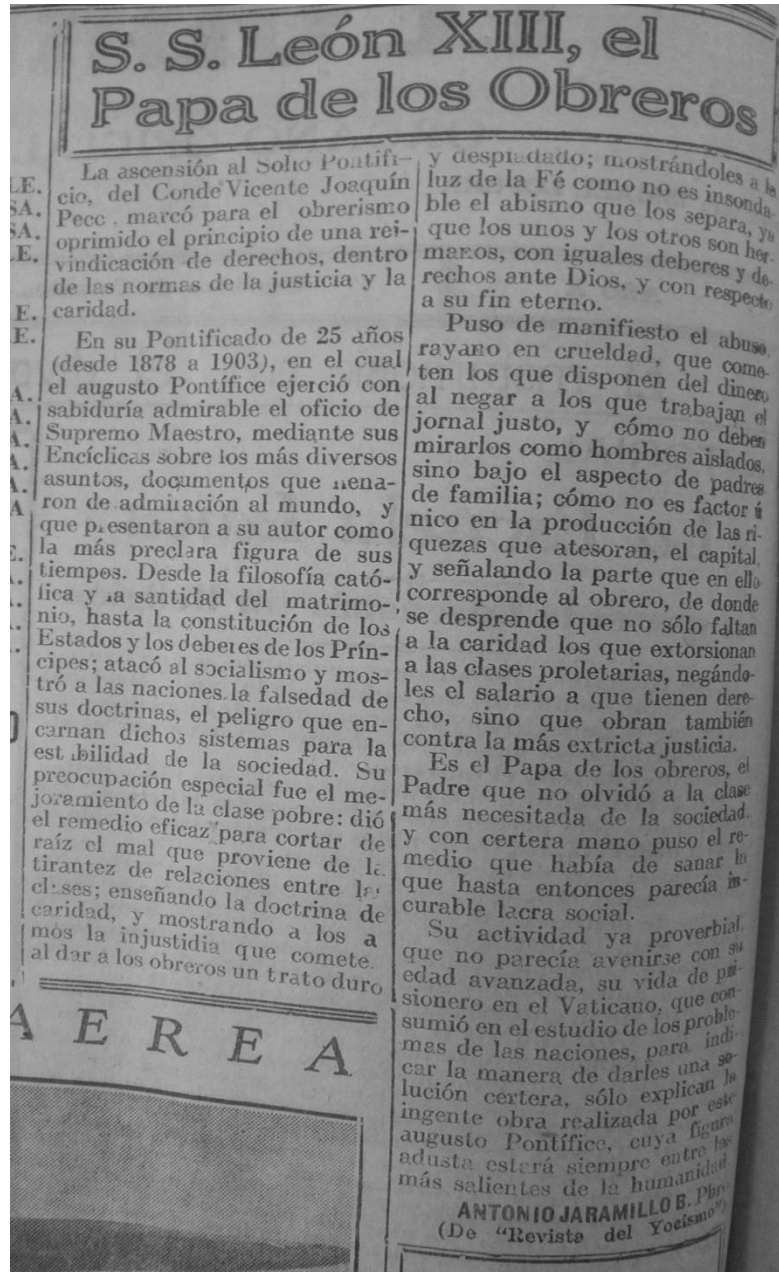
## ARTÍCULOS

- Anónimo, “*Las luchas obreras en Colombia 1960-1980*”, Cuadernos de iniciativas obreras, No.2, Editográficas Ltda., 1980.
- BACKER James, “Historia de la influencia de la iglesia sobre el sindicalismo colombiano” Revista “Razón y Fábula”, No. 22, Noviembre-Diciembre, Universidad de los Andes, Bogotá, 1970.
- CD. Cruz; A. Paredes; N. Buenaventura, “Es la clase obrera ¿vanguardia revolucionaria en Colombia? Documentos Políticos No. 45. Bogotá

- DELGADO Álvaro, “Anotaciones sobre la clase obrera colombiana”, Revista Problemas de la paz y el socialismo, No. 8, Agosto, Bogotá, 1966.
- \_\_\_\_\_, “En torno a la crisis de la UTC”. Estudios Marxistas. No.9, Bogotá, 1975.
- \_\_\_\_\_, “La descomposición del patronalismo sindical”. Estudios Marxistas, No. 13, Bogotá, 1976.
- LÓPEZ Ramón, “Una desviación de derecha desde la izquierda”, Documentos Políticos: Revista del comité central del Partido Comunista de Colombia, No. 21, enero-febrero, Bogotá, 1961.
- OSORIO Iván Darío “Dos confederaciones sindicales democráticas. Orientaciones de la CTC y la UTC”, *Revista Universidad EAFIT* No.39. Medellín, 1980.
- TENJO Jaime, “Aspectos cuantitativos del movimiento sindical colombiano”, Cuadernos colombianos, Vol.2, No.5, Marzo, Medellín, 1975.
- URRUTIA, Miguel, “Rasgos históricos del sindicalismo colombiano”. Boletín cultural y biográfico, Vol. 10, No. 10, octubre, Bogotá, 1976.

## ANEXOS

### ANEXO No.1: EL PAPA LEÓN XIII VIDA, OBRA Y SUS POSTULADOS FRENTE A LA CLASE OBRERA



El Obrero Católico, Medellín, 14 de Abril de 1934, Año X, No. 462, pág. 2



**ANEXO No.2: LA ACCIÓN SOCIAL CATÓLICA EN COLOMBIA**

EL CATALICISMO

**La Acción Social Católica en Colombia**

*Manual de sociología práctica*, por el P. Jesús M. Fernández, S. J. Prólogo del Excelentísimo señor Delegado Apostólico. Aprobaciones y recomendaciones del Ilmo. señor Arzobispo de Bogotá y de varios obispos. Conceptos laudatorios de los señores Antonio Gómez Restrepo y Antonio José Uribe. Véanse algunos juicios:

El Ilmo. señor Arzobispo de Bogotá dice: «Hemos examinado con especial atención la obra que publica el R. P. Jesús María Fernández con el título de *Acción social católica en Colombia*.»

«Consideramos muy importante el que así el clero como los seglares católicos que han de trabajar en las obras de acción católica, tan recomendadas por los Sumos Pontífices, tengan un manual práctico que les sirva de guía, no sólo en cuanto se refiere a la educación de nuestro pueblo, punto primordial que reclama incesantes esfuerzos, sino en lo relativo a las demás obras que van encaminadas a emplear medios humanos y empeño ordenado por el desarrollo de cuanto puede contribuir al bienestar y al apaciguamiento de las clases trabajadoras, al amparo de la Religión y bajo la guía de la santa Iglesia católica, representada por el Sumo Pontífice y por el Episcopado».

El Ilmo. señor Perdomo, Obispo de Ibagué, escribe: «Creo, en fin, que el *Manual* prestará servicios tan importantes que colocarán a su autor en el número de los benefactores de la Iglesia y de la Patria».

El Ilmo. señor Obispo de Antioquia afirma que «dicha obra está llamada a hacer mucho bien en nuestra amada patria, y merece especial aplauso el digno hijo de la Compañía de Jesús que la ha emprendido».

Del concepto de don Antonio Gómez Restrepo copiamos: «Muy plausible me parece el propósito de reunir en un volumen los estudios que sobre *La acción social católica* publicó en *El Mensajero del Corazón* de Jesús el Reverendo Padre Fernández. Trabajo es éste de grata y fácil lectura, sólidamente documentado, en que las cuestiones sociales aparecen tratadas con conocimiento perfecto de la materia, con criterio alto y desapasionado y con un ardiente deseo de hacer el bien a las clases proletarias, de mejorar su condición, de ennoblecerlas con el conocimiento y la práctica de la verdadera fraternidad cristiana».

«Aun cuando el autor es un religioso, hijo de San Ignacio y formado en la disciplina de los Ejercicios, el libro no tiene carácter ascético ni procura infundir a los obreros el deseo de alejarse del mundo y llevar vida retirada. Por el contrario, considera al hombre, no aisladamente, sino como miembro de la sociedad, estudia y aprecia el funcionamiento de las fuerzas sociales, pone de manifiesto el valor de la asociación y tiene por fin próximo el bienestar de la clase obrera, naturalmente dentro de la práctica de las virtudes cristianas que conducen al hombre a su fin último, a la felicidad eterna, prometida a los buenos. Muy natural es que este libro, el primero de su clase que se publica en Colombia, sea obra de un Padre de la Compañía de Jesús, pues también es jesuita el que ha iniciado en esta capital la organización científica de la acción social católica, con los benéficos resultados que todos hemos podido apreciar. El benemérito Padre Campoamor, cuyo apellido es cifra de su modo de ser moral, con sus círculos de obreros, su caja de ahorros, su escuela y batallón infantil, está realizando una obra de civilización y de regeneración espiritual, sin ruido, confiado en que el árbol, tierno todavía, se acredita por los buenos frutos que empieza a dar; así como van perdiendo crédito, por sus estériles resultados, otras tentativas de acción popular y obrera, encaminadas a servir exclusivamente la ambición política de sus promotores».

«El libro del Padre Fernández, escrito de conformidad con las normas de los egregios Pontífices León XIII y Pío X; acomodado a nuestras circunstancias e inspirado en el más sincero deseo de hacer bien, está llamado a ejercer muy saludable influencia entre los lectores católicos y a ver convertida en hermosa realidad sus magnificas enseñanzas».

Finalmente, extractamos una parte del juicio de don Antonio José Uribe: «La gran crisis social que trae preocupados a los que en el gobierno temporal y en el espiritual tienen a su cargo la dirección de los hombres, la que estudian y se empeñan en resolver los pensadores y los legisladores de todos los pueblos, es la de la condición de la clase obrera, que tan tremendos cataclismos ha originado en las sociedades europeas y que en dondequiera es causa de preocupación y alarma. Ya en el segundo tercio del último siglo, refiriéndose a situaciones de esta índole, ahora más agudas y amenazadoras que nunca, decía Federico Ozanam: «La cuestión que divide los hombres de nuestros días no es una cuestión de formas políticas, sino una cuestión social: saber quién triunfará, si el espíritu de egoísmo o el espíritu de sacrificio; si la sociedad habrá de ser sólo una grande explotación en provecho de los más fuertes, o la consagración de cada cual al bien de todos, y especialmente a la protección de los débiles. Hay muchos hombres que tienen demasiado y que desean adquirir más; y hay muchísimos otros que no tienen lo suficiente, que no tienen nada y que quieren tomar lo que se les niega. Entre esas dos clases se prepara una lucha, lucha terrible; de un lado el poder del oro, del otro, el poder de la desesperación. Entre estos ejércitos enemigos debemos lanzarnos, si no para impedir, al menos para suavizar el choque».

«Esta obra de la acción social católica es la que el Episcopado colombiano, siguiendo las direcciones de los Soberanos Pontífices, trabaja, con gran celo y previsión, por implantar en nuestra patria, y a ella corresponde admirablemente bien el precioso libro para el cual escribimos estas páginas. Su benemérito autor ha acumulado en él, con método y en excelente forma, riquísimo caudal de doctrinas y de enseñanzas prácticas que, debidamente aprovechadas, darán los fecundos resultados que de ella se esperan». Un tomo de más de trescientas páginas . . . 0.30

Valor de la docena con 13 por 12 . . . 3.20

Valor de cien ejemplares . . . 20.00

Pedidos a la Librería de «EL MENSAJERO» — Bogotá, acompañados del importe en giro postal, o valor declarado.

El Catolicismo, Bogotá, 7 de Diciembre de 1918, Año I, No. 9, p. 8.

**ANEXO No.3: ORGANIZACIONES CREADAS A PARTIR DE LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ACCIÓN SOCIAL CATÓLICA EN COLOMBIA**

Sociedades De Mutuo Auxilio (1)	Organizaciones de cristianos que compartían una misma labor y/o trabajo y tenían como fin proporcionar a los socios ayuda material y moral.
Patronatos(2)	Institución benéfica inspirada en la caridad cristiana y con una clara orientación religiosa, era financiada por el alto clero ,la compañía de Jesús , el consejo municipal, el gobierno departamental, algunas fábricas, bancos....droguerías, “distinguidos”, caballeros, señoras y señoritas
Centros obreros (3)	Espacios heterogéneos donde confluían una gran cantidad de sujetos de diferente actividad económica
Juventudes Católicas(4)	Formar jóvenes laicos que difundían la relación cristiana
Círculos Obreros (5)	Formas alternativas de organización obreras
Ligas de damas católicas (6)	Asociaciones que tenían como finalidad preservar la moral y las buenas costumbres tanto de la sociedad como de la familia, mediante la organización de grupos de femeninos

Información sistematizada a partir de:

- (1) Iván Darío Osorio, Historia del sindicalismo Antioqueño de 1900-1986, Sigifredo, 1987, p.9
- (2) Ibid., p.11
- (3) Alberto Mayor Mora, Ética, trabajo y productividad en Antioquia, ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1984, pp.369-371.
- (4) Arias Ricardo, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad de 1850-2000*, ediciones Uniandes – Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH- , Bogotá, 2003.p.152
- (5) <http://formacionmarxista.blogspot.com/2012/03/circulos-obreros.html> - Visto 03 de octubre de 2012
- (6) Arias Ricardo, *El episcopado colombiano: intransigencia y laicidad de 1850-2000*, ediciones Uniandes – Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH- .Bogotá. 2003.p.149

**ANEXO No.4: EMERGE UN NUEVO ENEMIGO: EL PROTESTANTISMO**

**Los dos principales errores del protestantismo**

**PRIMER PREMIO EN EL CONCURSO DE “LA HOJITA PARA LOS NIÑOS”**

1. - ¿Cuáles son los dos principales errores que enseñan los protestantes?

**RESPUESTA.** - Los protestantes enseñan una infinidad de errores, a cual más absurdo, diferentes según la secta a que pertenecen, pero las herejías en que Lutero, en primer lugar, y luego Calvino, Zwinglio y demás fundadores del protestantismo asentaron sus doctrinas y en las cuales se hallaron todos de acuerdo, son las siguientes:

1º - La Biblia, y nada más que la Biblia, interpretada por el libre examen, como regla de fe.

Según este principio, cada cual tiene derecho a interpretar la Biblia a su manera, lo cual destruye toda la Religión.

2º - La sola fe justificante y la inutilidad de las buenas obras, que Lutero enunció en esta forma: Creed que los méritos de Jesucristo os son aplicados, y vivid como más os agrade: pecad fuertemente pero creed más fuertemente todavía y os salvaréis.

En esta herejía está encerrada toda la moral protestante: basta creer para poder entregarse a las pasiones y a los vicios. Los fundadores del protestantismo, al postular este principio, acomodaron a él su modo de vivir pues todos ellos tuvieron una vida desordenada y escandalosa.

2. - ¿Por qué el protestantismo no puede ser la verdadera religión de Jesucristo?

**RESPUESTA.** - El protestantismo no puede ser la verdadera religión instituida por Jesucristo porque carece de las notas distintivas de la verdadera iglesia, las cuales son patrimonio exclusivo de la Iglesia Romana a saber: la unidad, la santidad, la catolicidad y la apostolicidad.

Está demostrado: 1º Que la iglesia protestante no es una ni en la doctrina, ni en el culto, ni en el gobierno.

2º Que no es Santa, ni en sus fundadores, ni en sus miembros, ni en sus principios.

3º Que no es Católica, esto es universal, ni por el tiempo, ni por el lugar, ni por el número.

4º Que no es Apostólica, ni por su origen, ni por su doctrina, ni por su misión.

Puede darse aún otra prueba concluyente de que el protestantismo no es la verdadera religión de Jesucristo: La religión verdadera es confirmada necesariamente por dos cosas: el milagro y la profecía. Pero ni uno ni otra han existido hasta ahora en la religión protestante, en la cual, por lo tanto, no puede estar la verdad.

5. - ¿Quiénes pueden leer la Santa Biblia y con qué condiciones?

**RESPUESTA.** - En general todo el mundo puede leer la Santa Biblia, si ella va acompañada de las notas explicativas de la Iglesia. El que quiera leerla debe, pues, ante todo, cerciorarse de si la edición que tiene en su poder tiene tales notas. En todo caso, conviene consultar primero con un sacerdote o, a falta de éste, con una persona de juicio recto.

Las Biblias que no tienen anotaciones aclarativas no pueden ser leídas sino con un permiso especial que ha de ser concedido previamente.

La lectura de la Biblia puede ser de mucha utilidad pero no es estrictamente necesaria, ya que la Santa Madre Iglesia instruye suficientemente a los fieles sobre las verdades de la fe.

JAIME GIL S.  
 Octubre 25 de 1933.  
 (Primer premio en el concurso abierto por «La Hojita para los Niños».)

EVANGELIO

ANEXO No.5: LA RELACIÓN ENTRE EL CLERO Y EL APOSTOLADO EN LA RESTRUCTURADA ACCIÓN CATÓLICA.

## LA ACCIÓN CATÓLICA Y LA AUTORIDAD JERÁRQUICA

Concebida la acción católica, no como una máquina de fabricar y de adquirir vanos prestigios humanos, sino como una "colaboración de los seglares en el apostolado jerárquico de la Iglesia", enderezada a la conquista de las almas y a la sustentación de la paz social, no es difícil deducir las relaciones que median entre quienes forman parte del "pueblo escogido", y los inmediatos superiores en el desarrollo de su acción apostólica.

No es novedad, por otra parte, en la vida de la Iglesia esta contribución de los creyentes a la propaganda de la fé. Ya San Pablo en su epístola a los Filipenses (4-3) recuerda agradecido a quienes llama "sus colaboradores", y solicita una ayuda para aquéllos que juntamente con él "habían luchado en la propagación del Evangelio". Bajo el inmediato cuidado de los prelados y atentos siempre a sus pormenorizadas instrucciones, los seglares han acudido al llamamiento que les convoca a la acción. Y en las épocas en que mayormente se ha sentido el peligro, cuando la integridad de la fé y la pureza de las costumbres ha sufrido mengua, los laicos han sentido más poderosamente la necesidad de su asistencia y atención a la tarea de la jerarquía eclesiástica, derrochando energías y luciendo amplios desprendimientos generosos que culminaron siempre en espléndidos triunfos.

Fundamento de ese apostolado es el precepto que a todos obliga de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos. "Quien ama a Dios no puede menos de querer vehementemente q' todos le amen; y quien ama verdaderamente a su prójimo, no puede menos de desear y trabajar por su eterna salud. En este principio radica el apostolado. Porque el apostolado no es más que el ejercicio de la caridad cristiana que obliga a todos los hombres. Pero además de la razón de caridad que entraña y sobre la que descansa el apostolado, es obligatorio como acción de gracias tributadas a Jesucristo. Porque ciertamente cuando hacemos a los demás coparticipes de los dones espirituales que nosotros hemos recibido de la divina largueza, satisfacemos el deseo del Corazón dulcísimo de Jesús, que no anhela otra cosa sino ser conocido y amado según El mismo lo asevera en el Evangelio: "Fuego vine a traer a la tierra, y ¿qué otra cosa ansío sino que ella se inflame?", (Luc., 12, 49). (De la carta de S. S. Pío XI al episcopado argentino).

Condición esencial de este apostolado y motivo que lo ennoblece es la sumisión a quienes gobiernan la Iglesia o a ésta representan. "La acción católica escribe el Romano Pontífice al Eminentísimo Cardenal Bertram, Obispo de Breslau—, es un verdadero apostolado en que tienen participación los católicos de todas las clases sociales, unidos con el pensamiento y con la acción en torno a los centros de sana doctrina y de múltiple actividad, legítimamente constituidos como se debe, y por lo tanto, ayudados y sostenidos por la autoridad de los Obispos".

Esa unidad de acción y pensamiento reclamada con alarmante insistencia por el Soberano Pontífice en sus encíclicas, cartas y alocuciones, ha de ser el ligamento que ate a quienes empeñados están en idénticas batallas. Los propagandistas de la doctrina por medio de la palabra, como aquellos que defienden la verdad desde la cátedra periodística, y los que resisten el ataque enemigo en la palestra abierta y allí se baten con fiereza, están obligados a sostener la estrecha vinculación que les exige una identidad de ideales, una esperanza misma y la misma sed de adquisiciones espirituales.

Asistidos por una "gracia singular" los colaboradores del apostolado jerárquico deben modelar su espíritu en las más severas disciplinas de conformidad y obediencia. Si siempre fue la rebeldía genitora de fracasos y en donde ella se introdujo la discordia llevó a cabo su acción demoleadora, en las obras sociales que deben realizarse con amplio espíritu de sacrificio, la atención sin dobleces a disposiciones superiores es elemento que decide en el éxito final. El ministerio que el trabajador social realiza y que "no dista mucho del sacerdotal" debe poseer como éste la cualidad del profundo respeto a la jerarquía, ya que desconocida ésta la obra se torna de benéfica en cismática, de empresa apostólica en acción enemiga.

memiga.

Luis BERNAL ESCOBAR.

## ANEXO No.6: EL SINDICATO COMUNISTA VS. EL SINDICATO CATÓLICO

DOCTRINAS FRENTE A FRENTE

# El Sindicato Comunista y el Católico

**DOCTRINAS COMUNISTAS**

- 1.—Los comunistas no admiten más sindicatos que los que obedecen sus órdenes y las de los jefes comunistas de Moscú. Ven en ellos el mejor medio de promover la revolución mundial.
- 2.—Los comunistas en el estado actual de Colombia sólo quieren la constitución de sindicatos comunistas.
- 3.—Los comunistas trabajan por fundar los sindicatos comunistas.
- 4.—Los comunistas quieren que los sindicatos se rijan por las doctrinas de Marx y de Lenin y por la moral independiente y atea.
- 5.—Los comunistas quieren que los sindicatos sean instrumentos de lucha social y de perturbación y para esto los adiestran en las huelgas y en las peticiones exageradas.
- 6.—Los comunistas quieren que los obreros católicos entren en sindicatos comunistas y obedezcan las órdenes de las directivas comunistas y no quieren reconocer los sindicatos no comunistas.
- 7.—Los comunistas, por todos los medios, buscan la desunión de los católicos, para que así sean vencidos y triunfe el odio de clases comunistas.

Prácticas de los comunistas de Colombia.

**DOCTRINA DE LA IGLESIA**

- 1.—La iglesia reconoce y afirma el derecho de los patronos y de los obreros a constituir asociaciones sindicales, tanto separadas como mixtas, y ve en esas asociaciones un medio eficaz para resolver la cuestión social.
- 2.—La iglesia, en el estado actual de las cosas, **ESTIMA MORALMENTE NECESARIA LA CONSTITUCIÓN** de esas asociaciones sindicales.
- 3.—La iglesia exhorta a constituir dichas asociaciones sindicales.
- 4.—La iglesia quiere que las asociaciones sindicales sean establecidas y regidas conforme a los principios de la fe y de la moral cristiana.
- 5.—La iglesia quiere que las asociaciones sindicales sean instrumentos de concordia y de paz y a este respecto sugiere la institución de comisiones mixtas como medio de unión entre sí.
- 6.—La iglesia quiere que las asociaciones sindicales suscitadas por católicos para católicos se constituyan entre católicos, sin desconocer, sin embargo, que necesidades particulares pueden obligar a obrar diferentemente.
- 7.—La iglesia recomienda la unión entre los católicos, para un trabajo común en los vínculos de la caridad cristiana.

/Pío XI y decreto de la congregación del Concilio

Justicia Social, Bogotá, 17 de Mayo de 1945, Año I, No. 3, pág. 1.

## ANEXO No.7: LAS EXHORTACIONES DE LA IGLESIA FRENTE A LA VIOLENCIA

### AMIGO CAMPESINO:

Resístase a la propaganda sobre la "violencia"

1. No discuta con nadie acerca de personas, casos o cosas de la violencia. Esta regla tiene dos salvedades: que usted conozca íntimamente a la persona con quien conversa, o que usted diga lo que personalmente ha visto.
2. Esté más preparado para creer las cosas buenas que las malas. **NO ARME SU ESPIRITU.** Pero no olvide que quienes "fabrican" la información "violenta" son más aficionados a la producción de lo malo que de lo bueno.
3. Si sabe algo que tienda a llevar a su región a la "violencia", descuente el 99% de lo que le dicen.
4. Y, por último, cuando se trate de culpar a alguien de la violencia, deje ello librado al juicio de Dios.



El Campesino, Bogotá, 6 de Julio de 1958, pág.5

**ANEXO No.8: REPLIEGUE DEL SINDICALISMO BAJO EL RÉGIMEN  
ROJASPINILLISTA**

Decreto 616 de 1954	- Se regula el fuero sindical
Decreto 2655 de 1954	- Reglamenta los congresos federales - Define, clasifica quienes los convocan.
Decreto 3111 de 1954	- Crea la CNT
Decreto 434 de 1956	- Condena el comunismo, destierra a los comunistas de la actividad sindical.
Decreto 0672 de 1956	- Para celebrar reunión sindical se tenía que avisar al comandante de brigada y al inspector de trabajo.

Información sistematizada a partir de la información retomada por Marcel Silva en su apartado: El derecho laboral colectivo llega a su más mínima expresión ( Marcel Silva Romero, *Flujos y Reflujos. Reseña histórica del derecho laboral colectivo colombiano*, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Bogotá, 2000, p. 116)

**ANEXO No.10: RESPALDO A LA JUNTA MILITAR COMO SOSTÉN DEL FRENTE NACIONAL**

**ANEXO No.9: GUSTAVO ROJAS PINILLA EL ENEMIGO PÚBLICO NÚMERO 1**

**La "Histórica" Entrevista de los 2 Dictadores**



El 23 de febrero de 1957 se reunieron en el Puente Internacional de la frontera cubano-venezolana, los entonces dictadores Rojas Pinilla y Pérez Jiménez. Creían, satisfechos, en el poder eterno. Pocos meses después se vieron obligados a huir de sus respectivos países, que habían humillado y exarcebado.

El Tiempo, Bogotá, 24 de Enero de 1958, pág. 10

**Hoy a las Diez Movilización de Homenaje a Junta Militar**

Continuación de la primera página

**Completa Normalidad para la Manifestación Existe en la Capital**

BOGOTÁ, junio 6. (TP). El jefe de sección de orden público del servicio de inteligencia colombiana, coronel Guillermo Ramírez Castañeda, dijo a la media noche de hoy que la normalidad era absoluta en Bogotá en vísperas de la manifestación que miles de personas ofrecerán mañana a la Junta Militar de Gobierno.

Las autoridades de policía, sin embargo, practicaron una requisita general en bares, cafés y cantinas en busca de armas. Cientos de agentes fueron regados por la ciudad y su acción se vio coordinada por 16 radiopatrullas. La operación, que fue calificada "como rutinaria", estuvo dirigida por el mayor José Manuel Mendoza y el capitán Marco Vinicio Prieto.

El alcalde del Distrito Especial, doctor Fernando Mazuera Villegas, por su parte, informó que la situación de orden público en la capital era absolutamente satisfactoria y que su despacho no había contemplado la posibilidad de implantar mañana la "ley seca", con motivo de la manifestación.

en un solo bloque, encabezada por sus presidentes, doctor Laureano Delgado y Julio Ortiz Márquez.

**VIGILANTES DEL ORDEN**

Anoche, el Directorio Liberal de Bogotá entregó la siguiente información:

"El Presidente del Directorio Liberal de Bogotá nombra, para que hagan guardar el orden y den las instrucciones que este Directorio impartirá, a los señores:

"Senén Espitia, Luis A. Onzaga, Arturo Pérez, Pedro A. Sandoval, Pedro J. González, Rodrigo Enciso Gómez, José Nicolás Torres Sierra, Héctor Fabio Vásquez, Miguel Hernández, Edilberto Medina, Jesús Emilio Cárdenas Cuellar, José Tobías Delgado P., Héctor Pachón, Evangelista Mesa C., José Vicente García, Luis A. Sierra J., Jesús M. Astorúa, Alfredo Morales Baquero, Urbano Pérez Rodríguez."

"Estos señores, en asociación de algunas unidades del SIC y del Ejército, organizarán el desfile de la gran manifestación de mañana sábado 7 de junio a las 10 de la mañana, en homenaje a la Honorable Junta Militar de Gobierno.

"Julio Ortiz Márquez, Presidente. Bernardo Herrera Moncayo, Secretario encargado."

**LICENCIA GENERAL**

Al culminar el día de ayer, todas las empresas importantes de Bogotá: fábricas, talleres, almacenes, oficinas, habían acordado dar por concluido el trabajo de la media jornada del sábado poco antes de las 10 de la mañana, para que todos los empleados puedan concurrir a la concentración popular que aclamará a la Junta Militar de Gobierno.

Los Comités Liberales de la totalidad de barrios bogotanos exhortaban a los miembros del partido a asistir a la manifestación gigantesca, mientras los dirigentes conservadores hacían lo propio ante sus copartidarios.

Millones de carteles y hojas impresas empapelaban a Bogotá, fijados por diversos gremios, por los sindicatos obreros, por las colectividades políticas y, en dos palabras, por las fuerzas vivas del país. Gentíos innumerables llegaban de las poblaciones vecinas para participar en la manifestación. Es incalculable la multitud que desde las diez de esta mañana avanzará hacia el histórico Palacio de Narriño.

Después del plebiscito, cuando cuatro millones de votos confirmaron el mandato a la Junta Militar de Gobierno, la manifestación de hoy confirmará la admiración y la gratitud por el uso que de esa poder hicieron.

El Comité Ejecutivo de la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), en reconocimiento a la patriótica labor adelantada por los miembros de la honorable Junta Militar de Gobierno, a partir del 10 de mayo de 1957 y teniendo en cuenta que estos beneméritos servidores de la república han cumplido el programa de restauración política y de recuperación de las libertades y viceversa, se asocia con todo entusiasmo al merecido homenaje que al pueblo bogotano les rendirá mañana sábado y en consecuencia invita a todos los trabajadores del Distrito a participar en la grandiosa manifestación que ha de iniciarse a las 10 de la mañana.

Justino Espinosa S., secretario general.

**EL ORDEN DEL DESFILE**

A las diez y media de la mañana, en punto, la concentración de San Diego empezará a abandonar el Parque e iniciará la marcha hacia el sur por la carrera séptima.

A la misma hora, la multitud de San Victorino subirá hacia San Francisco a lo largo de la Avenida Jiménez; y allí se incorporará a los manifestantes que llegan de San Diego. Ya reunidos, los dos grupos marcharán detrás de la manifestación femenina que habrá salido del Parque de Santander, encabezando el desfile general.

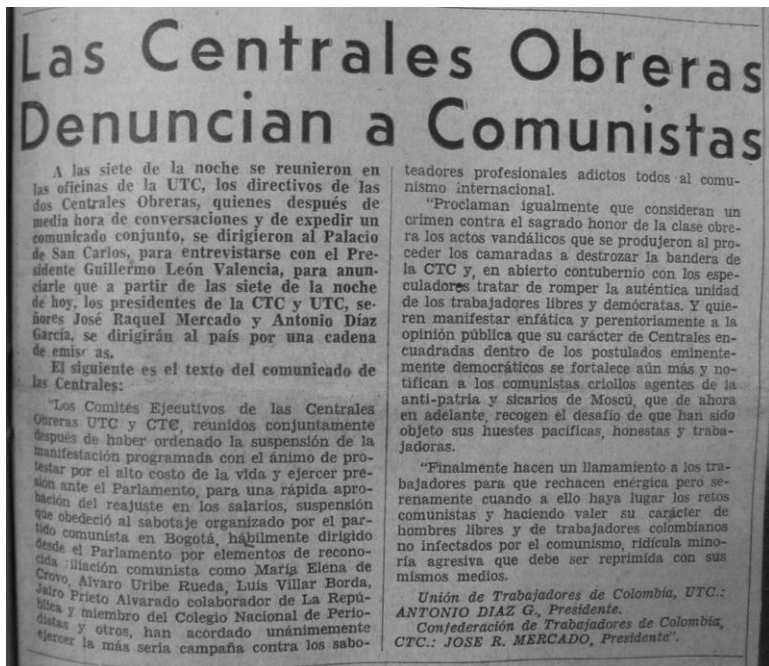
Más cerca del Palacio de Narriño, los manifestantes agrupados en Las Cruces comenzarán a dirigirse hacia el un cuarto de hora más tarde que las otras concentraciones: a las 11 menos 15 minutos.

La manifestación femenina ocupará la carrera séptima, frente al Palacio de Narriño; este sitio se le reservará exclusivamente; los grupos restantes se situarán en la plancha del Observatorio Astronómico Nacional; la concentración de Las Cruces se detendrá en San Agustín, sin invadir el lugar dispuesto a la manifestación femenina.

Los presidentes de los Comités masculinos y femeninos, organizarán y dirigirán el desfile de cada concentración; además de su carnet de identificación, van a usar sobre el pecho el banderín tricolor que les fue entregado el 4 de mayo pasado. Hay además otra comisión cuyos integrantes llevarán una cinta blanca en el brazo izquierdo.

Los Directores Municipales del Conservatismo y del Liberalismo, en la carrera séptima,

**ANEXO No.11: LAS CENTRALES  
OBRERAS DENUNCIAN A COMUNISTAS**



El Espectador, Bogotá, 19 de Enero de 1963, pág. 1



El Siglo, Bogotá, 19 de Enero de 1963, Año 27, No. 8535, pág. 3

## ANEXO No. 12: DECLARACIÓN GRUPOS CRISTIANOS

### Manifestación de Revolucionarios Cristianos en la Plaza de Bolívar

A las cinco de la tarde comenzó en la plaza de Bolívar la manifestación organizada por Esteban Bendeck Olivella, director del movimiento denominado "Acción Popular Revolucionaria", y el "Movimiento de Revolución Cristiana". El mitin, en su mayor parte, estaba compuesto por estudiantes. Los manifestantes llevaban carteles litografiados con leyendas contrarias al comunismo, y banderines de papel color verde.

En primer término habló la señorita Marinela Vallejo, estudiante. Dijo, en síntesis, que la solución a los problemas nacionales debe buscarse siguiendo los preceptos de la doctrina cristiana.

#### HABLA BENDECK OLIVELLA

Citamos apartes del discurso pronunciado ayer en la plaza de Bolívar por el doctor Esteban Bendeck Olivella, jefe de "Acción Popular Revolucionaria" y uno de los organizadores de la manifestación:

Formuló críticas a las clases dirigentes afirmando que "ha lanzado a la clase media a vivir como proletarios. Estamos todos liberales y conservadores, ante hechos injustos en pleno siglo veinte. Nosotros aspiramos a capturar el poder público pa-

ra ponerlo al servicio del pueblo, ya que el poder pertenece al pueblo. Pero la diferencia entre nuestra revolución y la de los camaradas consisten en que vamos a hacerla dentro del orden jurídico, sin guillotinas ni derramamientos de sangre. Me gustaría discutir frente a frente con los señores comunistas. Desde hoy los dueños de las plazas públicas seremos nosotros".

Los manifestantes coreaban vivas a la religión cristiana y abajos al comunismo. El orador, Bendeck Olivella, les hizo el siguiente llamado:

"Les ruego que no echen abajos. No vale la pena. Queremos que ellos vivan para "regenerarlos" y traerlos después a nuestras filas".

Bendeck Olivella cerró su discurso diciendo:

"Los invito a gritar unas frases que desde hoy serán famosas: Revolución sí... a la colombiana; Revolución sí... de los colombianos. Revolución sí... por los colombianos. Revolución sí... para los colombianos".

La manifestación terminó a las siete y media de la noche. Un grupo de estudiantes se encaminó por la carrera séptima, hacia el norte, cantando el Himno Nacional.

El Espectador, Bogotá, 10 de Octubre de 1960,  
Año 73, No.16115, pág. 3

### Lanza Manifiesto el Movimiento de Revolución Cristiana; Manifestación

A las cinco de la tarde, en el Parque San Diego, se efectúa hoy la manifestación del Movimiento de Revolución Cristiana, preparada como respuesta a la concentración realizada el viernes-pasado por el Movimiento Revolucionario Liberal.

El llamado Movimiento de Revolución Cristiana, hizo su aparición activa el viernes en la noche, al convocar la manifestación de hoy.

Como oradores y voceros del movimiento, figuran Esteban Bendeck Olivella, Hernán Gómez Buendía, Jorge Carrillo, Eduardo Tovar, Jorge Alberto González, Fernando Guillén Martínez y los estudiantes Camilo González y Alberto Navas.

Entre las consignas del nuevo movimiento revolucionario, figuran las de "ni oligarquía ni comunismo. Justicia social", "revolución a la colombiana no a la rusa", "pedimos justicia social que dé dignidad humana para acabar con el comunismo".

**MANIFIESTO**  
Entre los volantes distribuidos ayer por toda la ciudad, invitando a la manifestación de esta tarde, apareció el siguiente manifiesto:

Exigimos justicia social para elevar el nivel de los hombres colombianos y acabar con el comunismo.

Para ello el congreso debe entrar a estudiar inmediatamente:

- 1º Un proyecto de REFORMA AGRARIA que garantice una auténtica revolución agraria en el país, dando dignidad al campesino colombiano.
  - 2º Un proyecto de REFORMA DE LA EMPRESA para dar al trabajador participación en la dirección, la propiedad y las utilidades de la empresa.
  - 3º Un proyecto de REFORMA DE LA EDUCACION a base del aumento del presupuesto que garantice la instrucción en forma gratuita y que permita la actuación de los planes y su adaptación a la situación colombiana. Eliminación de los comunistas, mercenarios del imperialismo ruso, de las rectorías, de las cátedras y de los puestos directivos del Ministerio de Educación.
  - 4º Que el gobierno clausure los consulados de checoslovaquia y Cuba centros del espionaje ruso y de propaganda comunista en Colombia.
- Es una exigencia de los estudiantes, los obreros y la clase media, que están dispuestos a luchar, hasta conseguir estos objetivos.

Mov. de Revolución Cristiana.

El Espectador, Bogotá, 03 de Octubre de 1960, Año  
73, No.16087, pág. 10



**ANEXO No.13: COMPARACIÓN DE LA  
CONCURRENCIA DE PÚBLICO A LAS  
MANIFESTACIONES**



El Espectador, Bogotá, 10 de Octubre de 1960, Año 73, No.16115, pág. 1



Voz de la Democracia, Bogotá, 06 de Agosto de 1960, Año III, No.89, pág. 1

**ANEXO No.14: INSTRUMENTOS PARA  
BUSCAR LA LEGITIMIDAD CIUDADANA  
CONTRA LA REVOLUCIÓN CUBANA**

Colombia, Febrero de 1.961

Señor Presidente de la República  
Doctor Alberto Lleras Camargo  
Bogotá

Señor Presidente de la República:

Soy un ciudadano que ama a la patria. Por eso sufro con Ud. al verla desgarrada por la violencia.

Estoy convencido de que los comunistas han fomentado la violencia, han organizado la violencia y continúan aprovechándose de la violencia, como ellos mismos lo reconocen en su folleto "30 Años del Partido Comunista en Colombia" y se glorían de ello.

Estoy convencido también de que el gobierno cubano apoya la violencia en Colombia, facilita armas a los violentos y hace propaganda subversiva y revolucionaria.

Por estas razones, y porque amo a la patria, y porque sufro con Ud. al verla desgarrada por la violencia, le ruego atenta y respetuosamente que acepte mi petición y las peticiones de centenares de miles de colombianos: QUE ROMPA LAS RELACIONES DIPLOMATICAS QUE EN MI NOMBRE, Y EN NOMBRE DEL PAIS, NUESTRO GOBIERNO MANTIENE CON EL REGIMEN COMUNISTA DE CUBA.

Del Señor Presidente, respetuosamente,

Firma

Ciudad y dirección del remitente.

El Siglo, Bogotá, 16 de Febrero de 1961, Año 25, No.7657, pág. 11

**ANEXO No.15: LA HUELGA EN  
LADRILLOS MOORE**

### Paros Escalonados de Solidaridad con "Ladrillos Moore" desde el 5

A partir del cinco de noviembre próximo, de acuerdo con lo resuelto por la Asamblea de Juntas Directivas de los sindicatos afiliados a la Unión de Trabajadores de Cundinamarca, Utracun, se efectuarán paros escalonados de solidaridad con los trabajadores de la Fábrica de Ladrillos Moor S. A., según el texto de la parte resolutive de la disposición aprobada por las directivas sindicales:

"Ordenar a todos los sindicatos filiales de la Unión de Trabajadores de Cundinamarca, efectuar paros escalonados y sucesivos, hasta tanto la empresa reinicie sus actividades, o el Parlamento o el Gobierno tomen las medidas necesarias para intervenir la empresa y ponerla en producción en beneficio de la economía nacional y de los trabajadores;

2º Ordenar el primer paro de actividades en todas las empresas donde existan sindicatos filiales de la Unión de Trabajadores de Cundinamarca, para el día 5 de noviembre por el término de media hora;

3º El Comité Ejecutivo determinará las fechas para efectuar los paros que sean necesarios, luego de haberse iniciado el día 5 de noviembre".

**GESTIONES**

Medios allegados al Ministerio del Trabajo dieron cuenta en la tarde de ayer que se vienen realizando gestiones por parte de los trabajadores para obtener una audiencia con el Presidente de la República a fin de conseguir su intervención para buscar solución al problema surgido con ocasión del cierre intempestivo de la fábrica. Esta entrevista tendría lugar en el curso de la semana próxima.

**CONFIRMACION**

La multa diaria de dos mil pesos impuesta a la empresa fue confirmada por el Ministerio del Trabajo, pero esta medida no ha dado resultados prácticos, como con insistencia lo han manifestado los voceros de los obreros.

El Espectador, Bogotá, 20 de Octubre de 1962, Año 75, No. 19738, pág. 10A

# EL CASO DE LADRILLOS MOORE

Bogotá, D. E., enero 7 de 1963

Señor

PRESIDENTE Y HONORABLES MIEMBROS DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LADRILLOS MOORE, S. A.

La Ciudad.

Señores:

Cuando por decisión unilateral de los Administradores de su Empresa se decretó el cierre de las operaciones industriales de ella, sin llenar ninguna de las exigencias de la Ley positiva laboral, no solo se quebrantaron claras normas del Código Sustantivo del Trabajo, sino que quedó desamparado un derecho primario del hombre, reconocido por nuestra Constitución Política: El Derecho al Trabajo.

Esta afirmación nuestra tiene un respaldo oficial inquestionable: La Resolución del Ministerio del Trabajo que multa a la Empresa por el cierre intempestivo y la conmina a la reapertura con otras diarias y sucesivas de elevada cuantía hasta que ella se produzca.

Pero aún aceptando que por parte de la Empresa hubiesen sido cumplidas todas las formas prescritas por la Ley positiva para la suspensión de actividades, el cierre constituiría abuso del derecho, porque no existen razones de orden económico, ni de orden social que lo justifiquen, puesto que la Empresa rinde pingües utilidades, está en período de ensanche y reposición de equipos, y se dedica a la producción de uno de los elementos esenciales para el desarrollo de la industria de la construcción, que es básica dentro de los planes de vivienda en que se halla empeñado el Gobierno Nacional, para mejorar el nivel de vida de las clases populares, y con ello apoyar la Alianza para el Progreso, preconizada por el Presidente Kennedy.

Al asumir la legítima defensa de nuestro derecho al trabajo, no hemos desconocido el derecho de propiedad que a ustedes pertenece. Por parte interesada se afirma lo contrario con evidente falta de objetividad, para emplear un término acorde con el ánimo conciliatorio que nos anima y que inspira esta comunicación, con la cual además, queremos afirmar nuestro reconocimiento por el derecho de ustedes en la convicción de que habrán de reconocer el que a nosotros asiste.

Desde el momento en que por nuestra petición, y ante la ausencia de los legítimos Representantes de la Empresa de propiedad de ustedes, don MANUEL OBANDO asumió la agencia oficiosa de la Sociedad, pueden tener la certeza de que el manejo de los intereses de la Fábrica a cuya prosperidad llevamos vinculado nuestro trabajo, hace muchos años, ha tenido vigilante cuidado y suma pulcritud. De ello da fe la solicitud que se elevó a la Superintendencia

de Sociedades Anónimas el 22 de diciembre del año pasado, para que la gestión fuese revisada por funcionario de esa alta dependencia.

De otro lado, nosotros mismos representando a los trabajadores, que llevan en su mayoría entre 15 y 27 años de servicio a la Empresa, somos los primeros en mantener la más severa vigilancia del derecho de propiedad de ustedes.

Por la presente comunicación los instamos para que de entre el seno de los accionistas se designe una comisión que revise las cuentas del agente oficioso y determine la destinación de las utilidades obtenidas con su gestión, y las cuales, por ser ya de alguna importancia, pueden servirles a ustedes para compensar las pérdidas alegadas para negar el pago del salario mínimo, y las expensas producidas por la agencia oficiosa.

Debemos destacar que nuestra actividad y agencia oficiosa ha producido las siguientes situaciones benéficas para la Empresa:

a) Ha dado cumplimiento a la orden Gubernamental, emanada del Ministerio del Trabajo, sobre reapertura de la Empresa, y con ello evitado la obligación de pagar \$ 2.000.00 diarios a partir del 30 de octubre de 1962.

b) Ha garantizado el derecho al trabajo de los operarios de la Fábrica ilegalmente clausurada, exonerando así a la Empresa de las indemnizaciones, cuantiosas por cierto, derivadas del cierre decretado.

c) Ha cumplido el objeto social que justifica la existencia de la Empresa, con lo cual se impide la orden de disolución por parte de la Superintendencia de Sociedades Anónimas.

d) Se ha evitado que nuestro diferendo laboral constituya causa de perturbación del orden público y, en consecuencia, hemos prestado importante servicio a la Empresa y obviamente a nuestro angustiado país.

Deseamos vivamente que los órganos de la sociedad reasuman la dirección de la Empresa, frente a la cual continuaremos nuestra imperturbable tarea de luchar por mejores condiciones de trabajo dentro del mutuo respeto de los respectivos derechos.

Finalmente informamos a ustedes que hemos confiado nuestra representación a los doctores: BERNARDO GAITAN MAHECHA, ALVARO COPETE LIZARRALDE y ARTURO LINARES ORTEGA.

Señor Presidente y Honorables Miembros:

SINDICATO DE TRABAJADORES DE LADRILLOS MOORE, S. A.

JUNTA DIRECTIVA

RAFAEL OCHOA  
EMILIO QUINTIN

SANTOS ACOSTA  
SABULON AGUDELO  
DANIEL CASTRO

ANTONIO BOHORQUEZ  
HELIODORO LOZANO

**ANEXO No.16: PERSECUCIÓN REITERADA DE LA CTAL Y DE SU DIRECTOR VICENTE LOMBARDO TOLEDANO POR PARTE DE “JUSTICIA SOCIAL”**

**Lombardo Toledano no es más que un explotador**

Justicia Social, Bogotá, 21 de junio de 1945, Año 1, No. 8, pág. 1

**Comunistas mejicanos convertidos en fuertes y opulentos capitalistas Tienen residencias de 2 millones**

Justicia Social, Bogotá, 18 de octubre de 1945, Año 1, No. 25, pág. 1

**ANEXO No.17: CONCLUSIONES CONGRESO DE LA ORIT**

***El Congreso de la Orit, Contra las Dictaduras***

Ayer, en su sesión de clausura, el IV Congreso de la ORIT reeligió a dos directivos y designó a su vez a dos colombianos para integrar el comité ejecutivo. Los señores Ignacio González Teillechea y Alfonso Sánchez Madariaga continuarán ocupando la presidencia y la secretaria general, respectivamente, mientras que Colombia estará representada alternadamente por el presidente de la CTC, Víctor Julio Silva y el secretario general de la UTC, Justiniano Espinosa.

La ORIT aprobó planes concretos para lograr la unidad sindical en todo el continente y sentó las bases para iniciar un vasto programa de educación obrera, lo mismo que sobre sistemas de publicidad y propaganda.

Condenó la implantación de gobiernos totalitarios en América y aprobó una moción de protesta contra los gobiernos dictatoriales

de Paraguay, Cuba, República Dominicana y Haití.

Los delegados, en forma unánime, exaltaron al pueblo colombiano y a su clase obrera por la lucha constructiva realizada en los últimos años y aprobó una resolución de felicitaciones al gobierno del Presidente Lleras por el afianzamiento de la política del Frente Civil que abre al país un futuro de grandes posibilidades.

Cabe destacar la forma unánime en la reelección del señor González, interpretada como una evidencia del espíritu de solidaridad del congreso con la CTC de Cuba quien fuera objeto de fuertes ataques de origen político en las recientes deliberaciones.

Hoy, a las nueve de la mañana, la directiva elegida tendrá su primera reunión en el Hotel Continental, y en las horas de la tarde emprenderán su viaje de regreso a los países respectivos, los diferentes delegados.

El Siglo, Bogotá, 13 de Diciembre de 1958, pág.3

# Congreso de la "ORIT" Condena las Dictaduras; Ayer fue Clausurado

(Continuación de la página primera)

tecer el movimiento sindical libre y reclamó a la Organización de Estados Americanos el derecho que tienen los trabajadores de intervenir en el plano internacional en el estudio, preparación y desarrollo de programas económicos.

Los delegados al congreso aprobaron también un saludo al presidente Alberto Lleras Camargo, exaltando su nombre a "la categoría de figura continental" y felicitaron al pueblo de Colombia por haber reconquistado sus libertades tradicionales.

## LA CLAUSURA

El Congreso de la Organización regional Interamericana de Trabajadores terminó labores a las siete de la noche de ayer, tras cuatro días de estudio de los problemas económicos, sociales y políticos de la clase obrera en el hemisferio.

El secretario general de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (Ciosl), Jacobo H. Oldenbroek, pronunció el discurso final y destacó los "magníficos resultados del congreso".

## NUEVA DIRECTIVA

El congreso reeligió unánimemente como presidente y secretario general de la Orit a Ignacio González Tellechea y a Alfonso Sánchez Madariaga, respectivamente. El nombramiento del presidente fue acogido por los delegados como un homenaje de la Orit no solo a su persona, sino a la Confederación de Trabajadores de Cuba que suscribió la condena del sistema dictatorial que padece su país y que "en modo alguno desea que se le confunda con el gobierno del general Batista".

## DOS COLOMBIANOS

En el comité ejecutivo de la Orit, integrado por quince miembros, quedaron los dirigentes sindicales colombianos Justiniano Espinosa, secretario general de la UTC, y Víctor Julio Silva, presidente de la CTC, quienes actuarán alternativamente en el puesto que le corresponde a Colombia.

El presidente y el secretario de la Orit pronunciaron discursos en la clausura del congreso para agradecer la confianza que les ratificaron los trabajadores de América y exaltar la obra cumplida por ese mismo congreso.

## SE INSTALA EL COMITE

El comité ejecutivo de la Orit se instala hoy, a las 9:30 minutos en el hotel Continental y procederá a nombrar el comité administrativo integrado, además del presidente y el secretario general, por cuatro miembros, dos en representación de los trabajadores norteamericanos y los otros

dos por los de América Latina.

Hacia el medio día los delegados regresarán a sus países. El secretario de la Ciosl viajará a Panamá para luego continuar una gira por Latinoamérica. El presidente, el secretario y sus adjuntos, José María Aguirre, Daniel Benedict y Jim Barney parten con destino a México a las tres de la tarde en la línea Braniff.

## RESOLUCIONES BASICAS

Hé aquí las resoluciones básicas del cuarto congreso de la Orit:

1) Los trabajadores libremente organizados en el hemisferio occidental deben tener participación en todas las discusiones, decisiones y planes económicos que estén planteados o en marcha.

2) Los trabajadores harán llegar esta aspiración a la OEA.

3) La Orit apoya los planes de integraciones económicas y mercado común en Latinoamérica, en busca de mejores niveles de vida para las clases trabajadoras, con tal de que sus representantes intervengan con voz y voto en la prospectación de los planes respectivos.

4) La Orit declara su ánimo de cooperar al bienestar de los pueblos americanos, basado en una justa explotación de sus riquezas y en la participación que le corresponde a los trabajadores por su esfuerzo en el fomento y desarrollo de la economía.

5) Se incrementará el robustecimiento de los sindicatos libres de Latinoamérica, a tiempo que se buscará mayor capacitación de los dirigentes para que estén a la altura de sus responsabilidades y conozcan suficientemente los problemas económicos, sociales y aún técnicos.

6) La Orit reitera su independencia respecto de los gobiernos y los partidos políticos, pero declara que la democracia política es el mejor sistema de lograr el pacífico progreso de los pueblos, la cooperación internacional y el afianzamiento de la paz, y

7) La Orit condena enérgicamente los regímenes dictatoriales de Cuba, Haití, República Dominicana y Paraguay.

## CITACION

La Asociación Nacional de Trabajadores de la Prensa invita a todos sus afiliados a la Asamblea General, que tendrá lugar el domingo 14 de diciembre a las 12:30 p. m., en el local de la carrera 8ª, N° 3-84. Quienes quieran ingresar también pueden asistir a dicha reunión. Se encarece una puntual asistencia.

La Junta Directiva.

## ANEXO No.18: PARÁMETROS PARA LA UNIDAD SINDICAL

### Unificación Sindical

EL tema de la unificación, fue objeto de detenido y sereno estudio por parte del Congreso de U T C. Es realmente un documento histórico, cuyas cláusulas, palabra por palabra, tienen un contenido que no podrán olvidar fácilmente las futuras generaciones del sindicalismo colombiano.

Dice así.

Fieles a nuestros principios de libertad y democracia inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia, cumplimos con el deber de someter a vuestra consideración las conclusiones a que llegó vuestra comisión, en el estudio juicioso, sereno y con base en la ponencia presentada por el Comité Ejecutivo de la Confederación, aspecto éste que consideramos muy respetuosamente el de mayor importancia dentro de los problemas y situaciones que han sido del conocimiento del Congreso:

1º—Ratificar los principios doctrinales de la U T C y su propósito de continuar prestando su colaboración a todo plan de unidad del movimiento sindical colombiano que acepte los postulados del sindicalismo libre y democrático.

2º—Dejar clara constancia de que la U T C jamás adelantará labor alguna en materia de unidad sindical con elementos comunistas.

3º—Tampoco hará unidad con organizaciones dirigidas por elementos de tendencias totalitarias, ya sean éstas de derecha o de izquierda.

4º—Mantener firmemente la línea de absoluta apoliticidad de la U T C, lo que obliga a hacer la unidad únicamente con las organizaciones sindicales que acepten esto y los anteriores principios.

5º—La U T C continuará con el fiel cumplimiento de lo que estipulan los pactos sobre unificación sindical en Colombia; pero advierte de manera clara y terminante, que con cualquiera nueva violación que a tales compromisos le haga la contraparte (CTC) de inmediato la UTC por intermedio de su Comité Ejecutivo presentará denuncia formal de tal acto ante la CIOSL-ORIT para que quede claro en el campo internacional que

Continuación del comunicado referente a la Unificación Sindical

si no se llega a la ansiada unidad, no será por culpa de la UTC; más el procedimiento de la U T C en la forma como aquí queda consignado debe entenderse como un simple acto de defensa de sus intereses.

6º—Se autoriza al Comité Ejecutivo de la UTC para que continúe los contactos y tomen las decisiones que el desarrollo de los acontecimientos aconseje.

Según pactos firmados con la CIOSL-ORIT por el Comité Ejecutivo, la unificación donde haya lugar a ella, se debe adelantar en los organismos de enlace regionales bajo la responsabilidad de nuestras Federaciones y donde ellas lo autoricen.

VII Congreso de la UTC, Bogotá, Septiembre de 1958, pp.15-16

**ANEXO No.19: ODUSCUN: PRIMER INTENTO DE LA  
CONFORMACIÓN DE UNA ÚNICA CENTRAL SINDICAL**

**Programa Radial  
Tendrá "Oduscun"**

A partir del día 16 de los corrientes, se iniciará un programa radial de 15 minutos de duración, patrocinado por la Organización de Unidad Sindical de Cundinamarca (Oduscun), como una actividad más dentro de la campaña de unificación en que se halla empeñada esta entidad integrada por organismos afiliados a las Federaciones de U.T.C. y de C.T.C. en el departamento.

Este espacio radial se transmitirá los días lunes y viernes, a partir de las 12 y 15 minutos de la tarde, desde la emisora Sur-América. Su dirección estará a cargo del señor A. Banguero, miembro principal de la Oduscun.

El Espectador, Bogotá, 10 de  
Junio de 1958, Año 71, No.  
14524, pág.5

**Manifiesto de la Organización de Unidad  
Sindical de Cundinamarca «ODUSCUN»**

A LOS TRABAJADORES DE  
CUNDINAMARCA

Ante la precaria situación económica que afrontan los trabajadores colombianos se hace indispensable que los organismos sindicales del país se expresen como una fuerza democrática y compacta, capaz de proponer y llevar a la práctica soluciones inmediatas y eficaces a las inmensas necesidades del pueblo trabajador de Colombia. Pero esto no será posible mientras no se realice el anhelo de unidad sindical, la cual no podrá tener plena vigencia si pasamos por alto la experiencia que nos dejó la historia del movimiento obrero cuando cometió el error de permitir la infiltración de fuerzas extrañas a él, como en el caso de las influencias político-partidistas que debilitaron su acción y su eficacia.

Por ello y ante el clamor general de los trabajadores fué creada la ORGANIZACIÓN DE UNIDAD SINDICAL DE CUNDINAMARCA «ODUSCUN», la cual tendrá como fin realizar la unificación de los efectivos sindicales en un solo organismo que garantice la mejor defensa de los intereses de los trabajadores. Su integración se ha realizado con la anuencia y el beneplácito de todas las entidades sindicales democráticas de Cundinamarca y su directiva actual la forman dirigentes de los Comités Ejecutivos tanto de la Unión de Trabajadores de Cundinamarca «Utracun», como de la Federación de Trabajadores de Cundinamarca (F.T.C.). La nueva organización cuenta con el apoyo y el respaldo de las Confederaciones U.T.C. y C.T.C. y con el de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores ORIT y de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres CIOSL. estas dos últimas entidades rectoras del movimiento sindical internacional democrático que agrupan en todo el mundo sesenta millones de trabajadores.

La ODUSCUN, como la ORIT-CIOSL, encaminará su lucha bajo los principios democráticos del mundo libre y rechazará toda tendencia totalitaria o de tipo político-partidista.

—0—

Así pues lograda la identificación de las fuerzas sindicales del departamento, lucharemos más efectivamente por el logro de los siguientes puntos:

- 1º—Abaratamiento del costo de la vida;
- 2º—Salarios suficientes que permitan al Trabajador atender dignamente las necesidades propias y de su familia;
- 3º—Educación adecuada para los trabajadores y sus hijos;
- 4º—Estabilidad en el trabajo;
- 5º—Reforma del Código Sustantivo del Trabajo, de acuerdo con lo solicitado por el movimiento sindical;
- 6º—Leyes agrarias que amparen a la masa campesina;
- 7º—Ley de tierras que garantice el derecho de propiedad al trabajador agrario;
- 8º—Por el aumento de la producción agrícola e industrial, con una justa participación al trabajador de sus beneficios;
- 9º—Por la fundación de nuevos Sindicatos en los sectores de trabajadores no organizados.

Como estas aspiraciones solamente podrán lograrse mediante la unidad sincera y efectiva del movimiento sindical, democrático, la ODUSCUN hace un fraternal llamamiento a todos los sindicatos democráticos de Cundinamarca, a brindar su respaldo y colaboración a este primer intento genuinamente democrático de unidad sindical. De igual manera hace fervoroso llamamiento al movimiento sindical de los demás departamentos para que inicie la creación de organismos similares a la ODUSCUN con miras a la unificación sindical en Colombia.

HUMBERTO MURILLO A., Presidente de la UTRACUN;  
ALFREDO SANTOS, Vice-presidente de la F. T. C..  
ALVARO RAMIREZ PINILLA, Secretario General de la UTRACUN;  
LUIS H. GUEVARA, Tesorero de F.T.C.  
LUIS ANGEL BANGUERO, Vice-presidente de la UTRACUN.  
LUIS E. MARTINEZ, Fiscal de la F.T.C.

Justicia Social, Bogotá, Primera Quincena de Junio de 1955, No. 406, p.4.

**ANEXO No.20: LA CONCEPCIÓN DE  
UNIDAD SINDICAL PARA LOS  
COMUNISTAS**

**Solidaridad con Todos los  
Huelguistas de "ALOTERO"**

Hace una semana están en huelga 200 trabajadores de la conocida empresa de artículos de papel "Alotero", con factorías en Bogotá, Cali y Barranquilla. La huelga está dirigida por el Comité de Huelga designado por el Sindicato, filial de la UTC.

En Bogotá, los huelguistas, que se mantienen firmes en sus exigencias de mejores salarios, estabilidad y condiciones de trabajo mejores, tienen sus toldas establecidas en la calle 13 esquina con carrera 34. Hasta allá es necesario hacer llegar la voz de aliento y la solidaridad de todos los trabajadores y organizaciones sindicales.

En una declaración del Sindicato se dice que:

"Estamos resueltos a soste-

nernos hasta el fin. No podemos aceptar las ofertas de los patronos que nos dan miserables sueldos, nos niegan la estabilidad, pretenden retroceder en conquistas pasadas convenidas con el Sindicato. Confiamos en la solidaridad de todas las entidades sindicales del país".

Entrevistado uno de los dirigentes de la huelga nos manifestó que en este caso la unidad y la solidaridad se ha manifestado sin discriminaciones de ninguna clase, por parte de todos los sindicatos, sin distinción de centrales. "Esto demuestra —nos dice— que los que están desunidos artificialmente son unos pocos dirigentes, pero que LA BASE ESTA UNIDA ya que no puede haber distanciamiento entre trabajadores, todos explotados".

Voz de la democracia, Bogotá, 13 de agosto de 1960, No.90, Año III, p. 7.

**ANEXO No.21: LA UNIDAD  
SINDICAL VISTA POR LA CTC**

**OPINION DE UN TRABAJADOR  
SOBRE UNIDAD SINDICAL**

Unidad sindical necesaria

La unidad de nosotros los trabajadores colombianos, debe marcar una pauta en el calendario universal. Opino y creo que esa unidad ya está muy cercana; a tiempo que la Confederación de Trabajadores de Colombia, C.T.C., se ha entronizado por sus méritos de luchas en todas sus organizaciones filiales.

Los trabajadores colombianos y del mundo debemos recordar que solo con la unión podremos triunfar sobre nuestras dificultades. Con una unión apolítica entre los trabajadores, podríamos ayudar a la paz y concordia del país. Al tratar de Unidad Sindical quiero ser enfático en manifestar que descarto la unidad proclamada por los profesionales comunistas porque ella tiende hacia una Unidad Sindical con tendencias sujetas al fortalecimiento no del movimiento auténtico, sino de un partido político que aspira a una revolución que degenera en el colonialismo errante, sin embargo yo he sido siempre respetuoso de las opiniones ajenas.

Para terminar soy optimista que en Colombia, a partir de 1960, deba

haber una unidad sindical firme y honesta, compuesta por más de un millón y medio de trabajadores.

Bogotá, agosto 4 de 1959.



Nicanor Suárez H.  
Srío. General de "Sintrafértil"

REVISTA CTC, Bogotá, Agosto de 1959, No. 10, pág.26



**ANEXO No.22: PERFIL  
BIOGRÁFICO DE TULIO  
CUEVAS ROMERO**



TULIO CUEVAS ROMERO. Militante de base, que lleva cuarenta y cinco años de lucha sindical. Empezó a los ocho años como voceador de prensa y es representante a la Cámara desde hace doce años. Líder que inició su carrera como presidente de un pequeño sindicato del Valle del Cauca y quien llegó a ocupar la Vicepresidencia de la Organización Internacional del Trabajo, OIT.

Fue presidente de la Unión de Trabajadores de Colombia, UTC, por veinte años. Mediante la amenaza de un paro nacional al gobierno de Guillermo León Valencia logró reformar el Código Sustantivo del Trabajo con la expedición del Decreto 2351 de 1966. Dirigió el movimiento del 23 de enero de 1969 contra el gobierno del expresidente Carlos Lleras Restrepo, cuya culminación se denominó: “La encerrona de San Carlos”. Encabezó la protesta del ocho de marzo de 1971, contra el expresidente Misael Pastrana Borrero.

Junto con los presidentes de las cuatro Centrales Obreras UTC, CTC, CGT y CSTC, efectuó el Paro Nacional del 14 de septiembre de 1977. Hecho único en la historia de Colombia, porque por primera vez se unieron los trabajadores organizados.

Fue gestor del Banco de los Trabajadores, formó parte de la Junta Directiva del Banco de la República y creó el Colegio Laboral Colombiano. Ha escrito dos libros: “La Presión Sindical y su Respuesta Política” y “Por una Democracia Social”. Fue el primero en promulgar la candidatura de Belisario Betancur Cuartas, el 5 de diciembre de 1969, en un plenum nacional de la UTC, en la ciudad de Bogotá.

Ha sido en el campo internacional: Secretario General de la Organización Regional Internacional de Trabajadores, ORIT; miembro del Consejo Directivo de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, CIOLS; y miembro del Consejo de Administración de la Organización Internacional del Trabajo, OIT.

El 30 de julio de 1982, en el XXIX Plenum Nacional de la UTC, fue nombrado Presidente Emérito y Asesor Vitalicio de la misma.

María Alicia Cabrera, *El mito de un sindicalista*, Editorial Elocuencia, Bogotá, 1985, pp.11-12